



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**



**SUJETOS SOCIALES COMO UNIDAD DE ANÁLISIS EN LA
PRÁCTICA COMUNITARIA Y REGIONAL DURANTE EL PERÍODO
1996-2005**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTAN:**

ESTRADA MIRAMAR SILVIA ANGÉLICA

NOLASCO CUAQUENTZI MARÍA TRINIDAD

DIRECTOR DE TESIS: Lic. SILVIA GALEANA DE LA O

MÉXICO D.F

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	3
Capítulo I. La Intervención en Trabajo Social	
1.1 Intervención Social en Trabajo Social	5
1.2 Objeto de la Intervención Social en Trabajo Social	10
1.3 Tipos de Intervención Social en Trabajo Social	13
1.4 Modelos de Intervención Social en Trabajo Social	17
Capítulo II. La Complejidad del Sujeto Social en la Intervención de Trabajo Social	
2.1 El estudio del Sujeto Social como base de la Intervención Social	25
2.2 Lo Objetivo, Subjetivo y lo Cotidiano como dimensiones significativas del Sujeto Social	29
2.2.1 Lo Objetivo como dimensión significativa del Sujeto Social	29
2.2.2 Lo Subjetivo como dimensión significativa del Sujeto Social	31
2.2.3 Lo Cotidiano como dimensión significativa del Sujeto Social	33
2.3 Concepción de Unidad de Análisis	39
Capítulo III. Prácticas Escolares: Características de la Intervención Comunitaria y Regional	
3.1 Plan de Estudios 96	44
3.1.1 Objetivo General	45
3.1.2 Objetivos Particulares	45
3.1.3 Perfil del Egresado	47
3.1.4 Área Sujeto y Hábitat	49
3.2 Modalidades de la Práctica Escolar	58
3.2.1 Práctica Comunitaria	59
3.2.2 Práctica Regional	60
Capítulo IV. Sujetos Sociales en la Práctica Comunitaria y Regional	
4.1 Referente Metodológico	63
4.2 Análisis e Interpretación de datos	70
4.2.1 Análisis de datos. Práctica Comunitaria	70
4.2.2 Análisis de datos. Práctica Regional	85
Conclusiones	97
Propuestas	99
Bibliografía	105

Introducción

En primera instancia es importante mencionar que la presente tesis, se refiere a una línea de investigación derivada de un proyecto denominado “Modelos de Intervención de Desarrollo Local de la Práctica Comunitaria: Recuperación y Fortalecimiento” financiada por el Programa de Apoyo a Proyectos Institucionales de Mejoramiento a la Enseñanza (PAPIME).

De esta manera, la tesis “Sujetos Sociales como Unidad de Análisis en la Práctica Comunitaria y Regional durante el período 1996-2005”, pretende fundamentar la importancia que juegan lo Sujetos Sociales como categoría central de la intervención, a partir de la visualización de estos desde sus tres dimensiones significativas: objetiva, subjetiva y cotidiana.

Este tema se aborda en Prácticas Escolares debido a que la Intervención Social en esta área ha presentado dificultades que han incidido en el impacto de la realidad social, es decir en la capacidad fundamental de resolver problemas de carácter social, ya que se observan prácticas escolares en las que no existe un soporte teórico que contribuya y fortalezca el proceso conocimiento-intervención.

Otra de las dificultades que se presentan dentro de las Prácticas Escolares y que a consideración del equipo de trabajo resulta prioritario abordar es que a pesar de que alguno de los contenidos sustanciales de la intervención comunitaria y regional consiste en el potenciamiento de los Sujetos Sociales y de su entorno, este no se aborda dentro de la intervención en Prácticas Escolares, parece que los grupos sólo se enfocan a desarrollar acciones de tipo discursivas, dejando a un lado el vasto campo de funciones que puede impulsar en una comunidad o región, tales como la gestión social, la promoción social, la concertación de conflictos, entre otras.

Es decir, la importancia de su recuperación y análisis se centra en el papel significativo de su actuar dentro de los procesos sociales, ya que no hay que olvidar que una característica importante de la profesión consiste en desarrollar mecanismos implicados en potenciar condiciones óptimas con las que cuente el Sujeto Social, así como contrarrestar las condiciones adversas que estos mismos presenten, a fin de que participen activamente en la resolución de una problemática dada dentro de un contexto determinado.

Cabe señalar que la presente tesis al plantear a los Sujetos Sociales como Unidad de Análisis propone como una posibilidad que el tener un conocimiento más preciso del Sujeto Social permitirá generar intervenciones más eficaces y de mayor trascendencia, más no los propone como una categoría única de intervención que garantice automáticamente grandes logros en la misma.

Para poder argumentar la importancia que tiene realizar un estudio a profundidad de los Sujetos Sociales, la presente tesis, se organizó en cuatro capítulos, los primeros dos hacen alusión a un marco teórico, el tercero a un marco de referencia y el último al procedimiento de investigación documental que el equipo de trabajo llevo a cabo mediante la revisión de carpetas de prácticas escolares. A continuación se hará una breve descripción de estos.

Capítulo I. Mediante los temas abordados en este apartado se explican aspectos relacionados con la Intervención Social en Trabajo Social, a fin de conocer las diversas acciones que van dirigidas a la atención de problemas sociales, siendo esto el eje de la formación y actuar profesional. Además se puede apreciar la evolución que ha tenido la Intervención Social tanto en conceptualización como en metodología.

Capítulo II. Se hace un acercamiento al estudio del Sujeto Social a partir de las dimensiones que la integran. También se explica el concepto de unidad de análisis a fin de que este sea comprendido como tal.

Capítulo III. Es importante señalar como marco de referencia en qué consisten la prácticas escolares, desarrolladas durante el Plan de Estudios 96, ya que es en estos procesos donde el equipo de trabajo realizó la investigación documental, que habría de sustentar el planteamiento de la presente tesis.

Capítulo IV. En este apartado se explica el procedimiento que el equipo de trabajo realizó durante la investigación documental aplicada a carpetas de prácticas escolares, algunos de los puntos abordados son: capacitación del equipo de trabajo, diseño del instrumento, elaboración de la muestra, aplicación del instrumento, codificación de datos y análisis e interpretación de datos.

Posteriormente se presentan las conclusiones generales y las propuestas del trabajo, que pretenden enriquecer a los procesos de intervención en Trabajo Social, mediante el abordaje del Sujeto Social como Unidad de Análisis.

Capítulo I. Intervención Social en Trabajo Social

1.1 Concepto de Intervención Social en Trabajo Social.

La Intervención Social es el eje medular de la práctica profesional de Trabajo Social, ya que es en la operación de ésta que se pone en acto, la diversidad de conocimientos, habilidades y destrezas específicas que dan razón de ser a la profesión.

Así mismo, en la intervención social se expresan las características particulares del actuar profesional que al contraste con los retos y problemas que le demanda la realidad social, se legitima como profesión y se enriquecen sus marcos teórico-metodológicos, a partir del seguimiento de los mismos, tanto en los procesos de explicación de la problemática social atendida, como en la capacidad de dichos referentes de cumplir con su fin último, es decir, modificar o generar un cambio en la situación que le dio origen.

Para lo cual en primer lugar se hará mención de concepciones manejadas por otras disciplinas que nos darán una perspectiva de la significación del término, posteriormente se citaran autores que definen el concepto desde el punto de vista de Trabajo Social, que permitirán identificar elementos particulares de la Intervención en esta área.

Desde el punto de vista antropológico la intervención es *“la capacidad de los seres humanos de afectar sus propias posibilidades de vida, así como la de otros y desempeñar un papel en la formación de las realidades sociales en las que participa”*.¹

Uno de los aspectos importantes de este punto de vista, recae en la idea de que el hombre como protagonista de su realidad, tiene la capacidad de incidir en cuestiones relacionadas con su vida social y su entorno a fin de propiciar cambios en ellas. De esta manera, la antropología sitúa al hombre como un ser “capaz” de generar transformaciones significativas dentro del entorno social donde se desarrolla.

Además la Antropología Social determina que uno de los factores importantes para la intervención del profesional es el estudio de sociedades primitivas puesto que ayuda a analizar y comprender los procesos sociales de la actualidad.

De esta manera la intervención Social en la Antropología, basa su actuar a partir del estudio de los orígenes e historia de las sociedades humanas, de sus cultura, evolución y desarrollo.

Por otra parte, la psicología cree que la intervención social se centra en problemas o cuestiones sociales que se dan en el seno de sistemas o procesos sociales

¹ BARFIELD, Thomas. *Diccionario de Antropología*. Siglo XXI, Editores S.A. de C.V, México, 2000. p. 297.

complejos, multifacéticos y dinámicos, partiendo de un estado inicial dado e intentando alcanzar un estado o estructura final definido por unos objetivos que incluyen la resolución de los problemas y el desarrollo del sistema social aplicando estrategias y técnicas interventivas múltiples a varios niveles. El resultado inmediato de la intervención social es el cambio social; el mediato el cambio personal.²

Dentro de esta definición se pueden identificar diversos aspectos que resultan relevantes, ya que en primera instancia señala que el foco de atención dentro de la intervención social, son las situaciones problemáticas que afectan una sociedad cambiante. Además determina que la intervención no es improvisada si no que se debe conocer la situación actual de la sociedad, lo que permitirá determinar los objetivos que se deberán alcanzar y las técnicas apropiadas para resolver situaciones que la afectan y que impiden su desarrollo.

El fin que persigue la intervención social en psicología es lograr un cambio social, entendiendo por este la transformación de circunstancias adversas dentro de una sociedad, el cual se logrará a través del planteamiento de objetivos y desarrollo de diversas acciones por parte del psicólogo tanto gestivas como de organización comunitaria, sin embargo se teme que éste, deje a un lado su actuar profesional y se involucre en actividades de corte político.

De acuerdo a las concepciones anteriores, se puede determinar que la intervención social es un proceso que conduce a un cambio social, mediante estrategias y técnicas que permiten a los sujetos desempeñar roles y acciones que los involucren en la resolución de cuestiones sociales.

Después de conocer la significación que tiene la intervención social en otras disciplinas, se mencionará la connotación que tiene dicho término en Trabajo Social.

Para Trabajo Social la intervención engloba factores tales como: sujeto, entorno, contexto político, económico, social, cultural, etc., lo que resulta importante, puesto que esto da particularidad y razón de ser a la profesión, por tal razón es importante hacer alusión a algunos autores que dan cuenta del concepto de intervención y que señalan de manera más puntual características propias del mismo que se ven reflejadas en las acciones que realiza el profesionalista.

Escartín Caparrós³ define a la intervención social como *“la acción guiada por el conocimiento, valores y habilidades del Trabajador Social hacia la consecución de metas específicas”* Lo anterior lo enfoca desde tres dimensiones:

² SANCHEZ, Alipio, Psicología Comunitaria, Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. Barcelona 1991, p. 119-122.

³ ESCARTÍN, María José, Manual de Trabajo Social. Modelos de Práctica Profesional, Agua Clara, España, 1998, p. 26-27.

A. La práctica del Trabajo Social como respuesta a los conflictos de necesidades.

El Trabajador Social a través de conocimientos de desarrollo humano, diversidad humana y sistema, identifica necesidades humanas insatisfechas de una población y el conflicto que estas provocan.

B. El Trabajo Social como un proceso para resolver problemas.

El Trabajador Social se vale de sus conocimientos y habilidades para trabajar de manera conjunta con las personas que están involucradas en una problemática, a fin de incidir en ella.

C. La Intervención en la Relaciones Transaccionales.

En este punto, Escartín menciona que la práctica esta referida a producir un cambio. Las relaciones humanas son transaccionales por naturaleza; esto es, toda interacción es afectada por otras. Es por eso que se debe tener en cuenta los múltiples factores que inciden en determinadas situaciones, ya que los procesos sociales son complementarios, pues no se pueden dar de manera aislada.

La autora sitúa a la intervención desde estas tres perspectivas, las cuales son complementarias y necesarias para influir en un cambio, ya que determinan la naturaleza de los problemas y el objetivo de la actividad práctica.

Estas tres perspectivas se podrían ver como parte de un proceso metodológico de intervención, en donde el profesionista de Trabajo Social, primero identifica necesidades, después las analiza y por último planea y ejecuta acciones para solucionarlas.

Además señala, que la intervención en Trabajo Social, no es una acción improvisada ni empírica, sino que está sustentada en una serie de conocimientos teóricos, que a su vez permiten comprender las situaciones sociales, así como correlacionarlas con diversos factores (políticos, económicos, psicológicos, antropológicos, etc.) que se encuentran a su alrededor y analiza la influencia que estos ejercen sobre ellos.

Partiendo de este panorama, el profesionista de Trabajo Social debe tener una visión global e integral para intervenir en situaciones determinadas por algún contexto social, mediante la utilización de habilidades tales como la observación, el análisis, la empatía, los valores, etc., esto a fin de generar intervenciones acordes a las características que presentan situaciones específicas y dinámicas.

Por otra parte, Aguilera⁴ en el libro de las técnicas de Actuación Profesional de Trabajo Social, ubica a la intervención en el contexto de la acción social y como tal da cuenta de las acciones materiales y discursivas que realizan los agentes profesionales y del conjunto de procesos y competencias cognitivas y creativas que le infunden vida al ejercicio profesional.

De esta manera, la intervención social emplea contenidos propios de la preparación con la que cuenta el Trabajador Social y que denota en funciones y procesos muy específicos. Como acciones discursivas, destacan: la educación, la capacitación, la sensibilización, etc.; y como acciones materiales: la gestión, la administración de recursos, etc., las cuales dan pauta para objetivar y ejecutar el quehacer profesional.

Para Carmen Rubí⁵ la intervención social *“es una acción organizada y desarrollada intencionalmente para modificar situaciones sociales consideradas como no deseadas y en orden a mejorar la calidad de vida, la autonomía y la solidaridad”*.

Como se puede observar, con respecto a esta autora para intervenir, en primer lugar debe existir una situación social no deseada que puede entenderse como la insatisfacción de alguna demanda social.

Esta situación involucra tanto al profesionalista de Trabajo Social como a la población perjudicada por la misma. De aquí, que se mencione que mediante la intervención se pretenda mejorar la autonomía y la solidaridad, que vistos de otra manera estos términos podrían referirse a generar procesos de participación, organización y promoción social que dirijan a los agentes sociales a la autogestión. Y que finalmente todas estas acciones incidan en su nivel de vida.

Rozas Pagaza⁶ señala que la intervención social no debe ser considerada como una o varias actividades o bien como la ejecución de un proyecto planificado que de respuestas múltiples al conjunto de necesidades que los actores sociales demandan.

Para ello, en primera instancia el concepto de intervención social puede ser analizado teórica y prácticamente⁷. Teóricamente porque parte del supuesto que toda intervención se fundamente en un conjunto de conceptos que guían el accionar del profesional. Y prácticamente, porque el Trabajador Social, no sólo piensa sino también actúa, por ello, pensar y actuar son dos aspectos fundamentales de la intervención profesional.

⁴ AGUILERA (2005) . En TONON, Graciela (compiladora), Las técnicas de actuación profesional de Trabajo Social, Espacio, Argentina, 2005, p. 21

⁵ RUBÍ, Carmen, Introducción al Trabajo Social, Escola Universitaria, España, 1989, p. 25.

⁶ ROZAS, Margarita, Una perspectiva teórica metodológica de la Intervención en Trabajo Social, Espacio, Argentina, 1998, p. 60.

⁷ *Idem*, p. 60.

De esta manera la Intervención Social, se conforma en el desarrollo de los procesos sociales, los cuales son reproducidos cotidianamente. Por lo tanto ella plantea la intervención como un proceso de construcción histórico-social⁸. Histórico debido a que las situaciones sobre las que se habrá de intervenir no surgen de manera espontánea sino que son producto del desarrollo de tiempo. Y social ya que afecta de manera directa o indirectamente a un conjunto de personas.

Dado que es social, y de acuerdo a lo que menciona la autora, la intervención se da dentro del marco de la producción y reproducción de la vida social, lo cual permite al Trabajador Social revalorizar la capacidad transformativa de los actores sociales, ubicándolos como agentes dinámicos en los procesos sociales.

Finalmente determina que los elementos que permiten explicar el contexto de la acción y que le dan sentido y significado al proceder profesional se basan en la construcción que articula conceptos, realidad y conocimientos.

A manera de conclusión y haciendo un análisis de lo mencionado se puede decir que uno de los aspectos más significativos que se encontraron en la descripción de Rozas Pagaza⁹, con relación a la intervención social es que la autora señala cómo, dónde y con quién se lleva a cabo.

¿Cómo se debe intervenir? El actuar profesional esta guiado por una serie de construcciones teóricas, metodología y categorías de análisis, lo que permitirá al Trabajador Social observar de manera integral las situaciones que se le presentan en un contexto determinado a fin de fundamentar la intervención teóricamente, tomando en cuenta las características que presenta la población, el contexto y los recursos con los que se cuenta.

¿En dónde intervenir? El actuar profesional debe ubicarse en la vida cotidiana de los sujetos, para esto el Trabajador Social debe involucrarse de manera cercana en este ámbito, para determinar la situación actual del contexto donde se ubica, y de esta manera tener intervenciones más eficaces y de mayor impacto.

¿Con quién intervenir? Uno de los aspectos más importantes que retoma la autora es el papel que le da a los Sujetos Sociales, ya que sugiere se les vea como agentes dinámicos, capaces de gestionar e incluso producir satisfactores que den respuesta a demandas.

Con respecto a este punto se puede decir que la idea que se persigue es la del potenciamiento del sujeto, entendiendo por esto, es decir elevar a su mayor expresión las capacidades del sujeto a fin de que éste participe para lograr transformaciones que incidan en su calidad de vida, cuestión importante para la

⁸ *Idem*, p. 60.

⁹ *Idem*, p. 60.

realización de este trabajo, debido a que dicha idea es uno de los ejes centrales de la presente tesis.

La revisión del término ha permitido rescatar diferentes afirmaciones para determinar el significado que tiene el concepto de intervención para Trabajo Social, tales como:

- Se constituye como un proceso de construcción histórico social.
- Está dirigido por los conocimientos y habilidades del profesionalista en Trabajo Social.
- Toma en cuenta al sujeto como un agente dinámico para propiciar un cambio en las condiciones adversas que vive una población, mediante el logro de objetivos planteados por el profesionalista, a través del desarrollo de actividades materiales y discursivas.

Esta revisión del concepto, permite mencionar que para Trabajo Social la intervención no es sólo un conjunto de acciones realizadas por el profesionalista, dirigidas a la atención de problemas y demandas sociales, sino que fundamentalmente se caracteriza por contenidos enfocados al sujeto social, que van desde la idea de potenciamiento de éste y su entorno hasta las acciones de asesoría y acompañamiento en los procesos de concertación, negociación y abastecimiento de recursos que realiza la población en instancias públicas y no gubernamentales para dar respuesta a sus demandas sociales.

Para ampliar más el conocimiento de intervención, es necesario, hacer la revisión de algunas categorías que son importantes en la intervención social: objeto de intervención, tipos de intervención, modelos de intervención, por citar algunos.

1.2 Objeto de Intervención

Quizá uno de los problemas que se presentan con mayor frecuencia en Trabajo Social, es definir de manera concreta al objeto de intervención, puesto que este varía de acuerdo a la postura de cada autor, por tanto, partiendo de la muy variada gama de estudiosos que han aportado al objeto de Trabajo Social tenemos a:

Zamanillo¹⁰: quien dice que el objeto de intervención se constituye con todos los fenómenos relacionados con el malestar psicosocial de los individuos ordenados según su génesis socio-estructural y su vivencia personal.

- Según su génesis estructural: los problemas psicosociales derivados de la falta de producción y desarrollo de las oportunidades vitales.

¹⁰ ZAMANILLO (1999) "Apuntes sobre el objeto en Trabajo Social". En MORAN, José María, Epistemología, Ciencia y Paradigma en Trabajo Social, Aconcagua libros, España, 2003, p. 105.

- Según su vivencia personal: padecimiento del malestar que provoca perturbaciones en sus distintas esferas de relación social como la familia, comunidad e instituciones.

Esta autora enfatiza en que el objeto de intervención se basa en comprender todos aquellos factores que rodean un determinado contexto o situación problema de un individuo, ya que si no se toman en cuenta estos factores no se tendrían herramientas que permitan abordar estas situaciones.

Por otra parte Morán¹¹, señala que el objeto de intervención es un fenómeno real y concreto que demanda ser atendido.

Con esto se refiere a que el objeto de intervención son todas las situaciones que obstaculizan que los sujetos sociales logren un bienestar social o condiciones de vida favorables, es decir son todas aquellas problemáticas, necesidades o carencias sociales que el profesionalista observa mediante el estudio de determinadas situaciones que no permiten el desarrollo de situaciones óptimas para mejorar la calidad de vida.

En tanto, para Tobón¹² el objeto de intervención lo conforman las necesidades sociales, entendidas como el estado de la sociedad y los individuos que la componen en relación con los medios necesarios o útiles para su existencia y desarrollo.

Para entender el carácter de las necesidades sociales se deben tener en cuenta dos aspectos básicos:

- Las necesidades sociales no sólo se refieren a bienes de consumo sino a los de producción.
- Tienen un carácter cambiante (varían con el tiempo) sin embargo están cuantitativamente y cualitativamente determinadas.

Para Rozas Pagaza¹³ el objeto de intervención son las distintas problemáticas que expresan los actores sociales, estas problemáticas son expresiones de necesidades sociales.

Kisnerman¹⁴ plantea al objeto de intervención en Trabajo Social de la siguiente manera:

¹¹ MORAN, José María, Epistemología, Ciencia y Paradigma en Trabajo Social, Aconcagua libros, España, 2003, p.106.

¹² TOBÓN, María Cecilia, La práctica del Trabajo Social, Hvmánitas, Argentina, p.106-108

¹³ ROZAS, Margarita, Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en Trabajo Social, Espacio, Argentina, 1998, p.61.

¹⁴ KISNERMAN, Natalio, Introducción al Trabajo Social, Hvmánitas, Argentina, 1981, p.119-134

- Como situaciones originadas por carencias.
- Como un descubrimiento o un hallazgo, que se encuentra en la realidad y que existe antes de tener contacto directo con él, pero sólo toma significación cuando se comienza a aprehenderlo.
- El objeto se va construyendo en la práctica, a medida que se penetra en la realidad y se descubre cuáles son las variables susceptibles de ser transformadas.
- Una situación determinada se hace problema cuando afecta, desequilibra, desorganiza, directa o indirectamente, a un conjunto de personas de ahí que sea social.

Por otra parte Di Carlo¹⁵, señala que el objeto de intervención en Trabajo Social es el hombre (individuo, grupo o comunidad) en debate con sus circunstancias mediatas o inmediatas. Esto incluye al sujeto humano como principio activo y capaz de poner en obra sus potencialidades inteligentes en relación con las posibilidades, recursos y trabas de la realidad circundante.

Si se tienen todos los referentes anteriores entonces ¿por qué es tan difícil determinar el objeto de intervención en Trabajo Social? Quizá sea por la diversidad de perspectivas en torno a éste, para tratar de aclarar dicha disyuntiva se hará una analogía entre los objetos de intervención de Trabajo Social y de otras disciplinas. Por ejemplo, la medicina se encarga de estudiar el proceso salud-enfermedad de un individuo para curar los aspectos que desequilibran su organismo. Por otra parte la Psicología trabaja con la parte emocional de una persona para transformar ciertas conductas que mejoran su calidad de vida.

Algo que se puede observar de estas disciplinas con respecto a su objeto de intervención, es que denotan especificidad; por lo que todos los profesionales en estas áreas identifican de manera clara y precisa su objeto de intervención sin importar que estén especializados en un área determinada. Es decir existe una universalidad altamente reconocida en su acción profesional.

¿Pero qué es lo que ocurre en el caso de Trabajo Social? si esta profesión trata de conocer el entorno de los sujetos, las relaciones sociales, sus formas de organización, las problemáticas, etc., a fin de potencializar los recursos con los que cuenta el sujeto haciéndolo partícipe en la solución de problemáticas a través del desarrollo de procesos autogestivos y de organización social.

Lo que sucede es que el profesional no se ha enfocado a abordar a los Sujetos Sociales como una parte relevante tanto del objeto de estudio y de la Intervención

¹⁵ DI CARLO, Enrique, Teoría, metodología, investigación, ECRO, Argentina, 1976. p.102-105.

Social en Trabajo Social, ya que mucha de la carga de sus alternativas de acción están dirigidas a estos.

De acuerdo a lo anterior y para la realización de este trabajo, es de vital importancia retomar a los Sujetos Sociales como parte relevante de la Intervención Social.

Lo anterior sólo demuestra que el objeto de intervención en Trabajo Social está determinado por la postura de cada autor, por su forma de visualizar y comprender la realidad, por lo que no se puede hablar de una especificidad del mismo, puesto que se construye y reconstruye a partir del conocimiento de situaciones concretas ubicadas en un contexto determinado y de los objetivos planteados por los intereses de cada investigador.

Pero lo importante aquí es rescatar la importancia que tienen los sujetos sociales, llámese población, institución u organización, en la determinación del objeto de intervención, puesto que tanto los contenidos teóricos como metodológicos conllevan al profesionista a actuar con ellos.

Sin embargo, se puede observar que a partir de los diferentes planteamientos en cuanto al objeto de estudio, la mayoría de las ocasiones, los Sujetos Sociales pasan a un segundo término o no se abordan a profundidad, sino de manera superficial, estudiando factores externos, tales como: problemas, necesidades, carencias sociales, etc., lo que ha generado que el estudio de estos factores no de cuenta de cómo han incidido en el desarrollo de un individuo, cuáles son los recursos que pueden potencializar y cómo pueden potencializarlos

1.3 Tipos de Intervención Social en Trabajo Social

A continuación se mencionaran algunas tipologías de actuación profesional que han sido marcadas en el desarrollo histórico de la práctica profesional, debido a roles y funciones que se han desempeñado, en relación a los intereses que persigue su objeto de intervención.

Escartín Caparrós¹⁶ identifica dos tipos de intervención:

- Directa. Tiene lugar entre el Trabajador Social y su cliente, persona a persona, es decir, donde hay una relación presencial.
- Indirecta. Se produce sin la presencia del cliente o cuando se trabaja desde las instituciones, investigando o planificando.

¹⁶ ESCARTÍN, María José. Manual de Trabajo Social. Modelos de Práctica Profesional, Agua Clara, España, 1998, p.28

Además basándose en De Robertis¹⁷ señala distintas intervenciones del Trabajador Social:

INTERVENCIONES DIRECTAS	INTERVENCIONES INDIRECTAS
1. Clarificar-apoyar La clarificación El apoyo La comprensión	1. Organización-documentación La organización del espacio La organización del tiempo La documentación
2. Informa-educar La información La asistencia material La educación	2. Programación y Planificación de intervenciones directas Fases preliminares a la constitución de un grupo asistido Organización de actividades de grupo Elección de actividades de apoyo en el programa de un grupo
3. Persuadir-Influir El consejo La confrontación La persuasión	3. Intervenciones en el entorno del asistido
4. Controlar-ejercer una autoridad El trabajo de seguimiento Imponer exigencias y límites El control	4. Colaboración con otros Trabajadores Sociales La comunicación La concertación El trabajo en equipo La consulta
5. Poner en relación-crear nuevas oportunidades Poner en relación Apertura y descubrimiento Utilización y creación de estructuras del medio y participación en ellas	5. Intervenciones en el nivel de organismos sociales
6. Estructurar una relación de trabajo con el asistido Estructuración en el tiempo Utilización del espacio Focalización de objetivos de trabajo	

¹⁷ DE ROBERTIS "Tipos de Intervención". En ESCARTÍN, María José. *Manual de Trabajo Social. Modelos de Práctica Profesional*, Agua Clara, España, 1998, p. 29

Según Velez Restrepo¹⁸, destacan los siguientes tipos de intervención:

La **prestacional** es de carácter asistencial, esta orientada hacia la satisfacción de necesidades básicas mediante la prestación de servicios sociales que requieren respuestas inmediatas para enfrentar el advenimiento de una crisis o situación especial cuando se presentan circunstancias carenciales de carácter permanente que exigen atención directa planificada, acceso o movilización de bienes y recursos para superarla y la remisión a instancias o entidades administrativas encargadas de atender tales situaciones.

Normalmente la asistencia esta focalizada a aquellos sectores de población que se apartan de los estándares mínimos de bienestar social establecidos oficialmente.

Por otra parte, la autora menciona que la **promocional**¹⁹ se caracteriza por el énfasis en el desarrollo social y humano, considerando al individuo como constructor de la realidad y sujeto activo de su propio bienestar. Está orientada a potenciar las capacidades individuales y los recursos colectivos para mejorar o satisfacer las necesidades humanas y sociales, colocando especial énfasis en la capacidad de respuesta que las personas, grupo y comunidades afectadas y determinadas situaciones despliegan para asumir los cambios y superar las dificultades.

El Trabajo Social Promocional se basa en la motivación, la participación activa, la autogestión y la autonomía como principios reguladores de la acción social, y orienta la actuación hacia la organización y promoción de los individuos, grupos y comunidades.

La educación y la capacitación cumplen un papel muy importante, como estrategia de acción, porque a través de ellas se concretiza el cumplimiento de sus objetivos promocionales y educativos.

Sin lugar a dudas este tipo de actuar profesional viene a modificar el proceso de intervención, ya que no sólo trata de dar soluciones a diversas problemáticas otorgando paliativos y cubriendo demandas; sino que el Trabajo Social desarrolla mecanismos que propician la participación de los individuos a fin de generar procesos de organización social que incidan benéficamente en su bienestar social.

Por otra parte la **preventiva**²⁰, como su nombre lo indica opera en el terreno de la actuación precoz o anticipada sobre las causas generadores de determinados problemas con miras a evitar su aparición.

¹⁸ VELEZ, Olga Lucía, Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y Tendencias Contemporáneas, Espacio, Argentina, 2003, p. 68-72

¹⁹ *Idem*, p. 70.

²⁰ *Idem*, p. 72.

Enfatiza en el acondicionamiento de recursos humanos, sociales e institucionales y en la estimulación de actitudes preactivas que permiten a las personas, grupos y comunidades prepararse para disminuir o contrarrestar la vulnerabilidad social frente a ciertos eventos.

Galeana de la O²¹, clasifica a la actuación profesional a través de áreas de intervención, señalando que existen las siguientes:

Áreas tradicionales. Son aquellas que atienden problemas sociales abordados desde los inicios de la profesión, concentrándose en la atención de necesidades esenciales para el hombre mediante el manejo de referentes conceptuales y metodología tradicional (caso, grupo y comunidad). En éstas áreas podemos encontrar al área de la salud, de la educación y la asistencia social.

Entre algunas de las funciones que desempeña el Trabajador Social en estas áreas son: Investigar causales de una problemática, diseñar perfiles poblacionales, gestionar y administrar recursos, fortalecer relaciones (vecinales, institucionales, familiares, etc.), realizar acciones asistenciales de protección, elaborar y desarrollar procesos educativos, orientar y asesorar a la población, elaborar diagnósticos y coordinación institucional.

Áreas potenciales. Se abocan a problemas sociales que han estado latentes; sin embargo, no se han abordado en toda su magnitud, lo que limita la trascendencia de la participación profesional. Aquí podemos encontrar al área empresarial, de promoción social y a la procuración e impartición de justicia.

Las funciones desempeñadas por el Trabajador Social están enfocadas al aumento de la productividad, conocer factores y demandas sociales, organización de la población, desarrollo de procesos de capacitación, gestión de recursos, educación, participación organizada y comprometida, diseño de diagnósticos.

Por último se encuentran las **áreas emergentes** que se ubican en problemas y grupos sociales cuya manifestación y repercusión no se tiene prevista; son efervescentes, urgentes y trascendentes para la dinámica actual. En estas áreas se encuentra el medio ambiente y situaciones de riesgo o desastre.

El actuar del Trabajador Social se enfoca al mejoramiento ambiental, la coordinación de iniciativas ciudadanas, diseño e implementación de alternativas de solución con la participación activa y comprometida de la población, apoyo y asistencia a damnificados, acopio, organización y administración de recursos.

La diversidad de perspectivas e ideas en torno a la profesión, su objetivo de intervención y la metodología que se debe seguir para el logro de objetivos, ha

²¹ GALEANA DE LA O, Silvia (coord.), Promoción Social: Una opción Metodológica, Plaza y Valdés, México, 1999, 166pp.

llevado a los autores a clasificar la intervención ya sea de manera general o enfocando su atención a las acciones realizadas en una área específica.

De forma particular cada una de las autoras señaladas con anterioridad, explican la forma en cómo clasifican la intervención del Trabajador Social, pero lo importante aquí es que identifican la gran variedad de acciones que puede desempeñar este profesionista, todas están dirigidas de alguna u otra forma a lo que se denomina sujetos sociales, puesto que sin ellos y su creación de la misma realidad no se podría desarrollar ninguna acción. Quizá la única diferencia es el objetivo que persiguen, ya que mientras unas se enfocan a la satisfacción inmediata de necesidades mediante la gestión de recursos materiales como la prestacional, otras buscan la sensibilización, potenciación de recursos, organización y participación de la población como la promocional, o bien la prevención ante situaciones que puedan presentarse, pero todas las acciones tienen un fin en común lograr el bienestar de las personas.

Muy concretamente en el caso de lo expuesto Galeana de la O, nos muestra en qué áreas pueden ser aplicadas dichas acciones. Todo lo expuesto anteriormente se complementa, nada se da de forma aislada, por ejemplo se puede realizar trabajo prestacional, promocional, preventivo o de educación en el área de la salud, en la educación, en la empresarial o la enfocada al mejoramiento del medio ambiente. Además se puede realizar de forma directa, a través del contacto estrecho con la población involucrada mediante el apoyo, la educación, la información y orientación o de forma indirecta por medio del desarrollo de proyectos sociales en alguna institución.

Quizá por lo anterior se deberían plantear acciones que permitan retomar a los Sujetos Sociales de una forma trascendental desde el momento de la investigación, analizando su forma de vida y su manera de percibir el mundo con la finalidad de programar las actividades que concuerden con su realidad y respondan a sus necesidades reales y no tanto a las observadas por el estudiante, lo anterior permitirá tener mayor alcance en el logro de objetivos.

1.4 Modelos de Intervención Social en Trabajo Social

El término modelo²² se refiere a algo que se imita profesionalmente los modelos de intervención hacen referencia a los patrones de procedimientos estandarizados o asumidos por colectivos profesionales que inspirados en corrientes de pensamiento marcan tendencias, orientan formas específicas de actuación y definen énfasis, principios y técnicas. Además explican los motivos que guían su utilización, los fines que persiguen y la funcionalidad práctica de las técnicas que emplean.

²² LOPEZ, Antolín, Hacia una elaboración técnica y metodológica de Trabajo Social latinoamericano, Argentina, 1971, p.36-37

- **Modelos Tradicionales²³**

Es una propuesta de corte psicológica, psicodinámico y conductista (salud mental), que enfocan su atención en la modificación de conductas individuales generadoras de disfunciones personales o familiares.

La actuación profesional se enfoca a la resolución de conflictos ocasionados por patologías o perturbaciones intra-psíquicas. Son modelos muy estructurados desde la lógica formal. El Trabajo social psicodinámico, basado en las teorías freudianas, tuvo gran auge en los 20s y 30s debido a la necesidad de profesionalizar y dotar de estatus “científico” al Trabajo social.

El Trabajo Social de Casos, aparece en la etapa de tecnificación de la beneficencia, iniciada en Inglaterra. A partir de los años veintes el psicoanálisis influencia al Trabajo Social, que a partir de entonces adquiere una orientación psicológica. La psicología dinámica es el sustento científico más importante del caso social individual.

La depresión del 29 trajo nuevos problemas a la sociedad norteamericana, por lo que comienza a llamar la atención los factores que están más allá del individuo, y es así que, en 1940, aparece el concepto de caso psicosocial.

Posteriormente el caso social individual se enriqueció con aportes de la sociología, psicología social y antropología cultural.

Dentro del Método de Trabajo Social de Casos, no se hacía alusión a intervención social, sino al término de tratamiento, el cual es referido a terminología médica y psicológica.

Para Richmond²⁴, el tratamiento tiene lugar mediante la relación asistente social-cliente, que pretende la reeducación de costumbres a fin de lograr la readaptación del paciente al medio, desarrollando sus relaciones sociales y haciéndolo parte activa en los planes concebidos por el profesionalista. Además el profesionalista emplea múltiples elementos del medio social, como es la influencia externa de quien rodea al cliente.

Hamilton²⁵, considera que la finalidad del tratamiento es mejorar el funcionamiento social del cliente, equilibrando factores internos y externos para lograr su adaptación o ajustamiento social. Algunas de las técnicas que determinan la dirección del tratamiento, son las siguientes:

²³ *Idem*, p. 24.

²⁴ RICHMOND, Mary, ¿Qué es Trabajo Social con casos individuales?, Lumen Hvmanitas, Argentina, 2001, p.73-77.

²⁵ HAMILTON, Gordon, Teoría y Práctica de Trabajo Social, La Prensa Médica Mexicana, S.A., México, 1987, p. 20-25.

- Crear una atmósfera que facilite la confianza.
- Reducir el estado de ansiedad por medio de la aceptación.
- Prestar apoyo moral.
- Emplear las medidas que aseguren la comprensión del problema y ayuden al cliente a enfrentar su situación.
- Mantener el enfoque del tratamiento, dirigido hacia los fines específicos que el cliente desea.
- Movilización de recursos internos y externos.
- Estructurar situaciones que estimulen los procesos de crecimiento y sublimación, despertando intereses, actitudes y talentos.

Como se puede observar en esta etapa la función principal del Trabajador Social consistía en ser consejero o terapeuta, además de tener actividades asistenciales, rehabilitadoras, administrativas y de gestión.

Posterior a esto, la terminología y metodología del Trabajo Social, comienza a modificarse con el Trabajo Social de Grupos, en donde se habla de un tratamiento social. Sin embargo, este término sigue teniendo connotación psicológica en donde Kisnerman²⁶ toma al grupo como un área de análisis en el cual el cause de acción son el proceso, técnicas y procedimientos dentro del mismo grupo.

Algunos de los autores más importantes dentro de esta etapa son:

Gisela Konopka²⁷ señala que en el proceso de ayuda (tratamiento), los aspectos que deben tomarse en cuenta son: la relación del Trabajador Social y los miembros del grupo, la relación entre los mismos miembros del grupo y la comunicación verbal para crear un ambiente satisfactorio que permita generar una dinámica adecuada para elección y alcance de objetivos.

Con respecto a este término Kisnerman²⁸, señala que el tratamiento es la ordenación de determinados medios para lograr la solución de un problema y la participación del grupo, mediante la capacitación para su desarrollo y el empleo racional de sus propios recursos potenciales.

La idea de los recursos potenciales, se refiere a que el profesional de Trabajo Social mediante la formulación de técnicas, debe impulsar al grupo, para que este eleve sus condiciones oportunas y aproveche al máximo los medios con los que cuenta para lograr ciertas metas.

²⁶ KISNERMAN, Natalio, Servicio Social de Grupo, Hvmánitas, Argentina, 1978, p.35-41.

²⁷ KONOPKA "Servicio Social de Grupo". En LÓPEZ, Antolín, Hacia una elaboración técnica y metodológica del Trabajo Social Latinoamericano, ECRO, Argentina, 1971, p. 36-37.

²⁸ Op. Cit., KISNERMAN, Natalio., p. 35-41

Más tarde, el Trabajo Social comunitario²⁹, adopta el término de intervención social, dejando a un lado el concepto de tratamiento. La intervención social está enfocada a promover el desarrollo de las comunidades mediante formas de organización que tienden a resolver problemas sociales a través de un proceso operativo que ejecuta programas y proyectos sociales.

Dentro de esta etapa el papel del Trabajador Social se centra en estudiar aspectos importantes de una comunidad tales como: ubicación geográfica, servicios y equipamiento urbano e infraestructura, aspectos socioeconómicos, culturales (tradiciones, costumbres, política, cotidianidad, etc.) papel de los líderes comunitarios, apoyo institucional con el que cuenta, nivel de participación, tipos de organización, etc. A fin de identificar problemas significativos en ella y diseñar intervenciones más apegadas a la realidad social, mediante acciones que le permiten gestionar, administrar y potencializar los recursos con los que cuenta, llámense humanos, materiales, financieros entre otros.

- **Modelos Críticos³⁰**

Son de naturaleza radical, políticamente hablando. Proponen el cambio social y propugnan la participación comunitaria y colectiva colocando como objetivo central de intervención la transformación social y la lucha contra la opresión. Se basan en enfoques marxistas y estructuralistas de la acción social, plantean la potenciación, la defensa y la orientación como ejes articuladores o propósitos a alcanzar en la actuación profesional.

Surgen a partir del movimiento de Reconceptualización de Trabajo Social, que es consecuencia de los conflictos sociales (eminentemente económicos) que generó la implantación de gobiernos Latinoamericanos, en donde la intervención social se enfoca a generar procesos socio-educativos donde el profesionalista en Trabajo Social transmite valores, propuestas, proyectos, imágenes de lo deseable y no deseable socialmente. Dando así una dimensión política a la intervención social.³¹ Las propuestas metodológicas asumidas en estos modelos son retomadas de la Educación popular y la sociología.

Referente a lo anterior se puede observar que la intervención en Trabajo Social ya no sólo se limita a otorgar bienes que sirvan de paliativos a determinadas necesidades sociales, sino que emplea acciones de capacitación y educación social que llevan al sujeto a ser autogestivo, es decir, a tener la capacidad propia para potencializar y administrar de mejor manera los recursos con los que cuenta, para satisfacer sus necesidades.

²⁹ LOPEZ, Antolín, Hacia una elaboración técnica y metodológica de Trabajo Social latinoamericano, Argentina, 1971, p.36-37.

³⁰ VELEZ, Olga Lucía, Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y Tendencias Contemporáneas, Espacio, Argentina, 2003, p.77.

³¹ CLEMENTE, Adriana y ARIAS, Josefina, Conflicto e intervención social, Espacio. Argentina, 2003, p.25.

Por otra parte, actualmente se puede observar que la intervención retoma con mayor importancia fundamentos teórico-metodológicos que le ayudan a comprender de manera más integral los problemas que se presentan a su alrededor, conociendo aspectos característicos del contexto del lugar en donde va a intervenir y de la vida cotidiana de los sujetos. Esto ha sido posible a través de procesos de sistematización que han permitido rescatar lo significativo de la práctica profesional.

Es importante tener en cuenta que los modelos críticos surgen en un período de cambios, tanto económicos como estructurales, en donde el socialismo y la teoría marxista tienen gran auge. Hay que recordar que lo que busca esta corriente ideológica es la orientación y movilización de las masas para la liberación del capitalismo, buscando una sociedad en donde no exista diferencia de clases y el reparto de bienes sea equitativo.

Trabajo Social retoma estas ideas enmarcándolas a un nivel micro, ya que se busca la participación de la población para luchar contra la opresión. Aunque los modelos críticos sirvieron para darle un cambio a las metodologías que se venía usando (caso, grupo y comunidad) y que tenían un carácter funcionalista, además de aportar a la profesión elementos como la potenciación de recursos, siguen siendo radicales, lo que genera que no exista un equilibrio entre la realidad social y la intervención profesional.

- **Modelos Contemporáneos³²**

Es un conjunto de propuestas de acción social que se instalan en el concierto de la profesión como alternativas contemporáneas de actuación, comparten su preocupación por las interacciones de las personas con su entorno social desde una perspectiva integral, holística y global. Están inspirados en la Teoría General de Sistemas y en un conjunto de teorías sociológicas y filosóficas.

Son modelos dinámicos, abiertos y flexibles; su aplicación está atravesada por la dimensión individual y colectiva estableciendo un sano equilibrio entre ambas, utilizando con técnicas fundamentales la observación, el taller, la entrevista y los grupos de discusión, entre otras.

Cabe señalar, que un punto importante que se destaca en la intervención contemporánea es el rol que desarrolla el sujeto social como agente dinámico, capaz de actuar para transformar su entorno.

La función que desempeña el Trabajador Social se enfoca a elevar a su máxima capacidad las habilidades, aptitudes y recursos con los que cuenta un sujeto social a fin de lograr procesos de organización y participación social que lo lleven a niveles autogestivos.

³² VELEZ, Olga Lucía, Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y Tendencias Contemporáneas, Espacio, Argentina, 2003, p. 78.

Los modelos contemporáneos, pueden visualizarse como integradores, ya que no sólo manejan una parte de la realidad, sino que señalan que todo afecta a todo, por lo tanto debe estudiarse de manera global. Tratan aspectos tales como el estudio del entorno, la autogestión para lograr el bien común sin ser radical, además de señalar que uno de los papeles fundamentales de Trabajo Social es la capacitación y educación social que permita a los individuos, ya sea de manera individual, grupal o a nivel comunitario, ver de manera clara y precisa los problemas que se presentan a su alrededor analizando causas y posibles soluciones.

Por lo descrito en párrafos anteriores se puede determinar que desde el nacimiento de la profesión se ha observado una tendencia hacia el estudio de las diversas problemáticas y necesidades que presentan los seres humanos, vistos en primera instancia desde una perspectiva psicológica y analizando de manera particular a los individuos, para tratar de comprender aquello que los afecta y enfocando el “tratamiento” a la solución inmediata del problema o necesidad que aqueja a la persona, posteriormente se realiza un trabajo similar pero a nivel grupal, introduciendo conceptos tales como el empleo racional de recursos, en donde el Trabajador Social jugaba el papel de capacitador.

Al desarrollarse el Trabajo Social Comunitario, se adecuaron las acciones al momento actual y a las necesidades que presentaba la sociedad en ese momento, puesto que al no existir los satisfactores suficientes para cubrir necesidades, se tuvieron que desarrollar acciones tales como: capacitación, educación y organización social para lograr que la población participará de forma activa. Lo anterior también se desarrolla con los modelos críticos, sólo que sus concepciones de organización y participación fueron más radicales.

Los modelos contemporáneos observan la realidad de manera integral, lo que les permite vislumbrar la multicausalidad de los problemas lo que permite decidir de mejor forma el cómo se va a intervenir.

A manera de reflexión, se puede observar que todos los métodos tienen elementos similares y que se dirigen a lo que en esta investigación se denominan Sujetos Sociales, ya sea de forma directa con la población de una comunidad o mediante el desarrollo de proyectos en una institución u organización. Un factor que marca la diferencia entre los diferentes métodos expuestos y su forma de actuar con los sujetos sociales, es que en los Métodos Tradicionales se observa una intervención de corte prestacional o asistencial, ya que se cubren necesidades o se resuelven problemas inmediatos a través de la gestión de recursos materiales.

Tras la introducción de ideología sociológica se busca generar conciencia en las personas para que de manera conjunta con el Trabajador Social se logren alternativas de solución y se cree una sociedad más participativa, autogestiva y organizada como lo señalan los modelos críticos y contemporáneos.

De acuerdo a lo revisado a lo largo del capítulo se puede decir que la intervención en Trabajo Social se ha ido modificando a través del tiempo, no sólo en su concepto sino en su contenido, ya que ha pasado de ser un tratamiento encaminado a corregir disfunciones sociales a un proceso en el cual se desarrollan recursos tanto de las personas como de su mundo externo, para tratar de mejorar el entorno en donde viven.

Hoy en día, el Trabajo Social ya no es tomado como una profesión intermediaria entre los recursos y necesidades, si no que se ha encontrado que esta profesión es capaz de generar y desarrollar procesos de organización social, participación social, gestión social y educación social. Teniendo como fin último encontrar en conjunto con la población el camino más apropiado para cubrir sus necesidades y resolver sus problemas, sin que esto signifique una intervención paternalista, si no sensibilizar a la población acerca de las circunstancias que de una u otra forma desequilibran su entorno, para crear personas, grupos y comunidades autogestivas, capaces de explotar lo mejor posible sus recursos.

Para poder llegar a lo anterior, Trabajo Social ha pasado por diversas etapas que han ayudado a su desarrollo, haciéndola una profesión completa e integral, puesto que estudia los diversos factores y causales que inciden en una situación determinada.

Lo anterior permite observar que Trabajo Social no sólo se enfoca a una sola cuestión del sujeto, si no que estudia una diversidad de cosas que giran alrededor de él, pero quizá inconscientemente se deja a un lado a una parte trascendental de la Intervención, es decir a los Sujetos Sociales, ya que comúnmente se estudia la problemática, el entorno o las relaciones sociales, dejando a un lado al actor principal de esto. Por otra parte hay que recordar que todo lo que se haga, ya sea para resolver una problemática o modificar el entorno, esta encaminado al sujeto, ya que en él se aplican las acciones para el logro de objetivos.

A manera de conclusión y tras la revisión teórica expuesta anteriormente de diversas categorías de la Intervención Social (concepto, objeto de intervención, tipos y modelos interventivos), se puede decir que la Intervención Social en Trabajo Social esta referida a todas las acciones que desarrolla el profesionista para atender problemas y demandas sociales, enfocándolas a la potencialización de los Sujetos Sociales y condiciones óptimas de su entorno.

Además se pudo observar que no existe una especificidad en cuanto el objeto de intervención, puesto que mientras algunos señalan que son las necesidades y problemáticas sociales, otros dicen que son los Sujetos mismos, que para el interés del presente trabajo, esta última se retoma como prioritaria. Lo anterior tiene que ver mucho con la forma en cómo el investigador visualiza su realidad y los intereses de la investigación.

Por otro lado, se conocieron de manera específica las diferentes funciones que desarrolla el Trabajador Social, además de las áreas en donde puede desarrollarlas, de manera directa o indirecta. Se observó que mucha de estas funciones están enfocadas a potenciar al Sujeto Social debido a que las acciones están dirigidas a desarrollar habilidades y actitudes óptimas de éstos y de su entorno.

Por último se conoció la evolución que ha tenido la profesión a lo largo de su historia, tanto en su concepción como en su contenido estratégico que ha permitido el enriquecimiento de la profesión. Por ejemplo, si bien es cierto que los modelos tradicionales fueron los pioneros de Trabajo Social, en la actualidad se siguen utilizando, obviamente no con la misma connotación psicológica de antes, sino que se han ido adaptando a los cambios que vive la sociedad en el acontecer actual. Lo mismo sucede con todos los modelos descritos, puesto que, se utilizan como una forma complementaria del actuar profesional.

Todo lo anterior ha construido una visión más clara y precisa de lo que significa la Intervención Social en Trabajo Social, lo que permitirá no perder de vista la especificidad de esta a lo largo del desarrollo de los capítulos posteriores.

Capítulo II. La complejidad del Sujeto Social en la Intervención de Trabajo Social

2.1 El estudio del Sujeto Social como base de la Intervención Social

El Sujeto Social es una categoría central de la intervención en Trabajo Social, por lo tanto en éste capítulo se retoma como un contenido sustancial en la construcción del conocimiento y en el desarrollo de estrategias de intervención que servirá como retroalimentación en el saber de la profesión.

Para comenzar a establecer la relación existente entre intervención social y sujetos sociales se cree importante señalar diferentes concepciones de éste último término para que posteriormente se pueda realizar un análisis.

Según Zemelman¹ los Sujetos Sociales son diferentes modalidades que pueden asumir los nucleamientos de lo colectivo (individual, colectividad, familia, red de relaciones primarias, espacio determinado y una entidad mayor de lo colectivo), como los espacios de constitución de las fuerzas capaces de determinadas construcciones sociales.

Hablar de Sujetos Sociales es referirse a individuos, grupos, colectividades e incluso espacios; los cuales crean fuerzas o causales que determinan la generación de movimientos sociales, estructuras organizativas, organizaciones sociales, etc., vistas como expresiones sociales que se encargan de atender problemas sociales presentes en un determinado contexto.

Durand² menciona que los Sujetos Sociales, son concretos reales, son actores colectivos que se desarrollan en contra del orden que buscan cambiar.

- En los sujetos sociales la acción de las bases y su participación activa es de vital importancia para la vida y el éxito.
- Para que se organicen basta con que desarrollen una acción colectiva que puede estar centrada en un interés material.
- Algunos sujetos sociales requieren, para su desempeño, del reconocimiento de su identidad por el otro; en cambio otros sujetos sociales lo rehuyen o no lo requieren.

¹ ZEMELMAN (1997) "Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica". En LEÓN, Emma y ZEMELMAN, Hugo (coord.), Subjetividad: Umbrales del pensamiento social, Antrhopos, España, 1997, p.21-22.

² DURAND (1992) "Sujetos Sociales y nuevas identidades". En DE LA GARZA, Enrique (coord), Crisis y sujetos sociales en México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades: M.A. Porrúa, México, 1992, p.589-595.

En esta definición se puede observar que el autor retoma a los Sujetos Sociales como actores colectivos, es decir ya no se conciben como personas que permanecen pasivas en su realidad, sino que actúan en contra de un orden que quieren modificar en relación con un interés material, que podría traducirse en la satisfacción de alguna necesidad o la resolución de una problemática social, en donde la identidad juega un papel trascendental puesto que se busca el reconocimiento con el otro y la semejanza de intereses que detonará en un sentido de unión y solidaridad. La participación y la acción generada por éstos actores colectivos son determinantes para el logro de objetivos.

Según Oliveira³, los sujetos sociales “históricamente, representan siempre, la expresión de modificaciones sociales que rebasan los límites del proceso de identidad y reconocimiento social institucionalizado”.

De acuerdo a lo descrito para Oliveira el Sujeto Social es productor y creador de la historicidad en todo momento y en diversas épocas ha jugado diferentes roles y al mismo tiempo se ha expresado mediante el logro de transformaciones sociales, que inciden en su entorno y su dinámica social.

Para Tourine⁴ los Sujetos Sociales aceptan como ideal, reconocerse y hacerse reconocer como individuos, defendiendo y construyendo su singularidad y dando a través de los actos de resistencia un sentido a nuestra existencia. Para que el sujeto Social pueda reconocerse de ésta manera, es necesario que adquiera un cierto grado de conciencia, para lo cual deben aparecer y combinarse tres elementos:

- En primer lugar, una relación del ser individual como portador de derechos fundamentales, lo que marca una ruptura con la referencia a principios universalistas, o incluso a una ley divina. El sujeto es su propio fin.
- En segundo lugar, el sujeto no se forma, hoy como ayer, más que si entra conscientemente en conflicto con las fuerzas dominantes que le niegan el derecho y la posibilidad de actuar como sujeto.
- Por último, cada uno, propone una cierta concepción general del individuo.

Partiendo de los aspectos que rescata Tourine se observa que el sujeto se crea a partir de la conciencia, la cual se basa en la adquisición de derechos que la permite formarse una visión del mundo en el que vive y a partir de esto tienen el deseo y derecho de actuar para transformar aquello que no le permite desarrollarse en un mundo modernizado, dejando a un lado su mundo divino y religioso, ubicándose en una realidad concreta.

³DE OLIVEIRA(1987) “Sujetos Sociales y nuevas identidades”. En DE LA GARZA TOLEDO, Enrique (coord.), Crisis y Sujetos Sociales en México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades M.A. Porrúa, México, 1992, p.595.

⁴ TOURINE, Alain, Un nuevo paradigma, PAIDOS, España, 2005, 275pp.

Además al igual que los autores vistos con anterioridad Tourine enmarca como factor importante y determinante para el accionar de los sujetos todo aquello que los hace semejantes, llámese visión del mundo o intereses en común.

Para establecer una relación entre Sujetos Sociales e Intervención Social, es importante recordar que a partir de lo visto en el capítulo anterior se puede determinar que la intervención no sólo es un conjunto de acciones realizadas por el profesionalista en Trabajo Social, dirigidas a la atención de problemas y demandas sociales, sino que sus contenidos están enfocados al Sujeto Social, cuestión que se ha observado a lo largo del desarrollo histórico de la profesión.

Al hablar de estos contenidos se hace alusión a procesos de educación social, capacitación social, promoción social, fortalecimiento de las relaciones sociales, acciones asistenciales, coordinación institucional, etc., que el profesionalista promueve o genera con el fin de contribuir al potenciamiento del sujeto y su entorno, aprovechando al máximo todos los recursos colectivos, así como capacidades que posee cada individuo para mejorar su calidad de vida.

En este sentido, la importancia de retomar al Sujeto Social como unidad de análisis radica en primera instancia en que éste es una categoría central de la intervención; debido a que es un actor protagónico y dinámico de la sociedad (individual o colectivo) que está regido por aquel sistema de valores establecido por la sociedad misma, bajo el cual actúa de una u otra manera ante las diversas circunstancias que le presenta su entorno y las interacciones que tiene con otros sujetos sociales.

Esta forma de actuar ante determinadas circunstancias, es un factor que el estudiante en Trabajo Social debe tomar en cuenta con la finalidad de elaborar estrategias de intervención que le permitan tener mayor logro de objetivos en su intervención, ya que a partir de la comprensión de la realidad de los Sujetos Sociales se pueden tomar en cuenta los intereses de estos en relación a los objetivos de intervención.

Cabe señalar que lo anterior sólo es una propuesta realizada por el presente trabajo, no pretende ser una fórmula preestablecida y rígida, que garantice el logro de objetivos al cien por ciento, tampoco se propone que sea un plano de actuación unilineal, puesto que como ya se observó en el capítulo anterior el objeto, el tipo de investigación e intervención depende de los intereses de cada profesionalista.

Analizando lo expuesto por los cuatro autores es importante señalar que todos coinciden en que los sujetos sociales actúan para el logro de un objetivo en común por lo que debe existir unión y participación que será resultado, en primera instancia, de la conciencia de su realidad. Dentro de esta realidad, debe existir un elemento con el cual no están de acuerdo y buscan modificarlo, si la mayor parte de la población coincide en que un mismo elemento afecta a la colectividad, se unificarían opiniones y se tendría un objetivo en común.

Sin embargo, para lograr la participación de la población lo anterior no es suficiente la población además del objetivo debe tener una visión semejante de la vida, es ahí donde el mundo simbólico juega un papel importante, puesto que mientras exista consensos en los diversos temas tratados de forma colectiva mayor será la participación, si existen divergencias en la forma de visualizar la realidad, esto podría afectar en primera instancia las relaciones internas de un grupo, comunidad o institución lo que desembocaría en que el logro de los objetivos no se alcance.

A lo largo del análisis en lo que respecta al Sujeto Social se ha podido detectar que no sólo son entes que viven en una realidad, sino que la construyen con su acontecer diario, y no sólo hablamos de aquellas actividades rutinarias que se realizan casi de manera mecánica, sino de aquellos hechos quizá sutiles y casi imperceptibles que modifican su entorno.

Dichos acontecimientos están motivados por intereses particulares que se dirigen a la satisfacción de alguna necesidad o a la resolución de problemáticas. Quizá una de las problemáticas actuales para el actuar de los sujetos sociales y que el Trabajador Social debería analizar de manera particular es que la individualidad de la población en diversas comunidades no les ha permitido resolver problemas colectivos y probablemente lo importante de lo anterior sería determinar el por qué se ha perdido éste sentido de colectividad y sentimiento solidario.

¿Será que en el transcurso de la historia se han modificado creencias e ideas que unificaban pensamientos? ¿o es que como seres humanos hemos perdido la capacidad de relacionarnos y agruparnos para lograr un fin común?

Si se recuerda un poco de lo expuesto en el capítulo anterior se podrá determinar que uno de los objetivos de la intervención en Trabajo Social es el fortalecimiento de las características particulares de los sujetos y de los recursos externos con los que cuentan, pero para lograr lo anterior se necesita que los individuos sean agentes dinámicos.

Para que el profesionista logre la acción de los sujetos, en primera instancia tendría que conocerlos, crear un perfil poblacional tanto sociodemográfico como cultural, que le permita determinar en qué tipo de personas tendría más impacto su intervención, y a través de esto generar sus alternativas de solución ante problemáticas presentadas en una realidad determinada.

Posteriormente, se tendría que sensibilizar y orientar a la población con respecto a problemáticas que se presentan dentro de su entorno, Y por último se tendría que dotarlos de herramientas que les permitan generar participación y organización interna. No hay que olvidar que muchas de las habilidades del Trabajador Social están enfocadas a lograr los objetivos descritos con anterioridad, puesto que en su formación profesional se le otorgan contenidos que se centran en la educación, capacitación, asesoría, orientación, gestión de recursos y fortalecimiento.

A través de lo expuesto a largo de este tema, se puede determinar que los Sujetos Sociales, son entes complejos puesto que confluyen en él diferentes dimensiones que dan razón de ser a su existencia y que explican su forma de actuar en una realidad concreta, al hablar de estas dimensiones se hace alusión a lo objetivo, subjetivo y cotidiano.

2.2 Lo Objetivo, Subjetivo y lo Cotidiano como dimensiones significativas del Sujeto Social

Durante el desarrollo de esta investigación se ha podido constatar que el estudio de los sujetos sociales es vasto y complejo, debido a todos los elementos tanto internos como externos que lo constituyen.

Por tal motivo, en este apartado no sólo se tiene el interés de abordar el estudio del sujeto social referido al contexto en donde se desenvuelve o tomando factores sociales que determinan su ambiente; sino que se propone el estudio dentro de él mismo, para comprender como construye su realidad a partir de significados y simbolismos, lo anterior hace referencia a la subjetividad como dimensión significativa del sujeto social, ya que a partir de esto el sujeto imprime sentido a su existencia, a su pensamiento así como a las acciones que realiza dentro de su vida.

2.2.1 Lo Objetivo como dimensión significativa del Sujeto Social

Para la comprensión del sujeto social existen diversas dimensiones significativas que se articulan formando un todo, el cual brinda elementos explicativos que permiten analizar el comportamiento que los individuos tienen en sociedad, dentro de un espacio y tiempo determinado.

A continuación se hará alusión a una dimensión que aborda la parte externa de las personas, el cual posee un carácter público y general, basado en reglas que se aceptan comunitariamente, es decir el mundo objetivo del sujeto social.

Según Jerónimo Martínez⁵, el mundo objetivo del sujeto, es compartido y se expresa mediante el lenguaje, el cual funciona como un código que permite la adaptación de los sujetos a una realidad, así como la transmisión de identidad en el sistema de reglas.

⁵ MARTÍNEZ, Jerónimo, Ciencia y Dogmatismo. El problema de la Objetividad en Karl R. Popper, Cátedra S.A, España, 1980, p.36.

También menciona que el mundo objetivo del hombre emerge a partir de acuerdos racionales que se reflejan en normas y reglas que se aceptan comunitariamente.

Con esto el autor nos da a entender que la objetividad esta basada en un consenso o pacto social que comparten los individuos en relación a la realidad en la que están presentes.

Este mundo objetivo al contrario de imprimir su sentido en símbolos y significados de forma individual, le da universalidad mediante códigos que permite que la mayoría de las personas porten patrones establecidos para desenvolverse y actuar dentro de una sociedad.⁶

Cabe señalar que aunque existen cuestiones que se rigen como generalidades (reglas, normas, patrones conductuales, sistemas organizativos) no se puede hablar de que estén totalmente determinadas, ya que tanto las reglas pueden irse modificando e incluso constituirse otras nuevas debido a la variabilidad y dinamismo de la sociedad, sobre todo por que al hablar de un mundo objetivo siempre se hablará de elaboraciones consensuales de los individuos.

Otro autor que retoma el concepto de objetividad es Villoro⁷ la cual supone la coincidencia de juicios de una comunidad de sujetos epistémicos. También señala que la objetividad se refiere al reconocimiento público, en una sociedad particular de que hay una situación de hechos.

Como se puede observar este autor coincide en la utilización de algunos aspectos para definir a la objetividad, tales como que es de carácter público, que también es establecido por consensos sociales. Por ejemplo, la forma en como el pueblo mexicano elige a sus gobernantes, puesto que se realiza a través de un consenso social denominado democracia.

Para Zemelman⁸ la importancia del estudio de la objetividad recae en que mediante la observación de ésta se pueden identificar acciones posibles, donde el estudio y análisis del presente es de suma importancia, ya que a través de la observación objetiva del entorno se pueden determinar las potencialidades que esta posee, y que los sujetos sociales pueden activar.

Por lo tanto se puede decir que la importancia de este mundo objetivo radica en que las sociedades son capaces de crear marcos que definen contextos y formas de comportamiento generales que coadyuven a la convivencia social, basados en sus propias justificaciones de la realidad y transmitiendo por medio de códigos que se ven reflejados en acciones concretas de las personas.

⁶ MARTÍNEZ, Jerónimo, Ciencia y Dogmatismo. El problema de la Objetividad en Karl R. Popper, Cátedra S.A, España, 1980, p.254.

⁷ VILLORO (1982) "Objetividad y Verdad". En LEÓN, Olive, Conocimiento, Sociedad y Realidad. Problema del Análisis del Conocimiento y el Realismo Científico, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 145-168.

⁸ ZEMELMAN, Hugo, Sujeto existencia y potencia, Anthropos, México, 1998, p.172.

2.2.2 Lo Subjetivo como dimensión significativa del Sujeto Social

Dentro del estudio de los Sujetos Sociales, una de las dimensiones que se considera importante abordar es la subjetividad, puesto que explica el por qué de las decisiones y acciones que realiza un individuo. Dentro de la subjetividad se ubica la visión del mundo de un individuo, la cual esta enmarcada por un conjunto de aspectos culturales, religiosos, molares y políticos. Pero para la mejor comprensión del tema es trascendental conocer a lo que se hace referencia con subjetividad por lo que a continuación se hará alusión a algunos conceptos de subjetividad:

Zemelman⁹ define a la subjetividad como el ángulo particular desde el cual se puede pensar la realidad social y el propio pensar que se organice sobre dicha realidad.

Dentro de lo expuesto por Zemelman uno de los puntos trascendentales para definir la subjetividad se refiere al punto de vista particular con el cual un individuo ve y piensa su realidad. Dicho punto de vista se construye en el acontecer diario y se enmarca por un conjunto de valores, costumbres y creencias que conjuntan campos económicos, políticos, sociales y culturales que se establecen con anterioridad y les permiten actuar, comprender e interpretar su realidad.

Para Fernández¹⁰ la subjetividad se basa en la propia actitud de un individuo de constituirse como autor consciente y responsable de pensamientos y actos.

Se puede observar que tanto Zemelman como Fernández visualizan a la subjetividad como la forma en que el individuo piensa de manera particular su realidad, sin embargo esta última retoma en su definición el concepto de acción, es decir, ya no sólo se habla de cómo el individuo piensa su realidad sino cómo actúa en ella, a partir de este pensamiento.

Fernández¹¹ además señala que los sujetos sociales se inscriben en un tiempo transindividual y en una problemática generacional que los hace partícipes de una historia colectiva, pero también están atravesados por deseos y fantasías que los ubican como seres singulares como una biografía personal que a su vez participa en la creación de un imaginario social.

⁹ ZEMELMAN (1997) "Sujetos y Subjetividad en la construcción metodológico". En LEÓN, Emma y Zemelman, Hugo (coord.), Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, España, 1997, p. 21.

¹⁰ FERNÁNDEZ (1997) "Subjetividades emergentes, psiquismo y proyecto colectivo". En LEÓN, Emma y Zemelman, Hugo (coord.), Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, España, 1997, p. 93.

¹¹ *Idem*, p. 93.

De manera muy explícita la autora ubica a los sujetos sociales dentro de dos dimensiones una colectiva que va más allá de su individualidad y en donde comparte una identidad y otra en donde se involucran aspectos propios y particulares del individuo que lo hacen ser un ente único.

Para Guerra¹² el fenómeno de la subjetividad supone una situación de confluencia de planos de realidad donde se manifiesta la relación de la memoria (reconstrucción del pasado) con la praxis (apropiación del presente) con la utopía (apropiación del futuro) y con la representación que el sujeto tiene de ese proceso, gracias a su conciencia (dimensión meta del conocimiento).

Entonces se puede determinar que la subjetividad es una construcción histórica que no sólo involucra el pasado como reproductor de un conjunto de valores y creencias, si no que ubica al presente y futuro como elementos que constituyen ese sistema de fantasías y deseos que podrían modificar lo aprendido en el pasado y que retoma como criterios base en la toma de decisiones.

El papel de la subjetividad en este sentido, es mediar o conectar entre el presente, el pasado, el futuro las relaciones con otros sujetos y sus representaciones.

León¹³ concibe a la subjetividad como la “colocación, ubicación o toma de posición frente al mundo, mediada por la percepción, vivencia, interpretación que el sujeto va haciendo de sus distintas realidades y de su contexto en particular.

Además cree que uno de los papeles fundamentales de la subjetividad recae en la producción y reproducción de significados que se ubican en planos espaciales y temporales en donde se articulan aspectos culturales, políticos, sociales y económicos que dotan al individuo de ideas particulares que le permite tomar decisiones y actuar en diversos escenarios que se le presentan en su vida diaria.

Por tanto al hablar de subjetividad se hace alusión específicamente a la forma que el sujeto social asimila aquellos elementos que constituyen el interior de su personalidad, aspectos valorativos, culturales y de identidad que habrán de guiar y darle significado a sus manifestaciones y expresiones en sociedad.

Cabe señalar que debido a que la subjetividad es una categoría ligada a la producción y reproducción de significados connota interpretaciones multidimensionales que pueden analizarse desde un punto de vista individual, colectivo o social tal como lo determina León¹⁴ al decir que “ el tiempo histórico de

¹² GUERRA (1997) “Hacia una sociología del sujeto, democracia y sociedad civil”. En LEÓN, Emma y Zemelman, Hugo (coord.), Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, España, 1997, 174pp.

¹³ LEÓN (1997) “El magma constitutivo de historicidad”. En LEÓN, Emma y Zemelman, Hugo (coord.), Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, España, 1997, 174pp.

¹⁴ LEÓN (1997) “El magma constitutivo de historicidad”. En LEÓN, Emma y Zemelman, Hugo (coord.), Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, España, 1997, 174pp.

un sujeto tiene pluralidad de subjetividades, cuya vinculación las dota de distintas cargas de significación, según el tipo de realidades que conforman el marco vivencial de condiciones contextuales y situacionales”.

Tomando en cuenta esta pluralidad la importancia de la subjetividad radica en que los sujetos sociales asuman cierta manera de actuar, pensar e interpretar aquel contexto donde se desarrollan.

Dentro del análisis correspondiente a la subjetividad se ha podido aprender que dicha dimensión hace referencia no sólo a la forma en cómo un individuo piensa su realidad, sino cómo actúa en ella a partir de los significados de su mundo simbólico. Además se ha podido determinar que es una construcción histórica que articula el pasado como productor y reproductor dichos símbolos y signos que el sujeto toma como base en la formación de su personalidad, el presente como la práctica y realización de acciones concretas y el futuro como la proyección de deseos y fantasías.

En el punto anterior se mencionaba que debería existir un elemento unificador dentro de un grupo, comunidad, colectividad o sociedad que sirviera de base para encontrar un objetivo en común que los lleve a participar y organizarse, quizá dicho elemento se puede encontrar en la subjetividad, en aquel mundo simbólico (valores, costumbres, tradiciones) que comparten las personas dentro de una realidad.

Por tal razón es importante que el profesionalista en Trabajo Social (sujeto interventor) determine que es aquello que se encuentra dentro de este mundo simbólico lo que podría funcionar como detonador para la adquisición de conocimiento de la realidad y accionar de una población, de aquí la importancia de que se retome a la subjetividad como dimensión significativa en el estudio de los Sujetos Sociales.

2.2.3 Lo Cotidiano como dimensión significativa del Sujeto Social.

Comúnmente al hablar de cotidianidad se hace referencia a las actividades que un individuo realiza día tras día, como un mecanismo instintivo e irreflexivo, definición que va más acorde al concepto de rutina, sin embargo no se pueden tomar como sinónimos porque la cotidianidad se define no sólo como las vivencias diarias, sino como la reflexión de las mismas para transformar la realidad y que se basan en el mundo simbólico de cada individuo, entendiéndose por este como el conjunto de valores, normas, estereotipos de comportamiento, costumbres, tradiciones, vida política y relaciones sociales. etc.

Dentro de la concepción de cotidianidad se pueden encontrar dos vertientes que la definen y la explican:

- **CONCEPCIÓN SIMPLISTA¹⁵**. Conjunto de situaciones que vivimos a diario.

Conjunto de situaciones que acontecen a diario en la vida de un individuo, grupo o sociedad influenciada por el momento histórico y la estructura económica social.

La definición anterior menciona que la cotidianidad son aquellas actividades que se realizan en la vida diaria de cualquier sujeto social, sin embargo la importancia de lo descrito con anterioridad recae en que señala como elementos importantes al tiempo y espacio en el cual se desarrolla una realidad, en donde se generan y reproducen todo el conjunto de valores, costumbres, creencias y estereotipos que inciden en la toma de decisiones de cada persona, como se desarrollo en el punto de subjetividad.

Quizá uno de los autores que abordan a la cotidianidad de acuerdo a la vertiente simplista es Karel Kosik¹⁶, puesto que define a la cotidianidad como “la organización día tras día, de la vida individual de los hombres, la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo. La cotidianidad es la división del tiempo y del ritmo en que se desenvuelve la historia individual de cada cual”.

Es claro que para Karel Kosik¹⁷ la cotidianidad se representa en la vivencia diaria y cómo el individuo se forja un ritmo habitual de las acciones que realiza día a día en un proceso repetitivo y reiterativo, lo anterior no quiere decir que al tener habitualidad en las acciones, estas no requieran de un proceso crítico y analítico, puesto que en el acontecer diario las personas están sujetas a la toma de decisiones que pueden incidir en menor o mayor grado en su realidad, por lo que realizan determinadas acciones concretas.

La cotidianidad consiste en la distribución de la vida de millones de personas de acuerdo con un ritmo regular y reiterado del trabajo, de actos y de vida, cuando millones de personas son arrancadas de ese ritmo se produce una interrupción de la cotidianidad.

El autor, además de hacer referencia a un vida diaria individual, señala que la cotidianidad puede ser un entramado colectivo, en donde se conjugan las acciones comunes que se realizan en un grupo, comunidad o sociedad que al ser afectadas por acontecimientos extraordinarios se rompe con dicha dinámica, e incluso puede ser modificada de forma sutil o darle un giro total, en donde se cambia la forma de pensar y visualizar la realidad.

¹⁵ ORTEGA Y SAINZ (1999) “Importancia del rescate de la cotidianidad en los programas de promoción social”. En GALEANA de la O, Silvia (coord.) Promoción Social: una opción metodológica, Plaza y Valdés, México, 1999, p. 75-103.

¹⁶ KOSIK, Karel, Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, México, 1967, p. 92-104.

¹⁷ *Idem*, p. 92-104.

Dentro de su explicación en cuanto este punto, el autor señala como ejemplo la detonación de una guerra y cómo esta cambia hábitos y costumbres dentro de una sociedad. Un ejemplo más concreto sería un desastre natural, como el sismo de 1985, que obligó que el ritmo de vida y las actividades que realizaba la población afectada, en ese entonces, se modificaran, en primera instancia para reconstruir los daños de infraestructura, y posteriormente para regresar al ritmo habitual de vida.

Pero lo esencial no es la conciencia de lo absurdo creado por la cotidianidad sino el problema de cuando la reflexión se alza por encima de lo cotidiano. El análisis de la vida cotidiana constituye la vía de acceso a la comprensión y la descripción de la realidad.¹⁸

Lo anterior da a conocer un aspecto sumamente importante de la cotidianidad y en donde se puede establecer la diferencia con la rutina y que se señaló al principio, es decir lo importante de la cotidianidad recae en el análisis de situaciones que se viven en la vida de un individuo y que pueden producir cambios a corto o largo plazo. Es importante que el hombre al ser participe de la realidad en donde se ubica adquiera conciencia tanto de las acciones que él realiza como aquellas situaciones que se encuentran fuera de su control para encontrar mecanismos que le permitan contrarrestar estas fuerzas externas y tener control de lo que vive.

Pero además no sólo a aquellas personas que se encuentran inmersas en una realidad concreta le sirve comprender y analizar las situaciones que se viven dentro de ésta, sino que la utilidad de dicho conocimiento tiene gran valor en las ciencias sociales, puesto que muchas de las profesiones que se encuentran clasificadas en esta rama de la ciencia necesitan comprender lo que sucede en cada uno de los entornos de su principal unidad de análisis y estudio: la sociedad.

- **CONCEPCIÓN ESTRUCTURADA¹⁹**. Rescate de situaciones y experiencias para analizar, criticar la realidad, modificar las acciones y entonces transformar la misma realidad.

Desde esta primera concepción se puede observar que ésta vertiente incluye como elementos básicos e importantes en la cotidianidad el análisis y la crítica para que pueda ser posible un cambio dentro de un entorno social. Ya anteriormente Karel Kosik comenzaba a explicarnos que la reflexión es un concepto importante en la vida cotidiana, sin embargo, su definición de dicho concepto todavía la ubica como las situaciones que vive y genera un individuo en su realidad.

¹⁸ KOSIK, Karel, Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, México 1967, p. 92-104.

¹⁹ ORTEGA Y SAINZ (1999) "Importancia del rescate de la cotidianidad en los programas de promoción social". En GALEANA de la O, Silvia (coord.) Promoción Social: una opción metodológica, Plaza y Valdés, México, 1999, p. 75-103.

Rojas y Ruiz ²⁰ define a la cotidianidad como “la reflexión de las personas acerca de las experiencias y situaciones concretas que viven a diario de conformidad con el marco socio-cultural propio del grupo social al que pertenecen y a la sociedad en la que les toca vivir”

En la definición anterior se incluye un elemento más en la concepción de la cotidianidad: el marco socio-cultural, es decir aquel mundo simbólico que se viene abordando desde el punto de subjetividad y en donde se pueden encontrar al conjunto de normas, valores, creencias, costumbres, intereses y estereotipos que se reproducen a lo largo de la historia y que el hombre toma como base para su toma de decisiones.

Para Ortega y Sainz²¹, la cotidianidad es la recuperación de las formas de vida de una sociedad y del proceso histórico en el que se ha desarrollado y que a través de la comprensión y el análisis permitirá transformar la realidad social del individuo.

La definición anterior muestra nuevamente que la historia se retoma como aspecto trascendental dentro de vida cotidiana de una sociedad, ya que en el pasado se construyen y se transfiere de forma generacional el mundo simbólico, el presente representa la práctica de la manera de pensar la realidad y el futuro constituye los deseos de las personas, que están influenciadas de su pasado y lo vivido en el presente.

Las diferentes concepciones de cotidianidad coinciden en que no sólo es significativo conocer las vivencias diarias de una persona, grupo, comunidad o sociedad, sino que el análisis y la reflexión permitirá el cambio de acciones, lo que traerá consigo la modificación de una realidad. Este conocimiento de las vivencias diarias no se debe realizar de forma superflua, sino que se deben considerar elementos culturales, morales, religiosos, políticos, etc. que si bien resultan un tanto abstractos le dan significación y direccionalidad a las decisiones que se le presentan a los sujetos en su acontecer diario.

Por otro lado Gonzalbo²² señala que la utilidad de la cotidianidad recae en que al estudiar los símbolos y procesos de adaptación de las costumbres así como el contraste de valores y prejuicios permite penetrar en aspectos de la mentalidad. Además señala que las creencias por un lado pretenden explicar cómo es el mundo y cómo es la sociedad y por otro determinan formas de comportamiento.

²⁰ ROJAS, Raúl y RUÍZ, Amparo, Apuntes de la vida cotidiana. Una interpretación sociológica, México, 1991, Plaza y Valdés, p. 9.

²¹ ORTEGA Y SAINZ (1999) “Importancia del rescate de la cotidianidad en los programas de promoción social”. En GALEANA de la O, Silvia (coord.) Promoción Social: una opción metodológica, Plaza y Valdés, México, 1999, p. 81.

²² GONZALBO, Pilar, Introducción a la historia de la vida cotidiana, El Colegio de México, México, 2006, p. 19-31.

Las costumbres y rutinas de la vida diaria responden a condicionamientos culturales compartidos por cierto número de individuos.

La cotidianidad estudia sutiles cambios producidos en tiempos largos, dichos cambios son resultado de las relaciones sociales, actividades colectivas o de las oscilaciones en el nivel de vida determinadas por movimientos de rebeldía, crisis económicas, cambios en la producción, evolución de creencias.

Lo expuesto por esta autora sólo reitera lo descrito en las definiciones, aunque nos permite ver de forma más clara y precisa el papel que juegan las creencias en la formación de la cotidianidad, ya que no sólo explican de forma particular cómo se mueve una realidad, sino que al mismo tiempo dichas creencias determinan el comportamiento de los individuos. La sociedad misma, ha sido la encargada de transmitir las de generación en generación, por lo que se aceptan de forma innata, no se cuestionan puesto que desde pequeños se inculcan naturalmente.

Pero la cotidianidad no permanece estática se modifica al pasar el tiempo, puesto que las sociedades cambian debido al contexto tanto económico, político, social y cultural en cual se ubican. La vida cotidiana se desarrolla conforme la sociedad que la provoca lo hace también.

Se puede determinar que los elementos constitutivos de la cotidianidad son la reflexión de las experiencias y situaciones concretas que se viven a diario de acuerdo a un marco sociocultural determinado; reflexión sobre el grupo social al que se pertenece y la sociedad en donde se vive y por último la recuperación crítica de las experiencias que se han tenido en ámbitos concretos de la realidad.

A lo largo de la revisión y análisis del concepto de cotidianidad se ha podido observar que dicha dimensión no se limita a las actividades simplistas que realiza un individuo en su vida diaria, si no que se involucran aspectos críticos y analíticos para la toma de decisiones que producen cambios en una realidad.

El análisis de las situaciones vividas por un individuo están impregnadas de elementos culturales, religiosos, morales y políticos que constituyen su mundo simbólico, el cual es generado y reproducido históricamente, por lo que se transforma de acuerdo a los acontecimientos generados en ese espacio y tiempo.

Es importante señalar que la cotidianidad tiene un sentido contradictorio, puesto que en algunos aspectos se vive la rutina, que absorbe nuestros sentidos y nos lleva a la apatía, al conformismo y a la pasividad, pero también permite que vivamos situaciones especiales, complejas e irrepetibles en las que surgen y se manifiestan los intereses sociales y las ideas que tenemos acerca del mundo y la sociedad.²³

²³ ROJAS, Raúl y RUÍZ, Amparo, *Apuntes de la vida cotidiana. Una interpretación sociológica*, México, 1991, Plaza y Valdés, p. 9.

Se ha venido abordando la parte analítica y reflexiva de la cotidianidad, en donde se observa al Sujeto Social como un ente activo ante el conocimiento de su realidad, sin embargo es muy cierto que en ocasiones diversas situaciones, principalmente problemáticas que se presentan en la realidad de un individuo, se vuelven rutinarias, se adoptan de forma habitual, y por lo tanto ya no son expresiones extraordinarias que afectan su cotidianidad, sino que se vuelven parte natural de la misma.

Lo anterior resulta de suma importancia para el Trabajo social ya que al conocer en primera instancia aquello que hace que un individuo reaccione de tal o cual forma, le permitirá adecuar las intervenciones a su manera de ver y accionar en su realidad.

Pero no hay que limitar el actuar profesional del Trabajador Social, puesto que está capacitado para sensibilizar y orientar a los individuos de lo que acontece en su realidad, de aquella parte objetiva que en cierta forma afecta su desarrollo y no les permite encontrar los mecanismos adecuados para la solución de problemáticas o satisfacción de necesidades, a través de acciones discursivas que van desde procesos de educación social, capacitación y asesoramiento, etc.

Por lo tanto, se puede determinar que el estudio de los sujetos sociales requiere abordar a estos desde sus dimensiones más significativas; en los puntos anteriores se ha hecho alusión a estas: objetividad, subjetividad y cotidianidad.

Dichas dimensiones representan en el sujeto social planos que constituyen su pensamiento, así como formas de actuación dentro de un espacio y tiempo determinado. Al hablar del mundo subjetivo de los Sujetos Sociales se hace alusión a una dimensión interna de la personalidad del sujeto que le permite desde un punto particular pensar, percibir e interpretar su realidad, mediante la producción y reproducción de signos y símbolos.

Por otra parte el mundo objetivo del sujeto social es referido a lo contrario de lo subjetivo, se refleja como algo exterior a la personalidad y particularidad de un sujeto social, surge de un contexto social, esta mediado por acuerdos, normas, instituciones, códigos, que a diferencia de los símbolos que pueden tener un significado peculiar para cada sujeto se habla de una universalidad para definir la realidad.

La cotidianidad se refiere a la dimensión que analiza las vivencias diarias de los sujetos sociales pero no sólo como tales sino como la reflexión de las mismas con el fin de lograr cambios significativos de la realidad, de acuerdo con un marco sociocultural.

De manera muy breve se ha hecho una descripción de estas dimensiones que constituyen planos significativos para el estudio del sujeto social, los cuales son producto de la historicidad debido a "la articulación del pasado, presente y

futuro”²⁴; planos donde se han generado todo aquel cúmulo de signos, símbolos, códigos, normas, acciones diarias, etc. que habrán de definir al sujeto social.

La importancia de conocer al sujeto social en sus diferentes dimensiones radica en que de esta forma se tendrán más elementos para crear intervenciones más eficaces encaminadas al potenciamiento de éste, porque mediante el estudio de estas dimensiones el profesionista en Trabajo Social puede identificar elementos que le permitan orientar a la población sobre determinadas problemáticas y de ésta manera generar estrategias de organización y participación social adecuándolas al contexto en el que se desarrollan sin tratar de trastocar el mundo simbólico de los sujetos sociales, o bien valiéndose de éste para propiciar la participación sin perjudicar las acciones diarias que realizan los sujetos sociales, buscando espacios y creando escenarios que le permitan la objetivación de su realidad, por tal motivo, es importante aclarar, que si bien el Trabajador Social es un Sujeto Social dentro de la realidad, este juega el papel de Sujeto interventor.

2.3 Concepción de Unidad de Análisis

Una de las concepciones más importantes dentro de este trabajo es la que hace referencia a la unidad de análisis, puesto que la idea principal que desarrolla esta tesis, se centra en ella. Por tal motivo, se cree trascendental especificar lo que se entiende por dicha concepción, para lo que se explicarán elementos que tienen que ver con dicho término. Así mismo, se expondrá lo que se entiende cuando se hace referencia al concepto de sujetos como unidad de análisis

En primer lugar, se cree importante mencionar lo que se entiende por totalidad, ya que por un lado, dicha concepción en las Ciencias Sociales, hace referencia a la realidad social, además de que su fragmentación o parcialización en un proceso de estudio o de conocimiento, permite el surgimiento de las unidades de análisis.

De acuerdo a lo descrito por Weber²⁵, el estudio de la realidad social como un todo, es una tarea casi imposible, puesto que es infinita, por lo que es necesario seleccionar ciertos aspectos de ella que permitan realizar análisis profundos que den como resultado conocimientos certeros.

Por lo tanto se tiene que Osorio, maneja diversas concepciones de lo que es la totalidad. En un primer momento la define como “la suma de todos los fenómenos y acontecimientos con lo cual es asimilada la completud”, sin embargo nos dice que si retomamos esta idea, sería imposible la posibilidad de conocerla. Puesto

²⁴ GUERRA (1997) “Hacia una sociología del sujeto: democracia y sociedad civil”. En LEÓN, Emma y ZEMELMAN, Hugo. Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, España, 1997, p. 107-123.

²⁵ WEBER (1973) “La totalidad social como unidad compleja”. En OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 22.

que frente a una realidad infinita, el conocimiento siempre se enfrenta a limitaciones, ya que no existe conocimiento capaz de abarcarlo todo.²⁶

Posteriormente del análisis de aportes hechos por diferentes autores (Marx, Weber y Popper), los cuales señalan que la totalidad es la organización de la realidad infinita, la concepción hecha por Osorio se torna en otro sentido ya que señala que dicho término, no es sólo la suma de la partes que conforman un todo, sino que tienen que ver con la forma en como se organiza y jerarquiza la realidad. Para poder comprenderla no basta con conocer dichas partes, sino analizar las interrelaciones que existen entre estas.²⁷

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que “la totalidad es la organización y jerarquización del conjunto de dimensiones o elementos que integran el vasto campo de estudio que tiene un investigador”²⁸. Para poder conocerla es necesario parcializar el estudio de los elementos que la integran, sin dejar a lado la interrelación que estos guardan entre sí.

Esta totalidad esta estructurada, entre otras cosas, por dos componentes esenciales: un tiempo social, el cual no hace referencia a un tiempo cronológico, sino al ritmo en el que determinada sociedad construye su dinámica y transforma su realidad. Y el otro componente hace alusión a un espacio, entendiendo a este como el área geográfica donde se desarrollan y se conjuntan todos los elementos integradores de una totalidad.

Como se observó la totalidad esta conformada por diversos elementos que pueden o no ser trascendentales para el investigador, esto de acuerdo a los intereses que persiga. Estudiarla como un todo, resultaría una tarea compleja, debido ha que esta integrada por una infinidad de elementos, los cuales no pueden ser vistos de forma global y superficial, puesto que cada uno de estos requiere atención específica para su estudio.

Ya se ha mencionado cual es la importancia y significado de la totalidad para determinar una unidad de análisis, al igual que Osorio señala concepciones diferentes de lo que significa la totalidad, en su libro se aprecian aproximaciones de lo que significa el concepto de unidad de análisis.

Por ejemplo Weber²⁹ determina que “...es parte finita de la realidad que constituye el objeto de la investigación científica, parte que debe ser la única esencial en el sentido que merece ser conocida”.

²⁶ OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 22.

²⁷ *Idem*, p. 22-23.

²⁸ *Idem*, p. 29-34.

²⁹ WEBER (1973) “La totalidad social como unidad compleja”. En OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 22-23.

Por otro lado Edgar Morín³⁰ señala que “conocer es un esfuerzo que se encamina a desentrañar aquellos elementos que estructuran y organizan la realidad social y que permiten explicarla como totalidad”.

En lo explicado anteriormente puede identificarse que Weber y Morín hacen referencia a elementos que estructuran y organizan una realidad. Para el propósito de esta tesis se cree que dichos elementos pueden ser manejados como unidades de análisis, en relación a que el estudio específico de estos puede explicar la realidad.

Ander Egg³¹, entiende a la unidad de análisis como “Persona o grupo que es un elemento constitutivo de un conjunto más inclusivo. Elemento menos divisible con base en el cual se toman y analizan las medidas”³²

Como se puede observar, Ander Egg, también hace referencia a un elemento constitutivo de un todo, es decir que la visión de los tres autores sigue la misma perspectiva, por lo tanto, se puede determinar que una unidad de análisis, es el estudio de uno de los elementos diferenciales de la totalidad a fin de esclarecer y desentrañar elementos significativos de su contenido para conocer su dinámica e importancia dentro de ésta.

Para tener un panorama más claro de lo que se entiende por unidad de análisis, de los autores mencionados, se identificaron ideas más concretas que a continuación se enlistan:

- La unidad de análisis forma parte de una totalidad.
- Debe ser integradora de esa totalidad, no puede visualizarse de forma aislada.
- Dicha unidad de análisis, debe fragmentarse para ser estudiada, estos fragmentos forman parte de un todo y sirven para conocer y determinar su comportamiento.
- El comportamiento de una parte de la totalidad permitirá entender desde ese punto de vista la dinámica y ritmo de esa realidad.
- La unidad de análisis viene a ser, para Trabajo Social, el objeto de estudio, ya que se intenta conocer, y el objeto de intervención, puesto que se intenta actuar.

³⁰ MORÍN (1998) “La totalidad social como unidad compleja”. En OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 24.

³¹ ANDER EGG, Ezequiel, Diccionario de Trabajo Social, Lumen, Argentina, 1995, p. 327.

De acuerdo al interés de cada investigador, la unidad de análisis puede ubicarse desde diversos espesores o capas, según Osorio.³³

- **Nivel superficie.** Observación y percepción de una realidad mediante sentidos.
- **Nivel medio.** Conocimiento de la realidad a partir de la realización de una investigación.
- **Nivel profundo.** Análisis e interpretación de datos obtenidos.

La diferencia de estos espesores se refleja en la trascendencia que se tiene de cada una de las acciones que se realizan para estudiar una realidad, puesto que no es lo mismo observar que analizar, ya que la primera acción es una simple percepción de la realidad mediante los sentidos mientras que el análisis implica el estudio, e interpretación de la información.

Además, la capa superficial sólo muestra la percepción de la realidad mientras que el espesor profundo ayuda a reconstruir y reinterpretar los acontecimientos de la superficie.

La importancia de conocer estos espesores, recae en que la complejidad de la realidad, supone entender que hay una imbricación entre lo profundo y la superficie que provoca movimientos y procesos que van en una y otra dirección.

Los espesores se condicionan y retroalimentan, por lo cual al final del análisis se debe llegar a su comprensión unitaria. Cada espesor, tiene su propia lógica, sus propias regularidades para reconstruir unidades de análisis y por tanto, cada espesor demanda sus propias categorías teóricas y metodológicas, así como instrumentos y técnicas de recolección de información.

Por otra parte en párrafos anteriores, se ha venido explicando el significado que posee el concepto de unidad de análisis, mucho se ha mencionado que este término hace referencia a una parte de la totalidad que pretende conocerse para explicar la realidad, sin olvidar las relaciones que guarda con los diversos elementos que integran dicha situación.

En este trabajo se propone retomar a los sujetos sociales como unidad de análisis en la Intervención Social de Trabajo Social, ya que estos representan una categoría de estudio central en la misma, debido a que las acciones [por ejemplo las de tipos discursivas] que el profesionista promueve mediante ésta, van encaminadas al potenciamiento de sujetos sociales.

³³OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 38-42.

Por tal razón es fundamental enfocar desde un primer momento la intervención hacia ellos, partiendo de una investigación que de cuenta de sus dimensiones significativas (objetiva subjetiva y cotidiana) y permita no sólo sustentar la intervención sino también determinar indicadores para su seguimiento y construcción teórica a partir del análisis de su comportamiento del referente explicativo durante el proceso de intervención.

Retomando las ideas de Osorio, lo que se busca es que se realicen investigaciones que se ubiquen en el espesor profundo, lo que nos habla de un grado de conocimiento que se acerca más a la realidad de una sociedad, puesto que no sólo se vislumbra de manera superficial sino que el investigador se adentra al fondo en donde se generan procesos sociales que afectan una realidad.

Para evitar dispersiones en la investigación, es importante determinar indicadores, que por un lado le den direccionalidad a la misma y por el otro permitan rescatar elementos precisos de su unidad de análisis. En este caso los indicadores para el rescate y análisis de los sujetos sociales son:

- Perfil de los sujetos sociales
- Imaginario de los sujetos sociales
- Organización social
- Relaciones sociales
- Sujetos Sociales como unidad de análisis
- Papel de los Sujetos Sociales en las Prácticas Escolares

Dichos indicadores sirven para retomar a los sujetos sociales como unidad de análisis, son aspectos de los sujetos sociales que ayudan a definir, explicar y analizar su comportamiento y dinámica, puesto que juegan un papel importante dentro de los procesos de las prácticas escolares.

Todos los indicadores que se mencionaron con anterioridad, permiten un análisis integral de los Sujetos Sociales, puesto que se hace una observación de diferentes aspectos que los componen, ya que si partimos de la idea de que existen tres dimensiones significativas de los Sujetos Sociales, los diferentes indicadores señalados, permiten conocer, estudiar y analizar cada una de estas dimensiones, sin embargo se debe integrar el conocimiento para observar y analizar a los Sujetos Sociales como un todo.

Capítulo III. Prácticas Escolares: Características de la Intervención Comunitaria y Regional

A lo largo de esta tesis, se ha reiterado la importancia que posee la Intervención Social en Trabajo Social, ya que significa la aplicación de habilidades y la realización de acciones en una realidad concreta, con el fin de contrarrestar situaciones adversas y potencializar las óptimas en una comunidad. Por tanto un acercamiento al significado que esta posee dentro de la formación en Trabajo Social, se puede ver de manera clara en las prácticas escolares, puesto que significan el campo concreto en donde se materializan los conocimientos adquiridos mediante la formación teórica.

El motivo por el cual se incluyen las prácticas escolares del Plan de Estudios 96, en este trabajo es por que sirve como marco de referencia, puesto que la investigación de campo se realiza en carpetas que pertenecen al período en cual estuvo vigente dicho plan de estudios.

Por tal motivo, a continuación se dará un panorama general, de los aspectos más importantes que contempla este plan, para ubicar la base en la cual se sustenta la presente investigación.

3.1 Plan de Estudios 96¹

La década de los 90's, trajo al mundo diversos cambios en todos los ámbitos (económico, político y social), transformaciones que estuvieron reflejados en fuertes crisis. Lo anterior obligó al Estado a reordenar estrategias económicas y reajustes en políticas sociales, ya que se pasó de gobiernos paternalistas a países incapaces de generar satisfactores que cubrieran necesidades, incluso básicas de su población.

Lo anterior, fue una causa fundamental por la cual los paradigmas en Trabajo Social se modificaron, lo que llevo a la profesión a desarrollar nuevas estrategias metodológicas y conceptos significativos del quehacer profesional, estos planteamientos que propone un mundo globalizado, obligaron a las instituciones educativas a reestructurar sus planes de estudio.

Es por lo anterior que en julio de 1992 y tras innumerables sugerencias, propuestas y encuentros académicos que reflejaban la necesidad de un cambio en la estructura curricular, el H. Consejero Técnico de la Escuela Nacional de Trabajo Social, autoriza a la directora en ese entonces, la Lic. Nelia Tello Peón para la reestructuración del plan de estudio, dichos cambios dieron como resultado lo siguiente:

¹ Plan de Estudios de la Licenciatura en Trabajo Social, ENTS, coord. Ma. Del Carmen Mendoza Rangel y colab, México, UNAM, ENTS, 1996, 115pp.

3.1.1 Objetivo General del Plan de Estudios 96²

Formar en el estudiante una visión integral a partir de proporcionarle los conocimientos teóricos y metodológicos que le permitan analizar las necesidades sociales e intervenir, a través de la práctica de Trabajo Social, a fin de contribuir al desarrollo de los sujetos y sus procesos de intervención en la realidad social.

3.1.2 Objetivos Particulares del Plan de Estudios 96³

- Dotar al estudiante de un marco referencial histórico social que le permita comprender las articulaciones entre las dimensiones económica, política y social de los procesos sociales.
- Proporcionar al estudiante los conocimientos que le permitan analizar el marco jurídico-administrativo del Estado Mexicano y la política social e identificar los elementos que constituyen el ámbito de su quehacer profesional en los niveles institucional, local y nacional.
- Brindar al estudiante los conocimientos para comprender los procesos biopsicosociales del individuo, grupo y comunidad y su relación con el ambiente físico, cultural y social, a fin de intervenir en su problemática específica.
- Habilitar al estudiante en los conocimientos para comprender los procesos biopsicosociales del individuo, grupo y comunidad y su relación con el ambiente físico, cultural y social, a fin de intervenir en su problemática específica.
- Habilitar al estudiante en el diseño, construcción y aplicación de estrategias de investigación, planeación, organización y educación social, para participar en la atención de problemas sociales.
- Desarrollar en el estudiante un elevado nivel de conciencia crítica y propositiva que le comprometa a participar activamente en la atención de los problemas sociales.

En cuanto a los objetivos del plan de estudios 96 se puede ver claramente que un fin que se persigue, es crear en el alumno una visión integral de la realidad, esto resulta prioritario debido a la multicausalidad que presentan las problemáticas sociales.

²Idem

³Idem

Esta visión integral a su vez, permite estudiar y abordar los diversos factores que inciden en la problemática social, tales como: contexto político, social y económico en el que se desarrolla, causas que lo generan, dinámica social etc. a fin de intervenir en ella.

La formación teórica-práctica que se contempla en este plan, de manera más específica en el área de Sujeto y Habitat, que se explicará posteriormente, contiene conocimientos que le permiten al estudiante, conocer las diferentes dimensiones significativas del sujeto (que se explicaron en el capítulo anterior), y que los definen como seres capaces de lograr un desarrollo en su realidad.

Sin embargo, se observa que existe la carencia de un contenido, que por un lado aborde la intervención social desde una perspectiva epistémica y remarque la centralidad de la misma en la especificidad de Trabajo Social, y por el otro integre los diversos conocimientos que permiten conocer las diferentes dimensiones del Sujeto Social, ya que hasta ahora estos se dan de manera dispersa.

Si bien es cierto, que el mapa curricular contempla contenidos que permiten el estudio y abordaje de las dimensiones significativas del sujeto social, es necesario insertar en la formación teórica, una materia que sirva como base articuladora de conocimientos propios del quehacer profesional, que le permita al estudiante reconocer los elementos constitutivos de la intervención social (sujetos sociales, contexto y problemática) para que en la práctica pueda integrarlos y vincular las relaciones que guardan entre sí, con el fin de diseñar estrategias más apegadas a las circunstancias que se presentan en una realidad concreta, sin perder de vista el papel trascendental que juegan los sujetos sociales como entes activos y altamente potenciales en su desarrollo.

Con respecto a esta última idea, se considera importante señalar que para que los Sujetos Sociales sean capaces de actuar en pro de su bienestar social, el profesionalista en Trabajo Social, en primera instancia debe conocer aquellos mundos objetivo, subjetivo y cotidiano que sirven de planos para la expresión de los sujetos sociales en sociedad, para posteriormente incorporarlos activamente en aquellas cuestiones que resultan extraordinarias en su entorno y que afectan su desarrollo (necesidades y problemas sociales), esto con el fin de que el profesionalista sea capaz de potenciar y elevar a su máxima expresión las capacidades del sujeto para que este participe y logre transformaciones en su entorno que incidirán en su calidad de vida.

Esto es una cuestión que los profesionalistas en Trabajo Social deberían tener presente, ya que como se verá a continuación su perfil le permite potenciar estos aspectos mediante conocimientos, habilidades y actitudes que adquiere durante su formación profesional.

3.1.3 Perfil del Egresado⁴

El egresado de la licenciatura en Trabajo Social es el profesional que con una formación teórica interdisciplinaria que le proporciona una visión integral de la realidad, elabora propuestas metodológicas de planeación e intervención para la atención a los problema sociales, por medio de acciones encaminadas a dinamizar la participación de los sujetos en la búsqueda de alternativas a las necesidades sociales.

El alumno deberá adquirir conocimientos⁵ en:

- Teorías epistemológicas y sociológicas para la construcción del conocimiento e interpretación de la realidad social.
- Modelos de investigación y las técnicas de análisis estadístico para la interpretación del contexto y la problemática social.
- Metodologías de planeación, dirigidas a la atención de las necesidades sociales.
- Procesos de organización y participación social que generan los sujetos en su vida cotidiana.
- Metodologías que le permitan diseñar estrategias y ejecutar acciones de intervención que dinamicen la participación de los sujetos en los proyectos de desarrollo social.
- Formas de interrelación del hombre con su hábitat.

Además las habilidades⁶ para:

- Formular y desarrollar estrategias para el conocimiento y la intervención en la realidad social.
- Elaborar, ejecutar y evaluar proyectos sociales.
- Generar procesos de organización, movilización, educación y promoción social.

⁴ *Idem*

⁵ *Idem*

⁶ *Idem*

- Aplicar técnicas e instrumentos que dinamicen la participación de los sujetos.
- Diseñar y desarrollar investigación social.
- Diseñar, proponer y aplicar políticas sociales.
- Comunicarse en forma oral y escrita

En cuanto a las actitudes⁷:

- Escuchar y atender la diversidad de necesidades e intereses de la población.
- Involucrarse creativamente en la búsqueda de alternativas de solución a situaciones problemáticas.
- La crítica y autocrítica que propicien el cambio de factores que interfieran en el desarrollo de los proyectos sociales.
- Contribuir en la búsqueda de solución a las necesidades sociales.
- Su profesionalización y actualización permanente
- Trabajar interdisciplinariamente.

Como se puede observar lo que se espera del egresado es que adquiera conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan estudiar y abordar de manera integral una realidad determinada, a fin de intervenir sobre una problemática social.

El contenido teórico del plan de estudios 96 propone estudiar de forma global e integral a la realidad, observándola desde diferentes perspectivas y visualizando los cambios que se generan en sus diferentes esferas tanto económicas, políticas y culturales, lo que permite entender la forma de actuar y de vivir de la sociedad.

Por otra parte el plan de estudios retoma como **objeto de estudio** e intervención profesional al **Sujeto Social y su relación con demandas y satisfactores**.⁸

Con respecto a este punto, es interesante señalar que el plan de estudios retoma al sujeto social y su relación con los factores que inciden en su desarrollo, como objeto de estudio e intervención, e incluso la formación teórica-metodológica proporciona al estudiante conocimientos que le permiten estudiarlo y abordarlo de forma práctica como elemento constitutivo de la intervención social.

⁷ *Idem*

⁸ *Idem*

Es importante que desde el análisis de la realidad, el sujeto social sea considerado como categoría central de la intervención relacionándolo con aspectos que se encuentran presentes en su contexto, como son las relaciones sociales, los problemas, las necesidades, las estructuras organizativas etc., componentes de sus dimensiones más significativas (subjetiva, objetiva y cotidiana), dando como resultado la visión integral de la realidad que se plantea en este plan de estudios.

Por otra parte a partir del año 2003 surge el proyecto de reubicación de las asignaturas del plan de estudios de la licenciatura en Trabajo Social que tiene como principal objetivo:

Contribuir al óptimo desarrollo de los procesos de formación de los Trabajadores Sociales mediante la vinculación de los aspectos teóricos y metodológicos con la práctica, permitiendo así la orientación de las asignaturas con las prácticas concretas del Trabajador Social en el campo.

Este proyecto plantea una redistribución de las cargas académicas; pero sobre todo pretende contribuir a la mayor vinculación entre la teoría y práctica, mediante cambios en la ubicación de las asignaturas que integran el mapa curricular, distribuyendo al mismo tiempo las asignaturas de prácticas escolares.

Es importante mencionar que sólo hubo una redistribución de asignaturas sin la inclusión de alguna nueva o bien la exclusión de alguna de las existentes.

En párrafos anteriores, se ha hablado que el Plan de estudio 96, posee contenidos que le ayudan al estudiante a la comprensión de las dimensiones significativas de los Sujetos Sociales, las cuales se observan de manera más específica en el área Sujeto y Habitat, por tal razón a continuación se hará mención de las materias que la integran y los contenidos que resultan trascendentales en el conocimiento de los Sujetos Sociales.

3.1.4 Área Sujeto y Hábitat⁹

Para el objetivo de esta tesis es relevante analizar contenidos del área de Sujeto y Hábitat, para determinar si se le dota al alumno de elementos necesarios para el abordaje y estudios de los sujetos sociales o se ven de forma superficial.

⁹ *Idem*

Identidad y Cultura (Seminario)

El objetivo de esta materia es que el estudiante reconozca factores de identidad y rasgos culturales que intervienen en el funcionamiento de conglomerados, para que cuenten con herramientas para intervenir eficazmente en la problemática social.

Para el interés de esta tesis se cree que las temáticas que ayudan a la comprensión del Sujeto Social como unidad de análisis son los siguientes:

- **Identificación de instituciones sociales como componentes de acción social**
 - ✓ Sistema de valores
 - ✓ Personalidad y cultura
 - ✓ Sanción de la costumbre
 - ✓ Personalidad y cultura
 - ✓ Cotidianidad

- **Ideología e identidad nacional**
 - ✓ Ideología como factor de identidad
 - ✓ Definición de identidad (identidad nacional)
 - ✓ Identidad cultural (pertenencia, arraigo)

A lo largo de los capítulos anteriores se ha venido remarcando la importancia que tiene para el Trabajo Social el conocimiento de la dimensión subjetiva del sujeto social, ya que éste permitirá el análisis y la comprensión de la forma en cómo los individuos, grupos y comunidades visualizan su realidad a partir de un mundo simbólico.

La dimensión subjetiva hace alusión a una cuestión interna de la personalidad del sujeto que le permite desde un punto particular pensar, percibir e interpretar su realidad mediante la producción y reproducción de signos y símbolos, que a su vez le hace sentirse parte de una comunidad, a partir de esto se crea la subjetividad social que contiene todo aquel sistema de valores, tradiciones, costumbres y creencias que comparte una comunidad.

Lo anterior le permitirá al alumno conocer a los sujetos sociales en sus diferentes expresiones ya sea de forma individual, grupal o a nivel comunitario. Si se adapta lo anterior al diseño de intervenciones se logrará una mayor participación en la ejecución de actividades puesto que se crearon a partir del conocimiento de los sujetos que las harán posibles.

Familia y Vida Cotidiana

La materia tiene como objetivo principal que el estudiante analice el desarrollo histórico, la situación actual de la familia y su función social a través de su ubicación en la vida cotidiana.

Los temas detectados para integrar un análisis que lleve al estudiante a retomar como unidad de análisis a los Sujetos Sociales son los siguientes:

- **Familia y reproducción social**
 - ✓ Descripción y alcance del concepto de reproducción social (Socialización conflicto)
 - ✓ Familia y sociedad actual (Reproducción y cambio)
 - ✓ Determinantes de la formación familiar
 - ✓ Estrategias de sobrevivencia, redes y apoyos sociales.

- **Panorama tipológico de la familia**
 - ✓ El parentesco en la conformación de las familias, grupos domésticos y los hogares.
 - ✓ Unidad económica, social, política y cultural
 - ✓ Ciclo de vida familiar: estructura y roles familiares.

- **Procesos de la vida cotidiana**
 - ✓ La concepción de lo cotidiano
 - ✓ Análisis de la vida cotidiana y su relación en la conformación de la personalidad.
 - ✓ Elementos que integran el estudio de la cotidianidad
 - ✓ Herramientas metodológicas para el rescate de la vida cotidiana
 - ✓ Satisfacción – armonía, negociación – conflicto
 - ✓ Espacios de acción y distribución del tiempo
 - ✓ El tiempo cotidiano y las relaciones sociales
 - ✓ Importancias del conocimiento o rescate de la vida cotidiana en la intervención del trabajador social

Esta asignatura es relevante por hace alusión a una dimensión en donde el mundo objetivo y subjetivo del sujeto social se materializa, además de que se observa a éste desde que es parte de su grupo primario: la familia. Este grupo es el productor y reproductor del mundo simbólico que ha de preparar al individuo a la socialización con relación al contexto en que habrá de desenvolverse.

Precisamente mediante el estudio de la familia el alumno puede comprender varios aspectos de la vida cotidiana de cualquier sociedad, tales como: relaciones familiares, roles sociales, conformación de la personalidad en relación a todo el sistema de valores, costumbres, prejuicios y estereotipos que prevalecen en el contexto social de los sujetos.

Dentro de este contenido temático un punto trascendental está referido al concepto de lo cotidiano que comúnmente se asume como un sinónimo del concepto de rutina. Si bien es cierto, de que las dos hacen referencia a las situaciones que vive el sujeto en su vida diaria, en la cotidianidad debe existir un análisis y reflexión de éstas que le permitan una transformación de su entorno.

Por otra parte, esta asignatura brinda la oportunidad de conocer el estudio de cotidianidad, instrumento de gran utilidad para el profesionalista en Trabajo Social, porque le permite rescatar, analizar y reflexionar aspectos muy peculiares que definen a una familia, grupo o comunidad, tales como: la identidad basada en mundo simbólico, además de retomar variantes económicas, políticas, sociales y culturales que constituyen su contexto real y objetivo, sin dejar de ubicar a la comunidad dentro de las coordenadas tiempo y espacio, lo anterior permite al profesionalista intervenir más acertadamente.

Movimientos y Participación Social

Su objetivo se centra en que el estudiante analice los movimientos sociales, desde una perspectiva teórica, así como las formas de organización de la sociedad civil, sus procesos y la participación de éstos en la elaboración de propuestas alternativas para el desarrollo.

Como todas las materias de esta área, movimientos y participación social cuenta con diversas temáticas que se vinculan con los Sujetos Sociales, entre las cuales podemos encontrar las siguientes:

- **Teoría de los movimientos sociales**
 - ✓ C. Relaciones entre cultura, identidad y movimientos sociales
 - ✓ Redes de solidaridad.

- **La construcción de sujetos sociales en el movimiento social**
 - ✓ Los actores del movimiento social en las relaciones sociales
 - ✓ Los movimientos sociales como protagonistas de la acción social, las nuevas formas y modalidades de organización
 - ✓ Espacio y sociedad en la configuración de escenarios sociales (rural y urbano)

- ✓ Las prácticas de supervivencia de los movimientos sociales y su aporte en la elaboración de políticas públicas.
- **Nuevos sujetos sociales**
 - ✓ Movimientos sociales: urbanos, el movimiento ecologista, movimientos vecinales, jubilados y pensionados, vendedores ambulantes, derechos humanos, religiosos, movimientos globales.
 - ✓ Estudio de caso de un movimiento social contemporáneo

Esta materia aborda a los sujetos sociales como un nucleamiento de lo colectivo, es decir, en donde el individuo forma parte de un grupo; así mismo se puede observar otra expresión del concepto de sujeto social denominado movimiento social. Por lo tanto se estudian aspectos que ayudan a la comprensión de las causas que orillan a un grupo a participar y organizarse para el logro de un objetivo en común.

La Participación y Organización Social son conceptos manejados de manera reiterada, ya que para que exista un movimiento social debe estar fundamentado en estas dos vertientes, sin olvidar la parte analítica y crítica de la realidad que deben contemplar los sujetos sociales para ser protagonistas de la acción social y de esta forma incidir en el factor que desean modificar y que repercute en su desarrollo y bienestar social.

Salud Mental

Dentro de la formación en Trabajo Social esta materia tiene como objetivo fundamental que el estudiante identifique los factores sociales que influyen en el deterioro de la salud mental, a fin de elaborar proyectos de atención, prevención y fomento a la salud mental.

Los temas que se identificaron como relevantes para el objetivo de este trabajo son:

- **Priorización de los problemas de salud mental**
 - ✓ El problema por grupos etarios y su vinculación con los factores sociales
 - ✓ Infancia
 - ✓ Adolescencia
 - ✓ Adulthood
 - ✓ Vejez

Como se puede observar, las asignaturas se complementan, debido a que se pretende que el alumno tenga una formación integral.

Los contenidos de esta asignatura pretenden dotar al alumno de conocimientos que le permitan conocer factores que inciden en la salud mental de los sujetos sociales. Esto es de vital importancia, por que refleja que las personas no sólo son susceptibles al medio ambiente en cuestión biológica para poder contraer alguna enfermedad sino que debido a diversos factores sociales tales como: desintegración familiar, drogadicción, pobreza, desempleo, violencia intrafamiliar, etc., también permean en el bienestar y la salud mental de una persona.

Los conocimientos que adquiere el alumno le permiten también identificar y ubicar su nivel de intervención, sobre todo dentro del área de atención y prevención de enfermedades mentales.

Psicología del Desarrollo Humano

Esta materia busca que el estudiante identifique los procesos biopsicosociales de las diferentes etapas de desarrollo de la personalidad, con objeto de contar con herramientas que le permitan comprender la interacción de los seres humanos con su medio y formular estrategias de intervención a nivel individual, comunitario y social.

Las temáticas que resultarían trascendentales en el estudio y análisis de los Sujetos sociales son:

- **Aspectos generales del desarrollo psicológico**
 - ✓ Generalidades
 - ✓ Métodos de crianza
 - ✓ Métodos de estudio
 - ✓ Desarrollo humano (parámetros, indicadores y estándares)

La evolución en la personalidad de un individuo esta marcada por las situaciones que vive en cada una de las etapas (niñez, adolescencia, madurez, vejez) de su vida y que son enmarcadas por la Psicología. En éstas el individuo va adquiriendo costumbres, valores, normas y tradiciones que se producen en el seno familiar, en la escuela y en su convivencia con la sociedad en general.

Esta materia provee al alumno de conocimientos que le permiten analizar al individuo desde una perspectiva más íntima en donde se involucran emociones y sentimientos expresados por éste, que sirvan como herramienta para la comprensión de la conducta de un individuo en la sociedad.

Se puede observar como las materias de esta área se ligan una con otra, puesto que en este caso en particular se puede determinar que los conocimientos adquiridos en la materia de Identidad y Cultura se refuerzan en Psicología del Desarrollo Humano, ya que las dos permiten elaborar un perfil de los sujetos sociales a nivel psicosocial, entendiendo la psique del hombre y su conexión innata con la sociedad que lo rodea y cómo influye una a la otra y viceversa.

Psicología Social

Esta materia juega un papel fundamental, sobre todo en lo que se ha denominado en esta tesis la dimensión subjetiva del Sujeto Social ya que busca que el estudiante conozca, interprete y sea capaz de intervenir en diversas problemáticas ligadas a los patrones de conducta, actitudes, intereses, valores, creencias, conflictos y otros aspectos culturales de los grupos humanos en diferentes situaciones sociales. Por lo tanto las temáticas que resultan relevantes son las siguientes:

- **Psicología de la familia, del pequeño grupo y de masas.**
 - ✓ Conceptos
 - ✓ Características
 - ✓ Conductas estereotipadas del individuo en la masa
 - ✓ Alineación
 - ✓ Patrones de comunicación y de conducta

- **Métodos y técnicas para la gestión y conciliación de los conflictos sociales.**

Sin lugar a dudas, los cambios que plantea un mundo globalizado, genera diversas reacciones de los sujetos sociales que se ven reflejadas en movimientos sociales, manifestaciones de inconformidad o bien en actitudes pasivas y de conformismo.

Ésta asignatura plantea al alumno no sólo conocer cuáles son las actitudes de los individuos desde un punto individual, sino desde el punto de vista social. De esta manera el alumno es capaz de identificar y analizar las actitudes que se generan en una sociedad ante determinadas problemáticas e intereses, sin dejar a un lado el sistema de valores que ésta presente.

Lo que ésta materia pretende inculcar al alumno es que en el momento de la intervención, éste no puede dejar de considerar que las actitudes, valores, intereses y creencias de los individuos son parte del mundo subjetivo de los mismos, y que pueden ser factores claves que incidan para generar participación de los sujetos sociales.

El conocimiento de este mundo simbólico, no sólo le permitirá al estudiante conocer la forma de pensar y actuar de los individuos en sociedad, sino que puede resultar una herramienta sumamente útil en la resolución de conflictos, para propiciar participación y gestionar recursos.

Población y Medio Ambiente

En el capítulo anterior se ha señalado que una de las dimensiones importantes dentro del estudio y abordaje de los Sujetos Sociales es la que corresponde a su mundo externo (objetiva), por lo que se cree de gran por lo que esta materia permite que el estudiante analice las características y dinámicas de la población y el impacto de estas sobre el medio ambiente. Por lo que las temáticas que se retomarían son las siguientes:

- **Ambiente, sociedad y desarrollo**

- ✓ Población y Desarrollo

No sólo las cuestiones internas del individuo determinan su actuar. Para la construcción de un perfil que ayude al diseño de intervenciones adecuadas a la realidad de los mismos sujetos es importante adquirir conocimientos que permitan al alumno determinar cambios poblacionales a nivel demográfico y es en esta materia en donde se adquieren dichos conocimientos.

Además es importante el manejo y análisis de estadísticas sociodemográficas puesto que uno de los instrumentos mas representativos de la carrera es el estudio socioeconómico, que brinda datos que son determinantes en la elaboración de un diagnóstico social como son la edad, sexo, escolaridad, ocupación, ingresos, egresos, datos de salud y problemática, lo que permitirá elaborar un perfil de los Sujetos Sociales que se encuentran dentro de una comunidad.

Otro aspecto importante es el manejo del medio ambiente como un área de intervención en Trabajo Social, señalada en el capítulo I retomando ideas de la Lic. Silvia Galeana de la O, puesto que ésta significa una nueva oportunidad laboral para la profesión debido a que dirige la atención a problemas nacientes causados por el deterioro ambiental como es la contaminación y el papel que han jugado los sujetos en la generación y resolución de dichas problemáticas.

Salud Pública

Al igual que la materia anterior, ésta permite adquirir conocimientos referentes a la dimensión objetiva de los Sujetos Sociales, ya que tiene como objetivo central que el estudiante analice y valore los factores sociales que intervienen en las principales enfermedades que afectan a la población y determine las medidas de prevención y control, desde el punto de vista del Trabajador Social. De acuerdo a lo anterior las temáticas que se retoman en el conocimiento del mundo objetivo del Sujeto Social son las siguientes.

- **Procesos salud-enfermedad**

- ✓ Condiciones socioeconómicas y salud
- ✓ Indicadores de salud pública
- ✓ Políticos
- ✓ Atención médica
- ✓ Demografía
- ✓ Aspectos sociales (vivienda, servicios, nutrición, cultura, educación y fuentes de trabajo)

Esta asignatura contiene temas que permiten conocer factores que inciden en la salud de los individuos. La importancia del estudio de estos temas radica no sólo en conocer las enfermedades que puede padecer una población, sino todos los factores externos que repercuten en la salud de los Sujetos Sociales, no sólo de carácter biológico sino también los sociales. Así el Trabajo Social debe desarrollar e implementar proyectos enfocados a la prevención de enfermedades, sobre todo para contribuir en la calidad de vida de la población

Sin duda alguna la intervención del Trabajador Social, requiere de una comprensión total de los sujetos sociales para lo cual el profesionalista requiere de bases y conocimientos teóricos que aplicará en la práctica.

Como se puede observar dentro del Área Sujeto y Hábitat se abordan asignaturas que dan a conocer al sujeto en su diversidad de expresiones (ente individual, grupo, institución, organización, movimiento social).

Por una parte están las asignaturas de Familia y Vida cotidiana, Movimientos y Participación Social e Identidad y Cultura que nos permiten visualizar al sujeto social desde un mundo subjetivo dado que lo representan como un ser antropológico y cultural, analizando lo que lo hace pertenecer a una sociedad y el papel que ha desempeñado en ella en relación con su mundo simbólico.

Psicología del Desarrollo Humano, Salud Mental y Psicología Social son asignaturas que llevan al alumno a comprender al sujeto social desde un enfoque psicosocial, lo que permite interpretar diversas situaciones con base en patrones de conducta, actitudes e intereses de los sujetos sociales.

Por último las asignaturas de Salud Pública, así como Población y Medio Ambiente analizan a los sujetos sociales en relación con lo susceptible que puede ser ante situaciones que se presentan en su entorno. Estas asignaturas permiten al estudiante analizar a los sujetos sociales desde su expresión biológica y objetiva, es decir su mundo real.

Se puede observar que dentro del área de Sujeto y Habitat el estudio se centra más en el mundo subjetivo del Sujeto Social, ya que los conocimientos que se proporcionan hacen alusión al mundo simbólico conformado por valores, costumbres, creencias, estereotipos, etc, que llevan a definir formas de comportamiento de acción de un individuo. Sin embargo, el mapa curricular

contiene materias como Teoría Social, Teoría Económica, Política Social, Bienestar Social, Situación Internacional Contemporánea y Análisis del Estado Mexicano que explican y ayudan a la comprensión de la dimensión objetiva del sujeto, es decir el conjunto de normas y consensos establecidos por la sociedad.

Como se puede observar dentro del plan de Estudios existen asignaturas que abordan a los sujetos sociales, ¿pero en realidad la teoría que se imparte dentro de éstas, está cubriendo el cometido de darle al alumno los referentes para retomar al sujeto social como unidad de análisis o es que no existe una materia que sirva como base articuladora que le permita al estudiante contemplar y relacionar los elementos constitutivos de la intervención social?

Quizá una de las problemáticas mas constantes dentro de las asignaturas que de alguna u otra forma abordan a los Sujetos Sociales en sus diferentes expresiones y dimensiones es que no se brindan aspectos metodológicos (instrumentos, técnicas, modelos de intervención, etc.) que contribuyan a la implementación y comprensión de lo aprendido teóricamente.

Aunado a esto se puede observar que a pesar de que las materias conforman un todo y abordan las dimensiones significativas del sujeto (objetiva, subjetiva y cotidiana) finalmente se dan de manera aislada sin articular los conocimientos, lo que no permite retomarlos en prácticas posteriores.

Por otra parte hay que tomar en cuenta que dentro de las materias se propone abordar ciertos temas, sin embargo se tendría que ver cuánto se apegan los profesores a este temario, si abordan realmente los puntos señalados o los pasan por alto, perdiendo la trascendencia y articulación de conocimientos en el abordaje de éstos de manera teórica.

En párrafos anteriores, ya se ha hablado de la importancia que tiene la adquisición de conocimiento teórico en la formación de Trabajo Social, por lo que a continuación se abordará la parte práctica que es el plano en donde se concretizan dichos conocimientos.

3.2 Modalidades de la Práctica Escolar¹⁰

La práctica escolar constituye un eje fundamental en la formación del estudiante de Trabajo Social, ya que articula los conocimientos teórico metodológicos con la realidad y desarrolla en el alumno las habilidades intelectuales y prácticas que le permitan Intervenir en la prevención, atención y solución de problemas sociales en los niveles y áreas específicas de Trabajo Social. Para alcanzar estos propósitos la práctica incluye como un aspecto fundamental de la misma al taller, el cual se conceptualiza como el proceso pedagógico de reflexión y conceptualización que recupera la vivencia y la acción en terreno o campo para su confrontación con la teoría.

¹⁰ *Idem*

3.2.1 Práctica Comunitaria¹¹

Esta práctica tiene como objetivo que el alumno se inserte en un ámbito local para aplicar los procesos de investigación, programación, ejecución y evaluación, tanto a nivel individual, grupal o comunitario, a fin de construir modelos que le permitan atender las necesidades sociales.

Proceso Metodológico

I INVESTIGACIÓN Y ESTUDIO TEMÁTICO	II PLANEACIÓN Y PROGRAMACIÓN	III EJECUCIÓN DE PROYECTOS ESPECÍFICOS DE PROMOCIÓN, EDUCACIÓN Y ORGANIZACIÓN	IV EVALUACIÓN	V RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA
<ul style="list-style-type: none"> • Inserción en la comunidad. • Diseño de la investigación • Diagnóstico de problemas sociales. • Diseño y manejo de instrumentos para el análisis estadístico. • Interpretación de situaciones y procesos sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Elaboración del Plan General de Actividades. • Elaboración de proyectos específicos. • Diseño de estrategias organizativas y administrativas para su implementación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de la participación de la población. • Promoción de procesos organizativos y autogestivos. • Ejecución de proyectos para la atención a necesidades sociales específicas. • Coordinación y concertación de recursos institucionales y comunitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del resultado de los proyectos. • Valoración de la participación comunitaria. • Recolección de opinión pública sobre los resultados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis del proceso pedagógico. • Análisis de la práctica realizada. • Sistematización de la información. • Elaboración conceptual. • Diseño de un modelo de intervención profesional.
3 SEMANAS 90 HRS. Taller 30 Campo 60	2 SEMANAS 60 HRS. Taller 40 Campo 20	8 SEMANAS 240 HRS Taller 48 Campo 192	1 SEMANA 30 HRS Taller 12 Campo 18	2 SEMANAS 60 HRS Taller 60

La práctica comunitaria permite al alumno tener un primer acercamiento con la realidad para la aplicación de conocimientos adquiridos en la teoría. Se busca que el alumno tenga una visión integral de lo que ocurre en una comunidad en particular, tomando diversos factores que influyen en la construcción de una realidad como es el sistema de relaciones sociales, las formas organizativas, el conjunto de tradiciones, valores, costumbres y normas que rigen la convivencia de una sociedad, los recursos con los que se cuenta y la forma en cómo los miembros de una comunidad los administran, etc., que le permitirá generar procesos de educación social, gestión y administración de recursos, capacitación, orientación, organización y participación comunitaria, etc.

¹¹ *Idem*

3.2.2 Práctica Regional¹²

Tiene como objetivo que el alumno se inserte en un ámbito regional o sectorial que le permita incorporarse al diseño, ejecución, asesoría y evaluación de programas específicos para una región o problemática sectorial determinada.

Proceso Metodológico

I INVESTIGACIÓN REGIONAL O SECTORIAL	II ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS Y PLANES DE DESARROLLO REGIONAL	III PARTICIPACIÓN EN EL DESARROLLO DE PROGRAMAS ESPECÍFICOS	IV EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS	V RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA
<ul style="list-style-type: none"> • Investigación de las necesidades y de los recursos institucionales, regionales o sectoriales. • Identificación de la estructura geográfica, política y administrativa de la región. • Elaboración de diagnósticos regionales y sectoriales 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudios de correlación, políticas, proyectos y necesidades sociales. • Revisión de estrategias • Identificación de canales de apoyo estatal a programas regionales • Estudio de cobertura de programas sociales. • Impacto social de proyectos previos 	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de estrategias • Creación de órganos consultivos ciudadanos, formación de redes comunitarias. • Fijación de objetivos. • Diseño de procedimientos para la implementación administrativa. • Asesoría para el desarrollo de programas • Diseño y desarrollo de programas para la participación de la población. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de implementación del proceso de evaluación y seguimiento de los programas. • Diseño y desarrollo del proceso de seguimiento y evaluación de los programas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis del proceso pedagógico • Análisis de la práctica realizada. • Sistematización de la información • Elaboración conceptual • Diseño de un modelo de intervención profesional
3 SEMANAS 90HRS Taller 30 Campo 60	2 SEMANAS 60 HRS. Taller 18 Campo 42	8 SEMANAS 240 HRS Taller 48 Campo 192	1 SEMANA 30 HRS. Taller 12 Campo 18	2 SEMANAS 60 HRS Taller 60

¹² *Idem*

Tras el primer acercamiento con una comunidad en específico, la práctica regional viene a reforzar las habilidades adquiridas anteriormente, sólo que se habrá de insertar al alumno a un ámbito regional en donde tendrá la oportunidad, si así lo desea, de involucrarse con proyectos establecidos a nivel local por instancias públicas o privadas o tiene la oportunidad de generar proyectos propios y vincularlos con dichas instituciones.

El pensar y el actuar tendría que ser más sólido, debido a la comprensión y el manejo que tiene el alumno de la matriz metodológica (investigación, programación, ejecución, evaluación, sistematización) en el sentido de que el estudiante ya cuenta con el conocimiento, de acuerdo a lo desarrollado en la práctica comunitaria.

Por otra parte, en esta práctica se pueden resaltar acciones tales como la educación, orientación, capacitación y sensibilización social que se desarrollan en un ámbito regional.

Como se puede observar en las dos modalidades de prácticas: comunitaria y regional, se tiene que el alumno sigue procesos de intervención muy similares que contienen básicamente las siguientes etapas:

- 1. Investigación y Estudio temático**
- 2. Planeación y programación**
- 3. Ejecución de proyectos**
- 4. Evaluación**
- 5. Recuperación de la experiencia**

Etapas que pretenden llevar de la mano al alumno mediante una matriz metodológica que lo va habilitando en diferentes áreas, a fin de que tenga intervenciones más acertadas de acuerdo a sus objetivos y objetos de intervención planteados.

La matriz metodológica que sigue el alumno en Trabajo social, esta enfocada a la intervención social, dando importancia a los diferentes elementos que lo componen, como son: sujeto social, problemática y contexto.

De acuerdo con lo observado anteriormente se puede concluir que uno de los aspectos que contiene el Plan de Estudios 96 es que retoma al Sujeto Social y su relación con sus problemas y necesidades, como objeto de intervención, dicha recuperación tiene como finalidad el potenciamiento de éste y los recursos con los que cuenta.

Esto es posible debido a que la preparación teórica permite tener una visión integral del contexto en el que esta inmersa la sociedad, además de que se incluyó en el plan de estudios el análisis de las diversas dimensiones del sujeto, lo que ha permitido generar intervenciones más congruentes con la realidad. Sin embargo, quizá dentro de la intervención no se ha focalizado el estudio y abordaje del Sujeto Social debido a la falta de vinculación en los conocimientos teóricos.

Dadas las circunstancias, y de acuerdo a lo explicado anteriormente se tiene que la formación profesional de acuerdo a este plan ha permitido desarrollar capacidades de análisis en los mismos estudiantes, sin embargo se observan fallas en el momento de relacionar los conocimientos constitutivos de la intervención, lo quizá traerá consecuencias en la hora de aplicar conocimientos en la formación práctica por lo que habría que analizar el tratamiento que se le ha dado a diferentes procesos de prácticas, cuestión que se analizará en el siguiente capítulo.

4. Sujetos Sociales en la Práctica Comunitaria y Regional (Análisis e interpretación de resultados)

4.1 Referente Metodológico

La intervención en Trabajo Social es un conjunto de acciones que están dirigidas a la atención de problemas y demandas sociales. Representa el eje de la formación y actuar profesional, en este sentido es un rasgo esencial que define su particularidad y razón de ser. Para Trabajo Social la intervención fundamentalmente se caracteriza por contenidos enfocados al Sujeto Social, que van desde la idea de potenciamiento de éste y su entorno hasta las acciones de asesoría y acompañamiento en los procesos de concertación, negociación y abastecimiento de recursos que realiza la población en instancias públicas y no gubernamentales para dar respuesta a sus demandas sociales.

Una de las constantes que se ha presentado tanto a nivel profesional, como dentro de la realización de las prácticas escolares es el papel que se le ha dado al sujeto social, tanto en la intervención como en su estudio, puesto que, se le ha relegado a un segundo plano, dejando como factor primordial de estudio a la problemática social, muy a pesar de que la intervención en Trabajo Social está dirigida al sujeto mismo y a su entorno, siendo éste el protagonista esencial de su problemática, manifestaciones y expresiones sociales, determinantes en la dinámica del sujeto y de su sistema de organización social.

Es decir, la importancia de su recuperación y análisis se centra en el papel significativo de su actuar, dentro de los procesos sociales, ya que no hay que olvidar que una característica importante de la profesión consiste en generar mecanismos implicados en potenciar condiciones óptimas con las que cuente el sujeto, así como contrarrestar las condiciones adversas que estos mismos presenten, a fin de que participen activamente y de manera particular en la resolución de una problemática dada dentro de un contexto determinado.

De acuerdo a lo anterior, la importancia de tener un conocimiento más preciso del sujeto social permitirá generar intervenciones más eficaces y de mayor impacto, por lo que en esta investigación se plantea a los sujetos sociales como factor de estudio fundamental en la práctica escolar ya que en ocasiones, la falta de un conocimiento profundo de la dinámica de estos conlleva a no tener los alcances deseados en la intervención y a no generar conocimientos epistemológicos. Por lo tanto se presenta como hipótesis es el siguiente enunciado: *“Los sujetos sociales y su dinámica social no son tomados como unidad de análisis dentro del diseño y aplicación de la intervención, lo que no proporciona información que de cuenta de la particularidad de Trabajo Social en los ámbitos comunitario y regional (del período 1996-2005)”*.

Partiendo de lo anterior, el objetivo general de este trabajo es : *“Fundamentar la importancia que tienen los sujetos sociales como unidad de análisis en el diseño y aplicación de la intervención en la práctica comunitaria y regional con el fin de que ésta se dirija hacia sus expectativas, vida cotidiana y problemáticas”*.

De este objetivo general se desprenden los siguientes objetivos específicos:

- Definir indicadores que permitan caracterizar el perfil, vida cotidiana y comportamiento de los sujetos sociales en la intervención de la práctica comunitaria y regional.
- Establecer criterios de inclusión y exclusión para la selección de procesos de prácticas escolares (comunitaria y regional) del período 1996-2005 a considerar como universo de trabajo y muestra de estudio con base al objetivo general, indicadores e hipótesis.
- Analizar la información obtenida de los procesos de práctica comunitaria y regional en torno a los sujetos sociales con el propósito de valorarlos como unidad de análisis y fundamento para el diseño y aplicación de la intervención. (en el período 1996-2005).
- Elaborar lineamientos teórico-metodológicos para el estudio de los sujetos sociales desde la perspectiva de intervención social.

Por lo tanto en este apartado se explicará el proceso metodológico que se llevo a cabo para la realización del trabajo de campo; el cual, mediante la interpretación y análisis de los datos obtenidos, habrá de fundamentar los resultados, a fin de contrastarlos con la hipótesis planteada e identificar si los grupos de práctica retoman al Sujeto Social como unidad de análisis y como categoría central de la intervención.

El proceso metodológico que se llevo a cabo para el trabajo de campo, se conforma por cinco etapas:

- **Capacitación de los participantes.**
- **Diseño del instrumento.**
- **Elaboración de marco de muestra.**
- **Aplicación del instrumento.**
- **Análisis e interpretación de datos.**

Capacitación de los participantes

Durante esta etapa el equipo de trabajo, en primera instancia recibió una capacitación que le sirvió para conocer el proyecto general denominado “Modelos de Intervención de Desarrollo Local de la Práctica Comunitaria: Recuperación y Fortalecimiento” financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos Institucionales de Mejoramiento a la Enseñanza (PAPIME) que esta a cargo de la Lic. Silvia Galeana de la O, el cual tienen como objetivo general “Construir modelos de intervención a partir de la recuperación, reflexión y sistematización de las intervenciones de los grupos de práctica comunitarias del periodo 1996-2005 para el enriquecimiento y fortalecimiento teórico y metodológico de los procesos pedagógicos y de intervención de los programas de la práctica escolar en la modalidad de práctica comunitaria”

De dicho proyecto se derivan diversas líneas de investigación que son retomadas para la realización de diversas tesis del cual se desprende el presente proyecto de investigación denominado Sujetos Sociales como Unidad de Análisis en la Práctica Comunitaria y Regional durante el periodo 1996-2005.

Durante el curso de capacitación que se le otorgo al equipo de trabajo se abordaron diversos temas, bajo la modalidad de taller, que le sirvieron para unificar marcos conceptuales que dan soporte y direccionalidad a su investigación. Los temas abordados dentro del curso de capacitación fueron los siguientes:

- Definiendo a lo local
- Práctica comunitaria en la ENTS
- La intervención Social: conceptualización y elementos esenciales
- Proceso metodológico – microprocesos de intervención
- Concepto de modelo de intervención
- Estructura de un modelo de intervención
- Unidades de Análisis
- Micro metodología para el diseño de Modelos de Intervención Social
- Indicadores de Dimensiones de análisis para la construcción de procesos de participación social
- Indicadores de dimensiones de análisis sobre intervención comunitaria
- Continuación: Procesos para Operacionalización de Indicadores
- Presentación de Unidades de análisis de los participantes en el proyecto y su vinculación al proyecto central

El objetivo final del curso de capacitación se centró en la identificación de indicadores de la unidad de análisis con la cual se trabajó la presente tesis, para diseñar el instrumento que les serviría para recuperar información de los procesos de prácticas escolares (comunitaria y regional) contenidos en carpetas.

Partiendo de esta cuestión, se prosiguió con la siguiente etapa que consistió en el diseño del instrumento.

Diseño de instrumento

Para la elaboración del instrumento en primera instancia se analizó la hipótesis planteada en la tesis y que se expresa en el siguiente enunciado: *“Los sujetos sociales y su dinámica social no son tomados como unidad de análisis dentro del diseño y aplicación de la intervención, lo que no proporciona información que de cuenta de la particularidad de Trabajo Social en los ámbitos comunitario y regional (del período 1996-2005)”*.

De este enunciado se obtuvieron dos variables, la dependiente y la independiente:

Variable Independiente. Los sujetos Sociales y su dinámica social no son tomados en cuenta como unidad de análisis.

Variable Dependiente. Lo que no proporciona información que de pauta a la construcción de la particularidad de Trabajo Social en los ámbitos de la práctica escolar (comunitaria y regional).

Partiendo de las variables se obtuvieron categorías significativas tales como, Sujetos Sociales, Dinámica Social, Unidad de Análisis, Quehacer Profesional y Práctica Escolar, las cuales se definieron de manera conceptual, lo anterior que sirvió como base para construir una definición que operacionalizada por el equipo de trabajo, quedó explicada de la siguiente manera:

“Los sujetos sociales están expresados y se manifiestan en la sociedad como individuos, organizaciones e instituciones, los cuales al tomar conciencia de su realidad se organizan, movilizan y estructuran mediante acciones, impulsos y fuerzas en pro de su desarrollo. Es importante señalar que dichos sujetos, no se conciben como entes individuales o aislados, sino que están involucrados dentro de una colectividad en donde las relaciones sociales que establecen con los demás inciden en su desarrollo”.

A pesar de que las actividades que son particulares y específicas en Trabajo Social (gestión social, educación social, capacitación social y potenciamiento) están dirigidas a los sujetos sociales, estos no se toman como un factor de estudio primordial, tanto en el ámbito profesional como dentro de las prácticas escolares, que son una parte fundamental en la formación del profesionalista, debido a que el alumno se inserta en una realidad social que le permite aplicar conocimientos, y desarrollar destrezas y aptitudes. El hecho de que no se tomen en cuenta a los sujetos sociales como unidad de análisis, no proporciona la construcción de teorías y metodologías que expliquen y amplíen el campo de intervención con sujetos sociales”.

De la definición operacional se obtuvieron diferentes indicadores, que sirvieron para el diseño del instrumento, una vez que se identificaron estos aspectos, se dio paso a la siguiente etapa que consistió en la elaboración del instrumento, para lo cual se plantearon dos o tres preguntas por cada indicador, posteriormente se seleccionaron las más sustanciales para el desarrollo del tema en cuestión.

De esta manera el instrumento quedó integrado por seis indicadores: **perfil de los sujetos sociales, imaginario del sujeto social, organización social, relaciones sociales, sujeto social como unidad de análisis, práctica escolar (comunitaria y regional)**, que pretenden analizar al Sujeto Social en sus diversas dimensiones.

El perfil de los sujetos sociales, tuvo la finalidad de analizar si la información que rescatan los grupos de prácticas les permite conocer a los sujetos sociales en sus tres dimensiones y por lo tanto retomarlos como unidad de análisis en su intervención.

El **imaginario del sujeto social**, sirvió para identificar la manera en cómo los sujetos sociales perciben los problemas que se presentan en su contexto, así como los recursos que identifican y la forma de adquisición de estos, para la solución de situaciones que desequilibran su bienestar. Este indicador también nos permite saber si existe coincidencia entre las cuestiones que resultan sentidas por la población y las que son percibidas por el grupo de prácticas.

En relación al indicador de **organización social**, se tienen que mediante éste, no sólo se pretendió conocer las estructuras organizativas que se presentan en una comunidad o región, las funciones que estas desempeñan, el nivel y las formas de participación y organización de la población, con el fin de analizar a los sujetos sociales dentro de su dimensión cotidiana sino que también para observar si existió una debilidad en la lógica del proceso, en relación con las actividades planteadas para el estudio y abordaje de los sujetos sociales.

Por otra parte el indicador de **relaciones sociales** recuperó información que da cuenta del trato que guardan entre sí, los diversos sujetos sociales que confluyen en una realidad, llámese individuos, instituciones y organizaciones, además es importante conocer las relaciones que establece el grupo de prácticas con estos Sujetos Sociales y su utilidad en su intervención, a través de esto se conocerán diversas funciones que desempeña el alumno en una realidad concreta, que van desde el potenciamiento de estas, la construcción de redes institucionales, la relación existente entre la población e instituciones en la gestión de recursos.

En el indicador de **sujeto social como unidad de análisis** se identificó si los grupos de prácticas retoman a este último como una categoría central de intervención en Trabajo Social. Así como también establecer la unidad de análisis retomada con mayor frecuencia por los grupos de prácticas y la continuidad y seguimiento que se le da durante la realización del proceso de intervención.

Dentro del indicador de **prácticas escolares** se rescataron las funciones específicas de Trabajo Social que se aplican en una realidad concreta, para establecer si la intervención se definió como unidad de análisis y dentro de esta los Sujetos Sociales como categoría central de la Intervención misma.

Como se puede observar los indicadores señalados estuvieron enfocados al estudio y análisis de los diversos sujetos sociales que se abordan en las prácticas escolares y que buscan conocer a profundidad, no sólo la parte externa de éstos, sino también la dimensión subjetiva y cotidiana de los mismos, conformada por un mundo simbólico que juega un papel trascendental en su toma de decisiones, aspectos que deberían ser importantes en el diseño de intervenciones en Trabajo Social

De esta manera, el instrumento quedó conformado por un total de 83 preguntas, abiertas y cerradas. Se formularon preguntas cerradas debido a que la información que rescatan podía contenerse en aspectos concretos, por lo tanto se pudieron establecer respuestas predeterminadas. Debido a la riqueza de la información contenida en los procesos de prácticas, también se optó por crear preguntas abiertas, para rescatar la vasta diversidad que cada proceso plantea.

Cabe señalar que dicho instrumento se aplicó a procesos contenidos en carpetas de prácticas escolares (comunitaria y regional) correspondiente al período 2000-2005.

Elaboración de marco de muestra

Para la realización de esta etapa, en primer lugar se realizó una lista de todos los procesos de prácticas existentes en biblioteca del período 1996-2005, posteriormente se señalaron criterios para su inclusión (los procesos deberían contar con: investigación, planeación, ejecución, sistematización e instrumento) con lo que se obtuvo el universo total, para práctica regional se contemplaron 162 y para práctica comunitaria 104. Posteriormente se determinó el tamaño de la muestra¹, seleccionando procesos proporcionales por año.

Finalmente la muestra comunitaria quedó integrada por cuarenta procesos, los cuales se distribuyen por año de la siguiente manera:

2000-1 3 procesos
2001-1 5 procesos
2002-1 2 procesos
2003-1 6 procesos
2004-1 13 procesos
2005-1 11 procesos

¹ ROJAS, Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales, Plaza y Valdés, México, 2000, 435pp.

La muestra regional se integro por 30 procesos, los cuales se distribuyen por año de la siguiente manera:

2000-2 3 procesos
2001-2 2 procesos
2002-2 2 procesos
2003-2 4 procesos
2004-2 10 procesos
2005-2 9 procesos

Posteriormente al contar con la muestra, se prosiguió con la realización de una prueba piloto la cual consistió en la aplicación de tres instrumentos que se seleccionaron al azar y que tuvo como finalidad detectar la viabilidad de la aplicación del instrumento o bien identificar los obstáculos que podían presentarse.

Dicho ejercicio pudo llevarse a cabo satisfactoriamente puesto que se rescataron aspectos significativos de los indicadores, aunque algunas de las preguntas no pudieron ser contestadas, se comprendió que en algunos casos así sería, ya que no todos los procesos contienen toda la información específicamente requerida por los indicadores abordados en el instrumento.

Cabe recordar que desde el momento de la aplicación de la prueba piloto hasta el vaciado de datos el equipo de trabajo contó con un supervisor encargado de revisar la coherencia y lógica de las respuestas obtenidas mediante la aplicación del instrumento.

Aplicación del instrumento

Es importante mencionar que la aplicación del instrumento se basó en el rescate de información de carpetas de prácticas seleccionadas en la muestra, mediante la revisión exhaustiva de cada una de estas, ya que se tuvo que leer y analizar la información que daba cuenta del desarrollo del proceso de prácticas dentro de las etapas de: investigación (diagnóstico), programación, ejecución, evaluación y sistematización, contenida en instrumentos tales como: datos sociodemográficos, estudios cartográficos, crónicas grupales, informes, diarios fichados, cartas descriptivas, oficios y otros documentos que dan cuenta de las actividades que realizan los grupos de práctica en cada etapa.

Una vez, realizada la aplicación del instrumento a la muestra total, se prosiguió con el vaciado de datos, el cuál consistió en concentrar toda la información obtenida en una hoja de cálculo (Excel) para posteriormente poder realizar el tratamiento estadístico mediante la codificación de información, que se basó en la unificación de criterios que facilitarían el análisis e interpretación de los datos obtenidos y que habrán de describirse a continuación.

4.2 Análisis e interpretación de datos (Práctica Comunitaria y Regional)

4.2.1 Análisis de datos. Práctica Comunitaria

Para dar inicio al análisis de datos se cree importante enfatizar, que el trabajo de campo se realizó a partir del rescate de datos en carpetas de prácticas en dos de sus modalidades, comunitaria y regional, por lo que en este apartado, en un primer momento se explicaran los datos de los procesos de práctica comunitaria que se trabajaron para la realización de esta tesis.

Trabajo Social es una profesión que no sólo tiene la oportunidad de conocer una realidad, sino que su formación teórica-práctica le permite realizar diversas acciones encaminadas a incidir de forma positiva en situaciones que se presentan en una realidad.

Sin embargo, aunque la intervención es un proceso que puede diseñarse desde un escritorio, es necesario que el alumno de prácticas realice una investigación previa que de cuenta de las características específicas de la realidad en la cual pretende intervenir, para darle soporte y direccionalidad a las acciones que realizará, pero sobre todo es importante que desde la fase de investigación se establezcan elementos que le permitan construir conocimiento.

Es relevante mencionar que la fase de investigación dentro del proceso metodológico resulta de gran importancia ya que su utilidad radica en que a partir de los datos que el alumno de prácticas logre recabar mediante esta etapa, le permitirán conocer características específicas que se presentan en un realidad determinada y a partir de este conocimiento previo puede diseñar estrategias de intervención acordes a la situación que vive una población en particular.

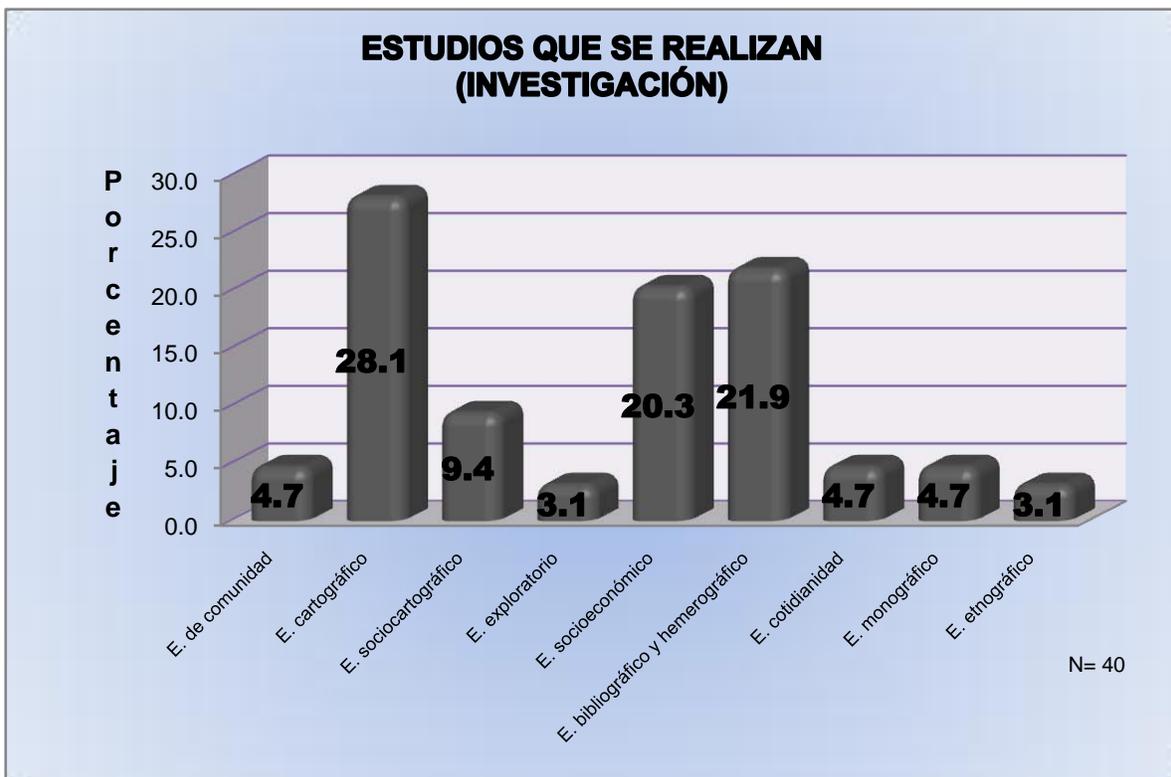
Sin embargo, a continuación se demostrará que aunque los alumnos realizan una investigación y saben cuál es su utilidad, esta no les brinda toda la información requerida para el diseño y desarrollo de su intervención, por que como se vera más adelante, se presentan rupturas en las diversas etapas del proceso metodológico, lo anterior se basa en la información obtenida de la investigación realizada.

En primera instancia se tiene que los grupos de prácticas se dan a la tarea de recabar datos que describen de manera general características de la comunidad. Otra de las constantes, es que mediante su diagnóstico detectan como prioridad abordar alguna problemática y a pesar de la importancia que esta tiene para la comunidad, deciden trabajar en otra.

O bien, realizan investigación a fin de intervenir en problemas concretos fundamentándolos en corrientes teóricas que finalmente son referentes que se pierden. Con esto se trata de decir que existe una ruptura del proceso de conocimiento-intervención; ya que a partir de la investigación que realizan sólo definen estrategias de intervención, pero no desarrollan verdaderos procesos de construcción epistémica.

Tomando en cuenta lo anterior, se tiene que dentro de los cuarenta procesos de práctica comunitaria que se tomaron como referencia se encontró que el 85% de los grupos de práctica realizan investigación, la cual les ayuda a conocer de manera general las condiciones que presenta la comunidad en la cuál trabajan.

Para realizar dicha investigación, los grupos de práctica realizan diversos estudios, de los cuales se destacan el estudio socioeconómico (20%), estudio cartográfico (28%) y estudios de comunidad basados en la investigación documental (22%).



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Los estudios socioeconómicos que se aplican en la investigación comunitaria, sólo dotan al estudiante de información y características de la población en general, dentro del mismo estudio no se establecen criterios o indicadores que les permitan conocer características específicas del sector poblacional, o del escenario de intervención, tales como: potencialidades que pueden desarrollarse, los problemas que viven, los intereses que comparten o las alternativas de solución más viables en la solución de situaciones problemáticas dentro de su entorno.

Por otro lado se observó que la utilidad que tiene el estudio cartográfico para los grupos de prácticas, se ha reducido a identificar de forma gráfica la infraestructura y estructuras físicas de una comunidad, el número de manzanas y su distribución, el número de viviendas y establecimientos comerciales, ubicación de avenidas principales y en el mejor de los casos, señalan los servicios públicos con los que cuenta una comunidad (agua, luz, drenaje, pavimentación), sin que exista una interpretación y análisis de datos que permita por un lado diseñar intervenciones apropiadas a la realidad que se presenta, además de que se pueden establecer indicadores para el seguimiento de su unidad de análisis.

Es importante recordar que el interés de esta tesis, se centra en retomar a los Sujetos Sociales como unidad de análisis significativa para la intervención social, por lo tanto la aplicación y lectura del estudio sociocartográfico podría dotar al estudiante de elementos más específicos de la dinámica que desarrolla una comunidad y que le permitirá conocer una parte de la dimensión objetiva del sujeto social, es decir, todo aquello que ya está dado a través de consensos sociales.

Hay que señalar que dicho estudio, proporciona datos que tienen que ver no sólo con los recursos físicos de una comunidad, sino que a través de este se identifican instituciones y organizaciones que pueden fungir como proveedoras de recursos, así como detección de líderes comunitarios, nivel de participación comunitaria, conocimiento real de la superficie para ubicar problemas, recursos y potencialidades de una población que permitan definir estrategias.

Por otro lado, los estudios comunitarios basados en investigación documental son utilizados por algunos grupos para el conocimiento de la comunidad, sin embargo los datos obtenidos no son suficientes, puesto que en algunos casos, la información consultada por el grupo de prácticas que le ayudan a realizar el estudio comunitario no está actualizada, tiene varios años de que fue recolectada, y si se toma en cuenta que la sociedad es dinámica y cambiante a cada momento, para el presente que vive una población en comunidad, dicha información puede que no tenga validez puesto que no se ajusta a los nuevos lineamientos, características y problemáticas que presenta una población.

Se hacen estas observaciones no para resaltar la importancia de la realización de un estudio en específico, si no se enfatiza la trascendencia que puede tener la interpretación de cada uno de estos, debido al tipo de información específica que recaba cada uno, esto de acuerdo a su utilidad, pues cabe recordar que la fase de investigación debe rescatar elementos y características que se presentan en una comunidad, y que dan cuenta de sus dimensiones significativas (objetiva, subjetiva y cotidiana) tales como: estructura organizativa, cultura, organización social, participación social, relaciones sociales.

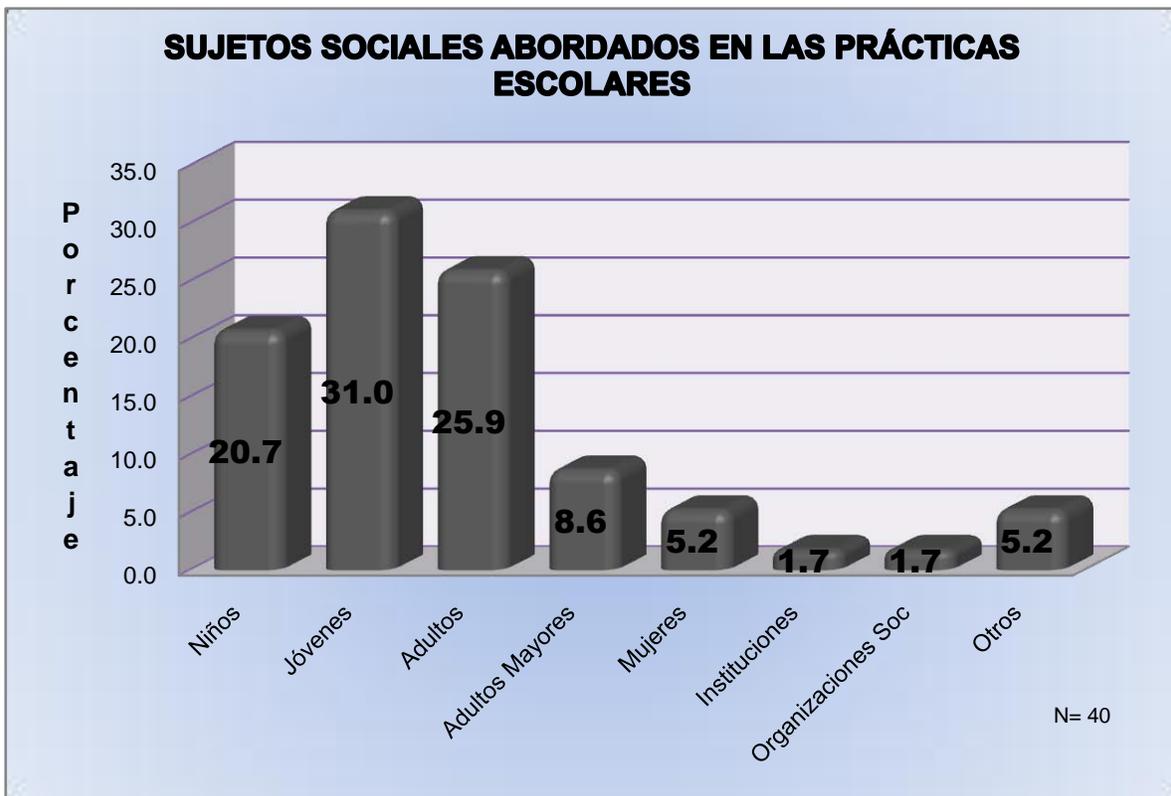
Lo anterior se menciona debido a que se observó, en las carpetas de prácticas, que hasta ahora, los estudios que realizan los diversos grupos de prácticas han funcionado sólo para describir las condiciones generales que presenta una comunidad, sin llegar a realizar un análisis profundo de lo anterior, dicha situación es el resultado de diversas razones que se conjugan como es la falta de claridad en la unidad de análisis, los datos insuficientes obtenidos de la aplicación de instrumentos, la falta de claridad de conocimiento en cuanto al tema de intervención en Trabajo Social y las categorías que la integran (problemática, sujetos sociales y entorno) y la integración de lo anterior en un análisis profundo, por citar algunas.

A pesar de que los estudios mencionados con anterioridad, permiten rescatar diversos elementos que se presentan dentro de una comunidad, la información obtenida no se analiza, puesto que sólo cumplen la función de establecer parámetros generales de la población, no se realizan estudios específicos que den cuenta de las características que presenta la población con la cual trabajarán los grupos de práctica, tanto en el diseño como en la misma descripción de la intervención.

Por ejemplo se observó que el 51% de los grupos de práctica comunitaria enfocan su intervención en acciones dirigidas a niños y jóvenes, pero en realidad no determinan su población objetivo a partir de la investigación que realizan, si no que desde el inicio de la práctica se observa el interés del grupo por trabajar con un sector poblacional en específico.

Si bien, desde el inicio de la práctica, los grupos determinan sus líneas de intervención, se pensaría que la investigación iría encaminada a dotar al estudiante de datos que conciernan a esta, sin embargo se siguen observando investigaciones generalizadas que no corresponden ni dan cuenta de dichas líneas interventivas.

Lo anterior se debe en gran medida a que no hay claridad en la investigación sobre aquellos aspectos significativos que sería importante conocer, tanto para el estudio como para el abordaje de su línea de intervención.



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del periodo 2000-2005, ENTS, UNAM.

Si bien es cierto que uno de los sectores poblacionales que se abordan frecuentemente en la práctica comunitaria son los jóvenes, su investigación no dota de información que de cuenta de aspectos de su vida cotidiana, su mundo simbólico, su estructura organizativa, líderes juveniles dentro de una comunidad, perspectivas de vida, intereses, etc., que sirvan para realizar un análisis más profundo de su situación dentro de una realidad y de esta forma establecer estrategias de intervención e indicadores de seguimiento que sirvan para su teorización.

Sería conveniente cuestionar el por qué los grupos de práctica determinan con frecuencia a los jóvenes como población objetivo en sus intervenciones, por qué no potencializan otros sectores que también se consideran importantes en el desarrollo de una comunidad por su papel de liderazgo, por ejemplo las madres de familia puesto que juegan un papel importante dentro de la dinámica familiar, ya que son parte fundamental en la toma de decisiones, administran recursos económicos de la familia, son líderes natos, transmiten valores a los hijos, etc.

Lo anterior podría tener tres vertientes explicativas, en primera instancia por la empatía de los grupos por el sector juvenil, puesto que los grupos de prácticas son jóvenes que comparten intereses y perspectivas ante los problemas que los atañen como sector poblacional.

En segunda instancia, por que de acuerdo a la dinámica que se presenta actualmente en las comunidades (falta de credibilidad, apatía, falta de organización y participación comunitaria, relaciones vecinales distantes, etc.) es más sencillo incorporarse a instituciones educativas a nivel básico y medio superior, lo que les garantiza población cautiva que participe en acciones de su intervención, que comúnmente son talleres informativo- educativos.

O bien, por que los profesores de prácticas ya tienen determinadas sus líneas de intervención y se les facilita la incorporación de los grupos de práctica a este tipo de instituciones.

Lo anterior, puede repercutir en la formación del alumno ya que las intervenciones se diseñan mas para un ámbito grupal, perdiendo de vista el plano comunitario.

También se observa la falta de una organización y clasificación de prácticas escolares, por ejemplo en sectores y problemas ya que normalmente estos procesos de enseñanza aprendizaje quedan encajonados en la atención de un problema, por ejemplo adicciones.

Además de que como se ha venido mencionando, los diversos estudios realizados en la fase de investigación (socioeconómico, cartográfico y de comunidad basados en investigaciones documentales) sólo arrojan datos que permiten caracterizar a la población y jerarquizar problemáticas de una comunidad, sólo se conoce su superficie, por que no se realizan estudios que proporcionen datos acerca de la parte subjetiva de la población, es decir todo aquello que tiene que ver con su mundo simbólico y que puede ser observado a través de su dinámica social y cotidianidad.

Para conocer lo anterior existe un estudio de cotidianidad que permite visualizar de manera más clara la forma en cómo se comporta una población, los valores que están presentes en su toma de decisiones y su forma de actuar, y en dónde se involucran diversos indicadores como son la organización social, las relaciones sociales (vecinales y familiares) existentes en una comunidad, antecedentes de la misma, aspectos culturales (religión, valores, costumbres, intereses) comunicación familiar, etc.

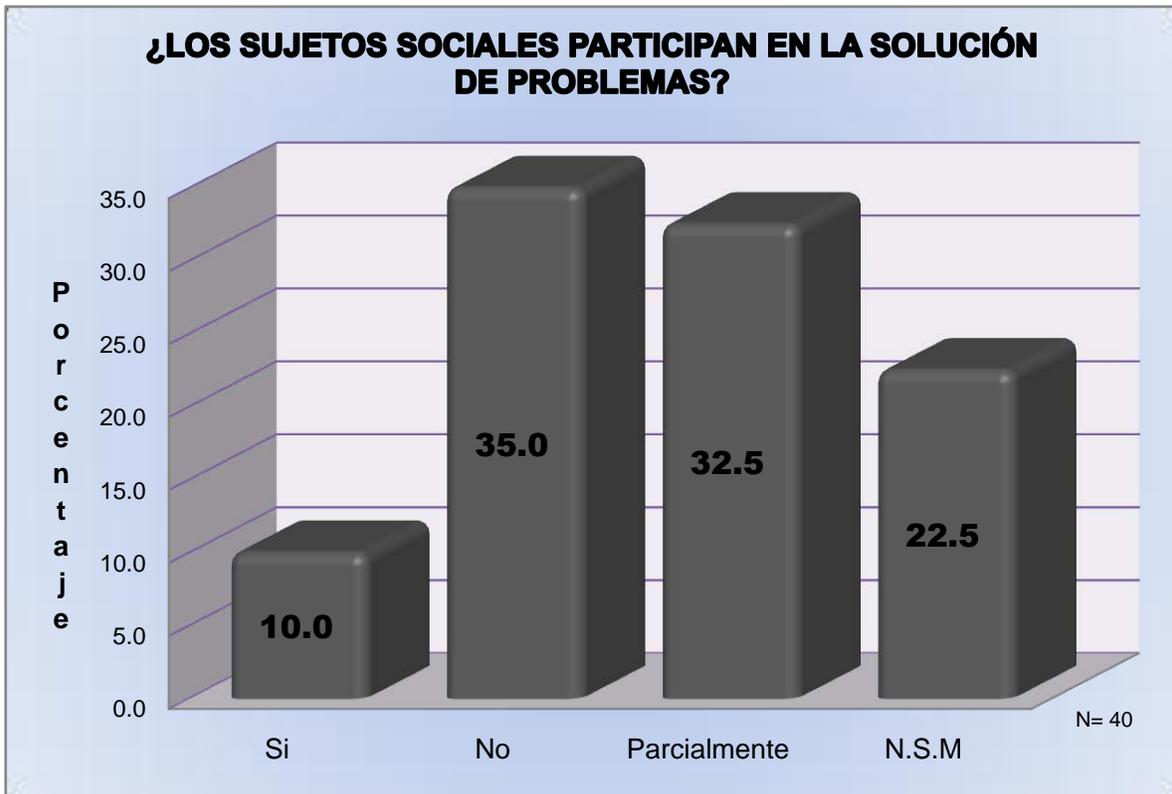
Son muy pocos los grupos de práctica que rescatan los elementos señalados con anterioridad (4.7%), por ejemplo uno de los datos que nos permite conocer de forma más cercana las dimensiones subjetiva y cotidiana de los Sujetos Sociales y que además nos sirven como indicadores para el seguimiento del comportamiento de los mismos son el tipo de religión, costumbres, intereses, valores tanto cívicos, morales y éticos, etc.

Uno de los tanto ejemplos es la cuestión de religiosidad ya que por los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento se tiene que la mayor parte de la población es católica (77.5%), de ahí que las costumbres y tradiciones que se

conservan en una comunidad son de carácter religioso, compartiendo valores y costumbres en donde se observa una gran participación de la población para la organización de festividades (48.8%), principalmente las fiestas patronales, la celebración del 12 de diciembre y la celebración de posadas y fiestas navideñas.

Se observa, que principalmente la participación comunitaria esta dirigida a la organización de festividades religiosas, en donde se involucra toda la población y en donde el líder primordial es el párroco de la Iglesia. Lo anterior ha pasado desapercibido para los grupos de prácticas, puesto que no se han dado a la tarea de conocer y potencializar el tipo de organización impulsada por esta institución, para realizar acciones en beneficio de la comunidad.

Sin embargo, la participación y organización en la resolución de problemáticas comunitarias es casi nula (10%), puesto que la gestión de recursos ante instituciones se da por la satisfacción de intereses particulares o por el poco consenso en la toma de decisiones a nivel colectivo en donde tiene mucha influencia el tipo de relación que establecen los vecinos de una comunidad, aunado a esto la falta de organización y participación comunitaria debido a la falta de tiempo e interés.



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Sería conveniente profundizar en la fase de investigación para abrir vetas en el estudio de los Sujetos Sociales que permitan retomarlos como categoría central de intervención, lo que propiciaría conocer, no sólo su condición socioeconómica sino aquellas partes subjetiva y cotidiana que dan cuenta del mundo simbólico que esta presente en las decisiones que toman y las acciones que realizan.

Sin lugar a dudas, la etapa de investigación juega un papel fundamental dentro del proceso metodológico, ya que puede ser la base para determinar el objeto de estudio y a partir de esto determinar la unidad de análisis y por consiguiente, el diseño de la intervención misma, debido a todos los elementos de una situación particular que permite conocer.

Sin embargo, de acuerdo a lo observado, se tiene que los grupos de prácticas en un 75% no toman en cuenta la información obtenida en la investigación para determinar su unidad de análisis; sino que automáticamente dirigen su intervención a la atención de problemas derivados de situaciones y condiciones en la comunidad que ha simple vista pueden ser de atención prioritaria, sin importar que en realidad tengan la mismas trascendencia para la población. Lo que propicia que no se definan indicadores de seguimiento y recuperación de los referentes teóricos

Pareciera que los grupos de prácticas (25%) determinan su unidad de análisis basados en el interés propio y acuerdo grupal por trabajar sobre alguna línea de intervención en específico, a pesar de que el diagnóstico elaborado por ellos mismos arroje como prioridad el estudio de otra situación ajena a lo que el grupo de prácticas haya decidido abordar.

Por ejemplo, se tiene un caso en donde el diagnóstico comunitario expresa como problemática principal en su jerarquización la inseguridad pública, pero el grupo no lo considera prioritario y decide trabajar con violencia intrafamiliar, realizando campañas informativas de prevención. Es decir, no se toma en cuenta lo que siente la población sino el criterio del grupo, muy a pesar de que el grupo haya realizado una jerarquización de problemas y vea que lo que opto por trabajar no sea la de mayor importancia para la comunidad.

Esto nos habla de que existe una debilidad en el momento de la investigación, a la hora de interpretar los datos, puesto que no existe un verdadero análisis de la información obtenida, por lo que los alumnos no tienen claro que es lo que van a estudiar, ni como lo van a realizar, cuestión que no les permite establecer condiciones para determinar cual es la unidad de análisis con la que trabajaran, ni plantean indicadores de seguimiento y evaluación que les permitirá conocer la trascendencia de su intervención.

Por tal motivo, es importante que la investigación no solamente se realice como si fuera un requisito del proceso metodológico, ya que el conocimiento de la dinámica, trayectoria y funcionalidad de lo que se ha determinado como unidad de análisis, permitirá darle rigor y valoración científica, no sólo al momento de conocer, sino también al momento del diseño y aplicación de la intervención social.

Por tanto, a continuación el análisis se dirigirá a identificar cómo es que los grupos de prácticas escolares, a partir del conocimiento de su unidad de análisis lo relacionan con sus acciones de intervención. En primer lugar se tiene que 65% de los grupos retoman como unidad de análisis a las problemáticas sentidas por la población más no las prioritarias para ésta, entre las que destacan: inseguridad pública, adicciones, servicios públicos inadecuados y contaminación ambiental.

Cabe señalar que en el desarrollo de la presente tesis el concepto de unidad de análisis significa, retomar el estudio de uno de los elementos diferenciales de la totalidad a fin de esclarecer y desentrañar elementos significativos de su contenido para conocer su dinámica e importancia dentro de ésta.

De acuerdo al interés de cada investigador la unidad de análisis puede ubicarse desde diversos espesores, como lo señala Osorio² nivel superficie, nivel medio, nivel profundo, los cuales determinan el grado de conocimiento y análisis que se pretende obtener según los objetivos que plante su investigación, sin embargo, los grupos de prácticas parcializan y fragmentan esta parte del todo, pero aisladamente, sin tomar en cuenta las variantes que inciden en la totalidad.

Un ejemplo de lo mencionado, se observa en que la principal problemática abordada por los grupos de prácticas escolares son las adicciones y las acciones que comúnmente realizan son talleres informativos dirigidos a niños y jóvenes, alumnos de primarias o secundarias.

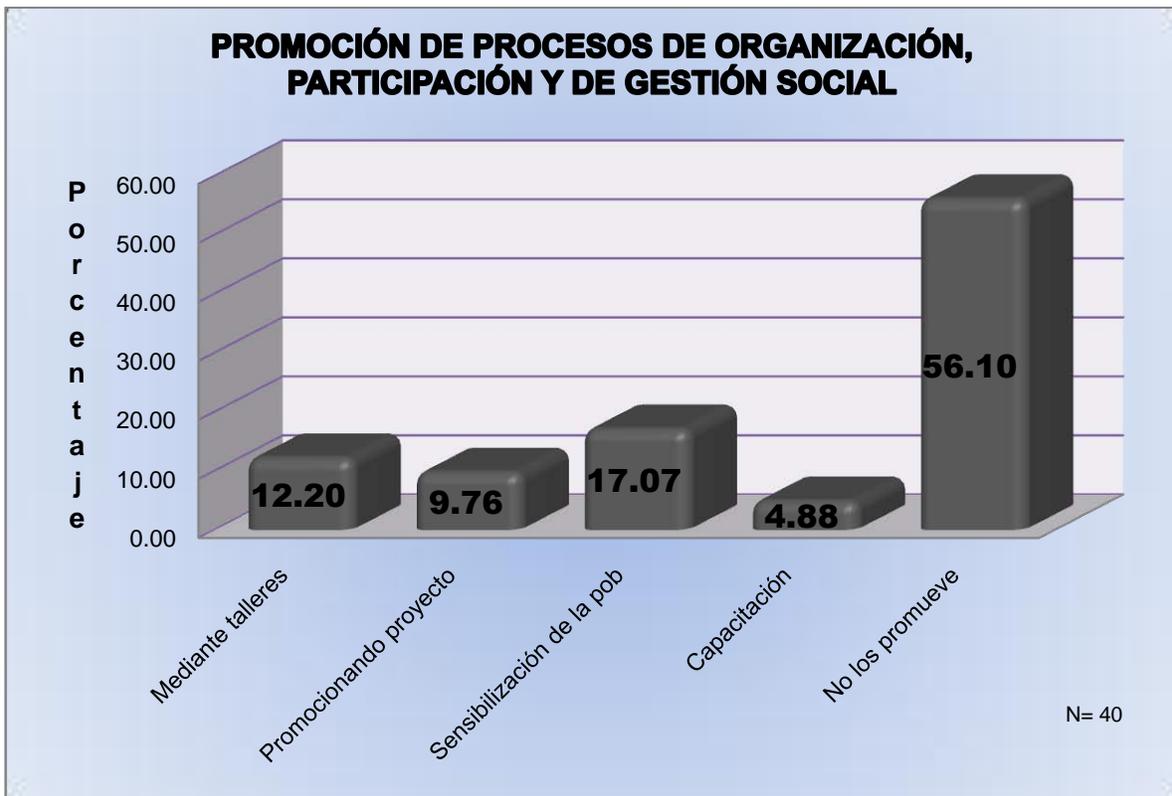
De esta manera, se tiene, que la intervención social del grupo de prácticas se limita a conocer las causas y consecuencias de las diversas adicciones, en fuentes bibliográficas, pero no se da a la tarea de tener un acercamiento con la población objetivo, en este caso niños y jóvenes para conocer cómo se presentan las adicciones en estos sectores poblacionales, no investigan si se detectan casos dentro de su comunidad y que alternativas consideran factibles para solucionar el problema.

Por lo tanto, el papel del estudiante sólo se limita a contactar instituciones educativas a nivel básico, para realizar talleres informativos (76%) que finalmente no permiten generar cambios sobre el comportamiento de la población objetivo, tampoco concluyen o cumplen la función de ser procesos educativos, ya que los grupos de prácticas caen en el error de bombardear a los niños y jóvenes con

² OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, 176pp.

información que en muchos casos por el tipo de lenguaje contenido y el poco manejo de técnicas grupales no contribuyen a fomentar la comprensión del tema, por lo que la información se diluye y no se obtiene el impacto esperado.

Esto permite identificar que los mecanismos que implementan los grupos de prácticas escolares no permiten lograr gran alcance mediante sus acciones implementadas, ya que de acuerdo a los datos obtenidos el 56% de los grupos no promueven procesos propios de la intervención social comunitaria, tales como: procesos de organización, participación y gestión social.



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Lo que sucede es que los grupos de prácticas escolares diseñan sus estrategias con un carácter netamente informativo, no buscan el empoderamiento de la población mediante la generación de procesos serios de orientación y sensibilización en cuanto a la situación que viven, para que posteriormente, esta se organice y participe en la resolución de las problemáticas que afectan su vida.

Otra situación que se presenta comúnmente, es que los grupos coinciden en que un factor que determina en gran medida la eficiencia de sus proyectos, es el grado de participación de la población, sin embargo, el 65% no retoman este dato en su investigación. Tampoco se dan a la tarea de retomar los datos que les brinda conocer la estructura organizativa de una comunidad, es decir, el tipo de

organización que existe dentro de una comunidad, si estos organismos cumplen con la función para lo que fueron creados o simplemente fungen como espectadores.

Se hace alusión a lo anterior, debido a que se tiene que la intervención social se queda reducida a un plano meramente operativo, pareciera que existen manuales preestablecidos para la intervención del alumno en una comunidad, cuestión que se puede ver en que la mayoría de los grupos (85%) realizan una investigación comunitaria que los conduce finalmente a trabajar dentro de una institución educativa con población cautiva, donde se dan a la tarea de impartir talleres educativos.

Cabe señalar que este punto no es criticable en cuestión de que la impartición de estos talleres permita tener intervenciones eficaces o no, sino que se pretende enfatizar a que las acciones que emprende el estudiante pueden ser más ambiciosas ya que cuenta con las herramientas (conocimiento y habilidades propios del perfil profesional) para impulsar acciones materiales y discursivas tales como gestión social, participación social, organización social, concertación de conflictos, generación de redes sociales, que le permitan potenciar todo tipo de recursos existentes en una comunidad.

Con lo que se ha venido mencionando, se puede reafirmar cuan importante es la fase de investigación social, ya que permite obtener un conocimiento previo al diseño y aplicación de las acciones dirigidas por el estudiante para incidir en una comunidad determinada. Además cabe señalar que el actuar debe estar sometido a un proceso de conocimiento debido a que el hacer se comporta en relación a cómo el profesionista lo diseñe, en base a lo que conoce.

Por tanto, determinar una unidad de análisis, les permite a los grupos de prácticas escolares puntualizar su investigación sobre aspectos y elementos específicos de una realidad, con lo que puede partir para saber hacia donde dirigirá su intervención, sin embargo los grupos no se dan a la tarea de determinar cuál es su unidad de análisis, y en el caso de los grupos que lo determinaron, no son capaces de integrar el estudio de todos los elementos que inciden en ésta.

Por ejemplo, se retoma como unidad de análisis la problemática de una comunidad, en este caso, la falta de servicios públicos o el deterioro de los mismos; el alumno sabe que existe esta problemática y su labor se encaminará únicamente a la gestión social, pero no a investigar cuáles son las principales causas que originan las deficiencias, pasa por alto el estudio de la estructura organizativa y la identificación de líderes que bien podrían ser, aspectos potenciales para lograr la organización y participación de la gente así como herramientas para determinar indicadores que permitan al estudiante hacer un seguimiento de alternativas de solución.

No se adentran a conocer el nivel y las formas de participación de la población; es más como ya se mencionó tampoco realizan una caracterización de ésta y no se hace referencia sólo a cuestiones sociodemográficas sino también a cuestiones subjetivas y cotidianas de la misma que permitirá conocer el por qué de su comportamiento y pensamiento en sociedad.

Con respecto a esto último se pretende enfatizar en un punto sustancial de la presente tesis y es que se observa que los grupos de práctica en un 75% no retoman a los sujetos sociales como unidad de análisis, que a consideración de la realización del presente trabajo, son una categoría central de la intervención, por ser estos a quien van dirigidas todas las acciones tanto materiales y discursivas que impulsa el profesionista.

Mientras que el 25% restante los estudia de manera parcial, ya que retoma aspectos externos a estos, como son la estructura organizativa, las relaciones sociales, función de las instituciones, etc., sin que exista un análisis que integre el conocimiento para el abordaje de los Sujetos Sociales.

Se tiene, que con respecto a los sujetos sociales, los grupos de prácticas escolares sólo analizan su problemática y su entorno, en un 47% el acercamiento de estos con el grupo de prácticas es propiciado por la aplicación de instrumentos (principalmente socioeconómicos) y otro tipo de técnicas como la entrevista, por lo que la información que brindan se retoma como datos estadísticos, pero no con la intención de conocer a la población que puede ser más potenciabile para generar procesos de orientación, sensibilización, participación y organización social.

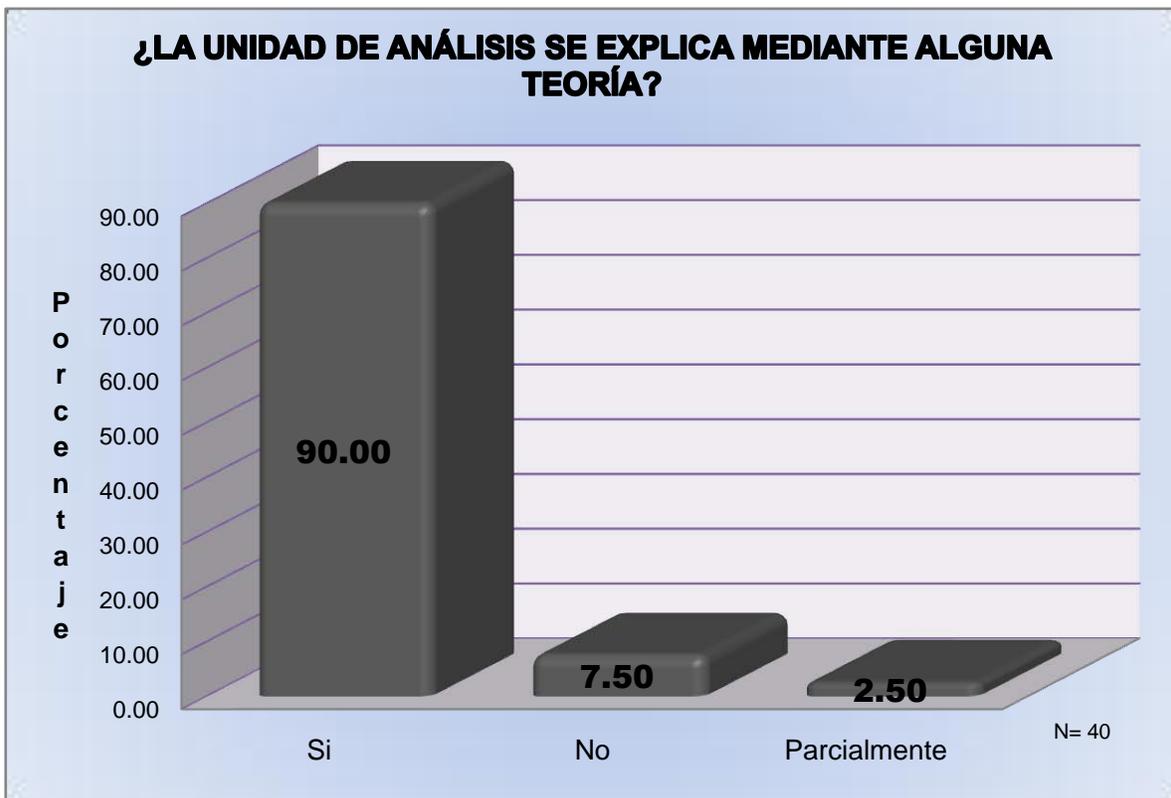
Dentro de la fase de investigación resulta importante conocer, las dimensiones que integran el mundo vida del sujeto social, independientemente de la unidad de análisis que plantea, ya que el sujeto social es un agente protagónico, dinámico y altamente potencial dentro de la intervención social.

Con respecto a lo que se ha venido manejando se puede concluir que las acciones que programan los grupos de prácticas no van dirigidas a atender a su unidad de análisis, en primera instancia por que les resulta difícil determinarla y en segunda por que deciden trabajar sobre alguna temática que no se deriva de su investigación.

Por lo anterior sería importante plantear la fase de investigación en dos etapas: la primera para rescatar aspectos generales de la comunidad en la cual trabajaran y la segunda para rescatar aspectos significativos y específicos de la unidad de análisis con la cual decidieron trabajar. Posteriormente dentro del diseño de la intervención, es importante que se establezcan indicadores que para darle un seguimiento a la unidad de análisis en la aplicación de la intervención, lo que en el momento de la evaluación permitirá ir observando su evolución y finalmente el impacto obtenido.

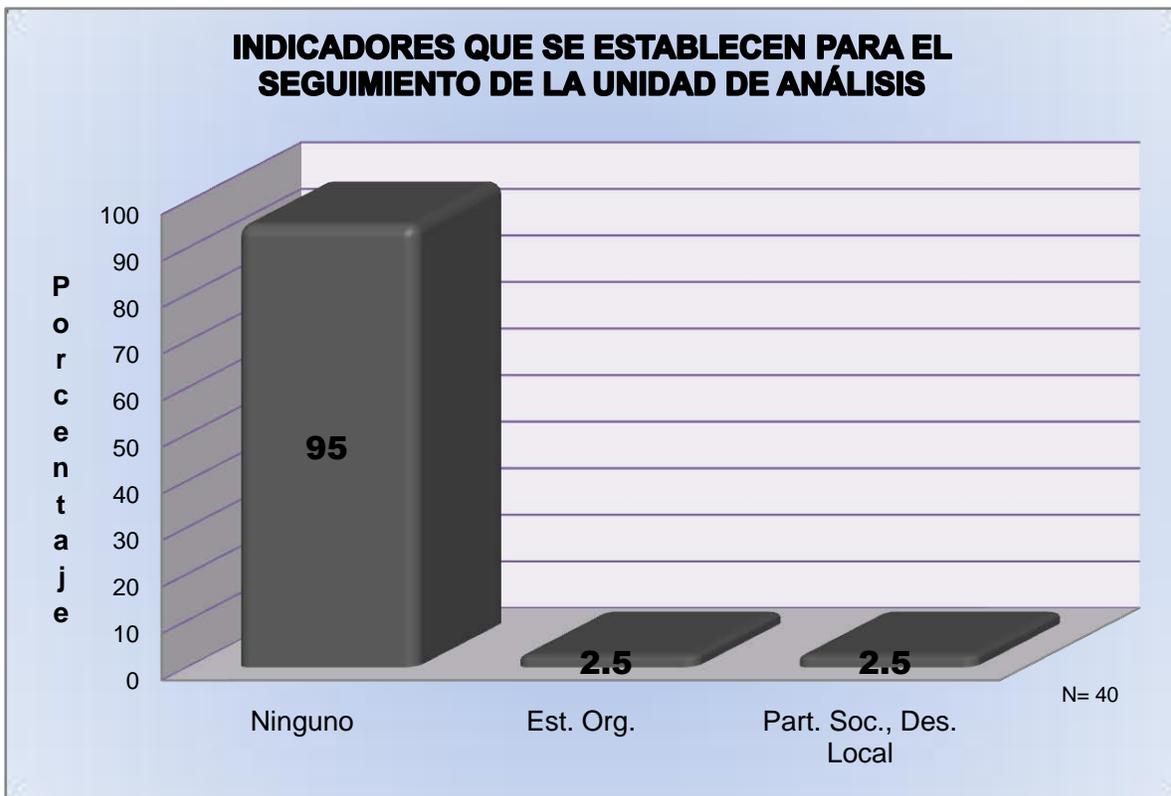
Este último punto es de vital importancia dentro del desarrollo del proceso metodológico y de la intervención misma, ya que definir indicadores permite a los grupos de práctica la recuperación y la observación del comportamiento de su unidad de análisis en relación a las estrategias implementadas.

Los indicadores pueden definirse desde el momento en que los grupos de prácticas deciden trabajar con una unidad de análisis fundamentada en una perspectiva teórica, sin embargo otra de las constantes que se presentan es que aunque 90% sustentan su intervención en una teoría en su mayoría estructural-funcionalista, en el momento del diseño y aplicación de la intervención no retoman este marco conceptual para dirigir su intervención, es decir en realidad pierden la perspectiva teórica de la cual partieron. En cuanto al 10% restante, se encontró que su intervención no se basa en ninguna teoría que la fundamente.



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Posteriormente, dentro de la etapa de programación sólo se diseñan estrategias educativas que consisten en la impartición de talleres, dirigidos principalmente a la prevención de algunas problemáticas, se proponen metas cuantitativas para medir el alcance de los objetivos planteados, sin embargo, no se establecen indicadores que les permitan analizar cualitativamente el impacto de sus acciones, todo se diseña numéricamente, por ejemplo cuantas personas desean que asistan a su taller informativo, o bien cuantos folletos quieren repartir.



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

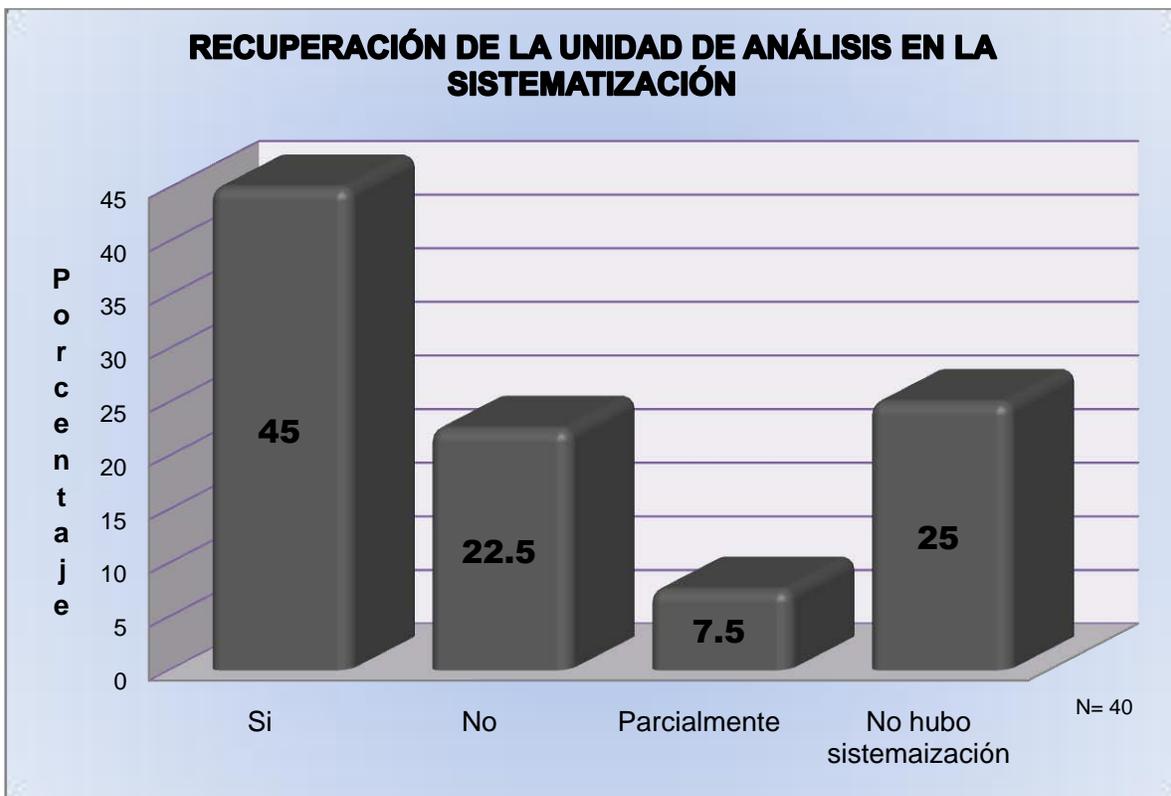
Generalmente ejecutan sus proyectos dentro de instituciones educativas (76%), con población cautiva, no toman en cuenta toda la información que les brindo la etapa de investigación para poder diseñar estrategias diferentes con otro tipo de Sujetos Sociales, por lo que se dejan aún lado todos los recursos que pueden potencializarse dentro de una comunidad.

La falta de indicadores que recuperen su unidad de análisis llámese sujeto social, problemática, entorno, etc., no permite conocer la trayectoria, la funcionalidad, el comportamiento, evolución, la dinámica de esta así como tampoco genera la construcción de nuevos marcos de referencia que coadyuven a su comprensión.

Muchos de los grupos de práctica dentro de su intervención y principalmente dentro de su proceso metodológico señalan una etapa de evaluación, que como se mencionó anteriormente, mide el resultado de sus acciones cuantitativamente, en relación a las metas que se plantearon, las cuales tienen que ver con aspectos tales como número de personas que asistieron a los talleres, el número de sesiones impartidas, el número de periódicos murales que realizaron, el número de folletos que lograron repartir, etc, cuestiones netamente cuantitativas.

Sin embargo, datos trascendentales del Sujeto Social que podría servir para establecer indicadores de seguimiento, tales como el análisis de comportamiento y conducta de estos, el grado y la forma de participación de los mismos, el papel y apoyo de algunas instituciones involucradas, etc., nunca son retomados como tal, no se establecen como condiciones sustanciales para explicar, fundamentar y medir cualitativamente el alcance y trascendencia de sus acciones.

Esto no debe resultar complicado, puesto que todos estos aspectos se encuentran contenidos en instrumentos propios de la intervención del Trabajador Social, como son las crónicas grupales, los diarios de campo, las guías de entrevista, las guías de observación, etc, sólo que el profesionalista no se detiene a analizarlos, puesto que sólo se da a la tarea de realizarlos como una forma de describir lo que realiza.



Fuente: Carpetas de Prácticas Comunitarias del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Esto ocurre también en la etapa de sistematización, en primer lugar, hay que señalar que el 75 % de los grupos de prácticas la realizan, pero cabe señalar que se quedan en un plano netamente descriptivo de todas las acciones que realizaron, ya que la falta de indicadores para recuperar su unidad de análisis, no le permite establecer, clasificar y ordenar categorías que le permitan analizar todas las variables que inciden en su proceso metodológico, lo que le impide explicar y generar nuevos marcos de referencia sobre la unidad de análisis retomada. Mientras que el 25% restante no realizó sistematización.

4.2.2 Interpretación de datos. Práctica Regional

El análisis comunitario ha mostrado la importancia que tiene la investigación en la intervención social en Trabajo Social, puesto que representa el soporte en donde se fundamenta el diseño de diversas estrategias interventivas que dan solución a situaciones problemáticas de una población en particular.

Sin embargo, a pesar de que la investigación tiene un gran peso en el proceso de intervención en Trabajo Social, siguen existiendo diversas debilidades en dicha fase (tanto en procesos comunitarios, como en regionales) una de estas, hace referencia a la existencia de una serie de rupturas constantes entre la investigación e intervención³, que se expresa mediante la falta de congruencia que existe entre el problema abordado por el grupo de prácticas y el que es prioritario para la población.

La primera de estas serie de rupturas se manifiesta en la falta de relación entre el objeto investigado y el objeto de intervención, es decir, no obstante que la fase de investigación les da a los grupos de prácticas la información sobre los problemas que resulten prioritarios para la comunidad o región, el grupo de prácticas decide trabajar con otro que no guarda ninguna relación con estos debido en gran parte a que el grupo decide por interés propio trabajar sobre una línea de intervención diferente al objeto investigado.

Otra de las situaciones que reflejan una debilidad más en la fase de investigación hace alusión a la ruptura epistémico entre teoría y práctica, es decir, la falta de congruencia entre la perspectiva teórica abordada y el proceso de intervención, cuestión que se abordará a profundidad en párrafos posteriores.

Cabe señalar, que dichas situaciones se presentan de forma reiterada en ambas modalidades de prácticas, lo que no permite diseñar estrategias de intervención que tengan una verdadera trascendencia en el ámbito de intervención en cuanto a que se presenta una debilidad en su la relación. Aunado a esto, se tiene que mediante la revisión de procesos de práctica regional se pudo observar una constante más, ésta se refiere a la poca claridad en la diferenciación entre ámbitos de intervención (comunitario y regional) cuestión que se observa en algunos casos, a través de la continuidad de procesos.

Esta continuidad de la que se habla, se refiere a dos circunstancias: la primera, es que los grupos de práctica regional, parten de una investigación que se realiza en un ámbito comunitario y posteriormente con esta fundamentación diseñan y aplican sus estrategias de intervención pero en un ámbito regional, cuestión que

³ GALEANA DE LA O, Silvia. Informe de Investigación Modelos de Intervención de Desarrollo Local de la Práctica Comunitaria: Recuperación y Fortalecimiento. PAPIME. ENTS-UNAM. México, D.F. 2008.

para el presente trabajo se ha catalogado como una desfase entre prácticas, debido a la falta de una relación lógica entre investigación e intervención centrada en el ámbito de actuación.

Y la otra circunstancia que nos habla de procesos continuos, se refiere a que no se delimita la región, por lo que los grupos de prácticas, siguen realizando trabajo comunitario, es decir, parece que no hay un corte de actuación que marque el término del proceso de práctica comunitaria e identifique el inicio del proceso de práctica regional.

Es importante señalar que el presente trabajo no pretende clasificar a la continuidad de los procesos como algo erróneo, más bien se cree conveniente enfatizar en la importancia que tiene diferenciar estos dos escenarios de intervención, a pesar de que los procesos metodológicos en ambas prácticas sean similares en cuanto a que están dirigidas a colectivo.

Un ejemplo de estos aspectos que diferencian estos ámbitos de intervención podrían enunciarse en los criterios que se utilizan para determinarlos como tal.

La importancia de mencionar lo anterior se debe a que se notó que el 60 % de los grupos de prácticas no presentan claridad en los criterios que utilizan para delimitar su región; esto les impide visualizar este escenario de intervención como una unidad de análisis y a causa de esto no pueden especificar desde un primer momento de la práctica el tipo de investigación y a partir de esto diseñar y definir su intervención en relación con problemáticas que aquejen a la región. Mientras que el 40% restante utiliza criterios para regionalizar tales como:

- Características físicas
- Actividad económica y servicios públicos
- Conformación histórica
- Tipo de población
- Problemática

La relación que guardan los conceptos de investigación e intervención es relevante para el presente trabajo; ya que se considera a la primera como el conocimiento cognitivo en el que deba basarse el diseño de la acción profesional.

Por tanto, retomando la importancia que posee la investigación en el proceso de intervención en Trabajo Social, se tiene que el 93.3% de los grupos de prácticas la realizan, pero de forma muy generalizada, por ejemplo, se limitan a realizar investigaciones documentales (14.9%) sobre la ubicación geográfica y extensión territorial sobre la que han de intervenir, mencionan algunas políticas sociales y programas vigentes dentro del plano de actuación, pero sólo lo hacen como un requisito del programa educativo, más no con la intención de analizar lo que éstos proponen a fin de potenciar vínculos institucionales o impulsar la creación de redes sociales.



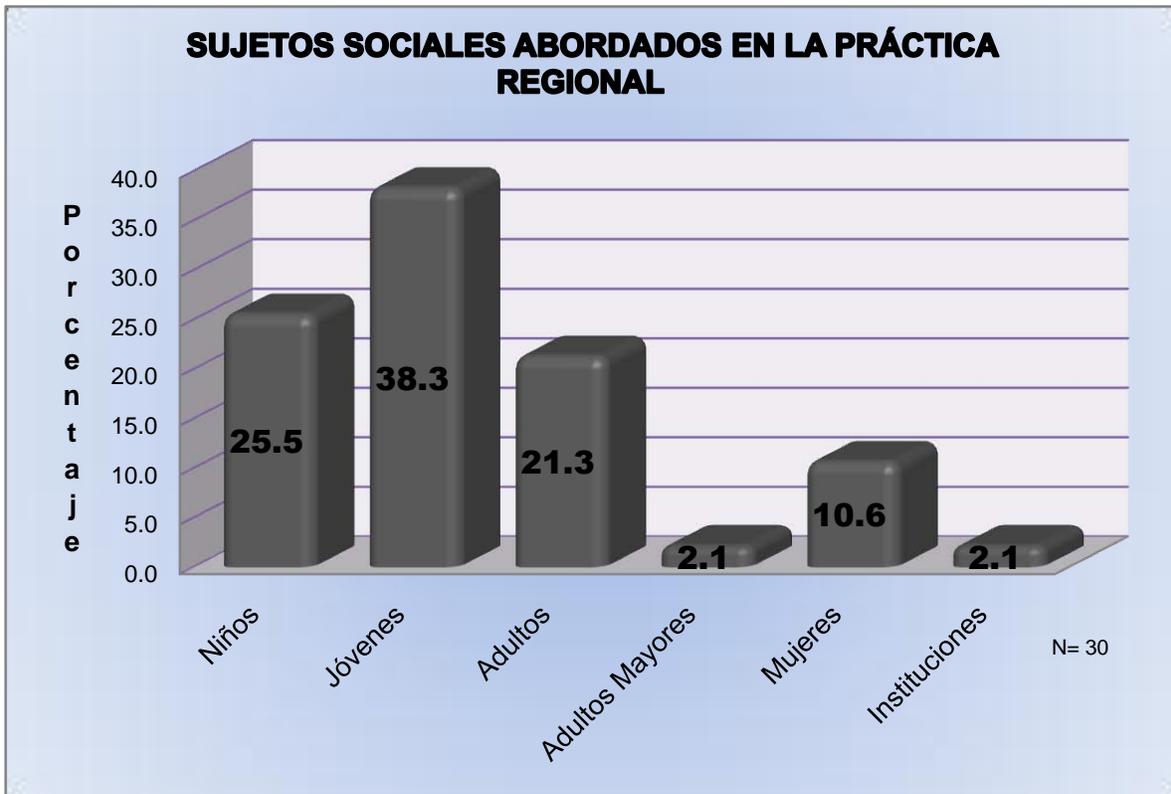
Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Por otra parte la investigación que realizan los grupos, está basada principalmente en estudios socioeconómicos (35.5%), que ayudan a describir datos sociodemográfico de la población como son edad, sexo, escolaridad, etc., sin embargo parecieran ser intrascendentes ya que dichos rasgos no se retoman para la determinación de la población objetivo (para identificar que sector poblacional puede potenciarse).

Como se puede observar el resultado que tiene la investigación en prácticas regionales se debe a las circunstancias de continuidad que se citaron en párrafos anteriores, ya que en ocasiones se sigue realizando trabajo comunitario sin diferenciar el ámbito de intervención, lo que no permite que la intervención tenga una base que fundamente el diseño de estrategias en pro de la población involucrada.

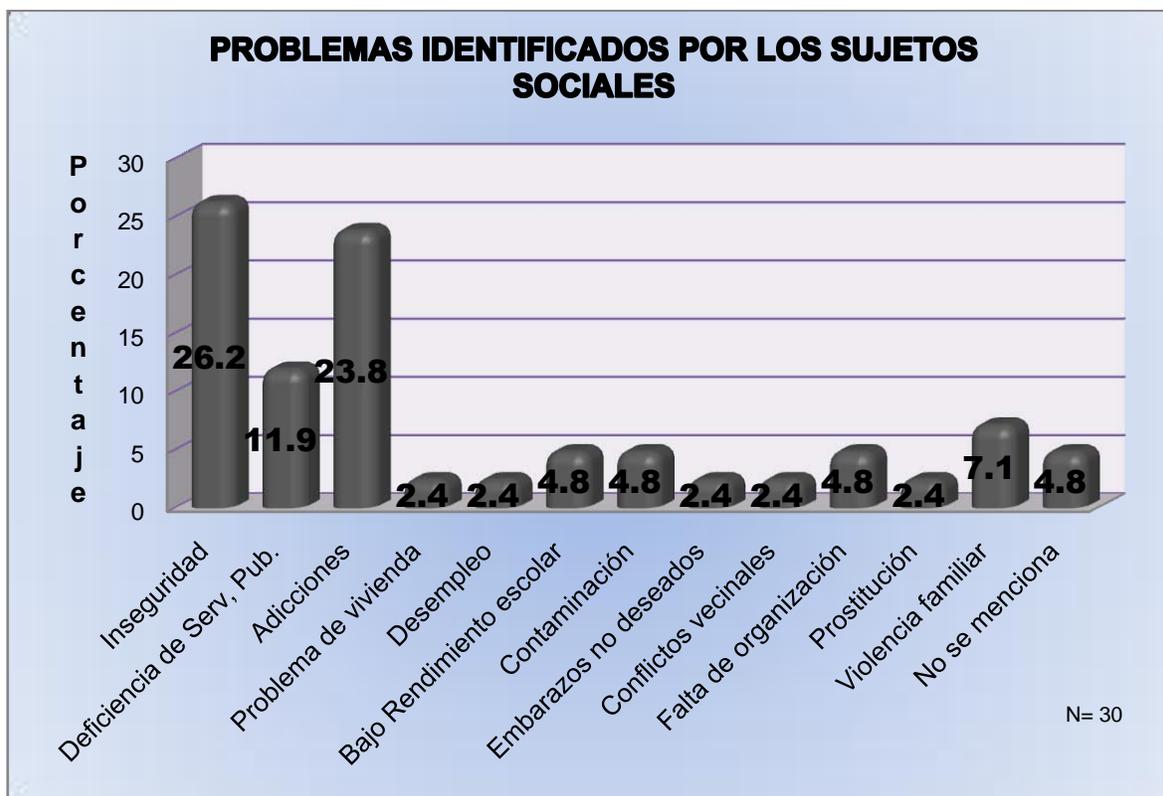
O bien existe una carencia de datos, propiciada por la falta de delimitación de la región, por lo que se aborda a ésta con información netamente de un ámbito comunitario, es decir, no existe una congruencia entre la investigación y la intervención porque se realizan en ámbitos diferentes.

Por otra parte se observa que los sujetos sociales que se abordan con mayor frecuencia son los jóvenes (38.3%) atendiendo problemáticas tales como adicciones y sexualidad, mediante talleres informativos, acciones que se pueden ubicar dentro del nivel preventivo, puesto que se dedican a informar causas y consecuencias de dichas problemáticas.



Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Sin embargo el problema prioritario por atender en las diversas regiones estudiadas, según el diagnóstico, aluden a la inseguridad pública (26.2%), ante esta situación, nuevamente se encuentra el caso en donde los grupos de práctica se limitan a incorporarse a instituciones educativas, que les proporcionan población cautiva y recursos institucionales para ejecutar sus acciones de intervención, esto se debe a que es más sencillo realizar la gestión de permisos para introducirse a este tipo de instituciones que organizar y lograr la participación de la población en general.



Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Esta situación es resultado del desconocimiento no sólo de cuestiones conceptuales, físicas y socioculturales de una región si no de aquellas dimensiones que explican el pensar y actuar de una población, es decir la dimensión subjetiva y cotidiana de lo sujetos sociales, puesto que como se mencionó prevalece la escasez de este tipo de datos.

Citando algunos ejemplos, se puede determinar que el 41.2% de los grupos de prácticas no señalan formas de organización de una región, o si éstas son reconocidas por la misma (56.7%) o cómo participa la población en actividades regionales (50%). Otro factor que se considera prioritario para determinar la forma de comportamiento de una región son las relaciones sociales que prevalecen dentro de ella, sin embargo el 63.3% de los grupos no las mencionan.

Todos los datos anteriores sólo demuestran lo incompletas que son las investigaciones regionales, por lo tanto no se generan condiciones para establecer indicadores de seguimiento de la región como unidad de análisis. Lo anterior permite observar prácticas regionales operacionales debido a que no existe el conocimiento previo, concreto y real de la situación actual del ámbito en donde se pretende incidir.

Por otra parte, se tiene que el 40% de los procesos abordados que no son continuidad de un proceso comunitario, es decir, que son procesos netamente

regionales, si realizan una investigación, pero muy generalizada que solo describe de manera sociodemográfica a la población y las problemáticas latentes en la región.

Como se puede observar, tanto en los casos de que se habla de procesos continuos, como en los que no, en ambas situaciones existe una carencia de información, lo cual deriva en que el alumno no detalle su investigación y exista una debilidad en la misma, puesto que no integra todos los elementos que conforman la región, que podrían establecerse en relación con los criterios que se utilizaron para determinarla, por ejemplo: si una región fue establecida como tal con base a su estructura organizativa entonces se tendrían como elementos a estudiar: el tipo de organización vecinal, el papel de los líderes regionales, grado de organización de los sujetos sociales, reconocimiento de líderes de organizaciones vecinales, etc.

Por tal motivo, nuevamente se plantea la importancia de que la investigación contemple criterios que sirvan para intervenir en una región, ya que el conocimiento de todos los aspectos y elementos que la integran permitirán en primera instancia, determinar la unidad de análisis que se desea abordar y posteriormente darle rigor, valoración y direccionalidad al quehacer profesional.

Cabe señalar, que si bien, la etapa de investigación es muy importante como primera fuente de conocimiento científico, también resulta trascendental y prioritario fundamentar teóricamente la intervención, para imprimirle un sustento y una perspectiva a la misma.

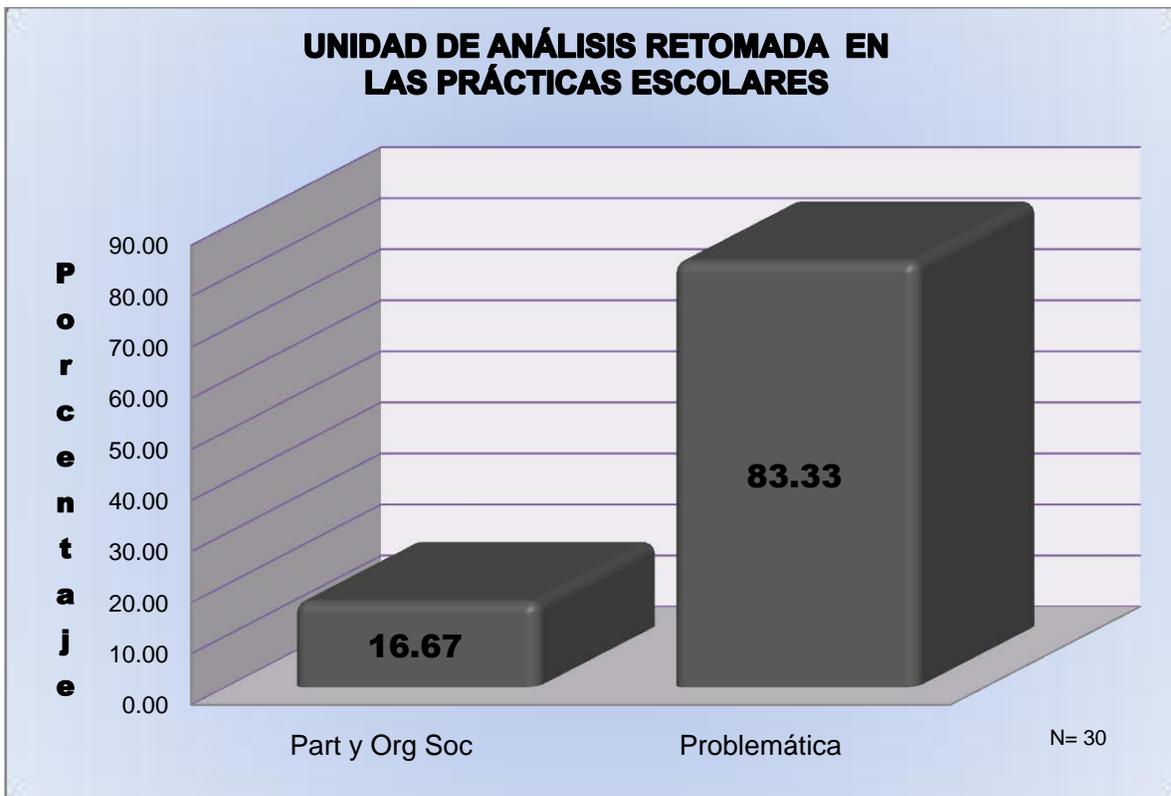
En relación a esto, cabe señalar que el 63.3% de los grupos mencionan que su intervención se fundamenta en el estructural funcionalismo, sin embargo, se observa que ningún grupo relaciona su intervención o el estudio de su unidad de análisis con ésta, es decir, no hay una congruencia entre lo que plantea la teoría y lo que se realiza en la intervención, por lo que se habla de que existe una expresión más de la serie de rupturas epistemológicas⁴ centrada en la relación entre la fundamentación teórica y el quehacer profesional.

Puesto que de nada sirve mencionar la fundamentación teórica que se tendrá como soporte en la intervención, si las acciones que se desarrollan no están apegadas a los principios y lineamientos que propone ésta.

Cuestiones como la anterior se han identificado dentro de este análisis como factores que impiden tener intervenciones más eficaces y acertadas dentro del ámbito regional, ya que parece que los mismos grupos se contradicen en su proceso, por ejemplo se tiene que el 83.3% de estos si determinan su unidad de análisis (problemática), puesto que desde un primer momento del proceso metodológico expresan interés por dirigir su análisis e intervención a una problemática en particular, en este caso se hace referencia a las adicciones, a

⁴ BACHELARD, Gaston, La formación del espíritu científico, Siglo XXI. México, 1997. 302p

pesar de que en la mayoría de los diagnósticos se identificó la existencia de problemáticas que resultan tener mayor prioridad para su atención, tal es el caso de la inseguridad pública.



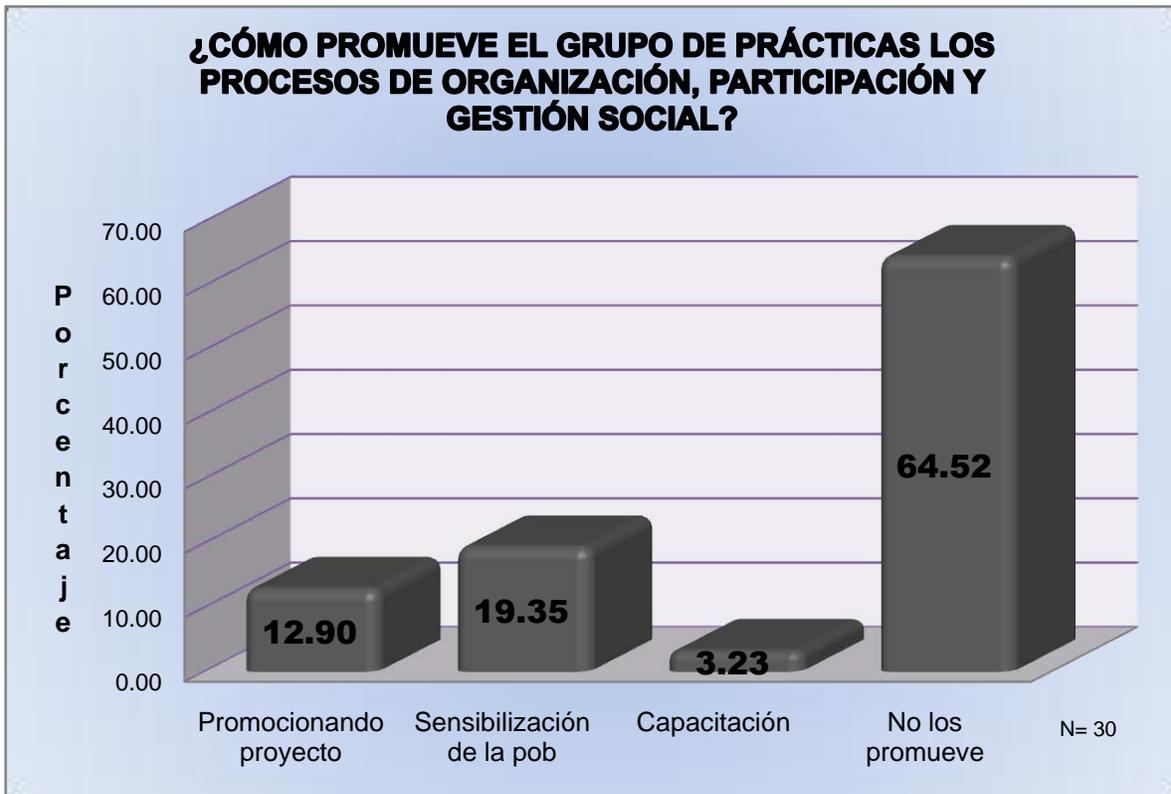
Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

En estos casos, por lo menos deberían justificar o señalar por que dirigen su intervención a esta temática o bien, darse a la tarea de señalar cuales fueron los criterios que tomaron en cuenta para determinar su unidad de análisis y de esta forma sería más claro entender la finalidad de su intervención. Establecer criterios, indicadores, procedimientos para el seguimiento de referentes teóricos e intervención en el problema señalado, a partir de la perspectiva de trabajo social.

Por lo tanto, a continuación, el análisis se enfocará a identificar cómo es que los grupos de prácticas escolares en el ámbito regional, a partir del conocimiento de su unidad de análisis lo relacionan con sus acciones de intervención.

En primer lugar, se tiene que 82% realizan talleres informativos sobre el tema de adicciones por lo tanto el papel del profesionista se limita a contactar instituciones educativas a nivel básico para realizar acciones discursivas de forma preventiva, que finalmente no permiten lograr cambios trascendentales sobre la población objetivo, por que sólo se dan de manera superficial, como un requisito de la ejecución de los proyectos en relación a las sesiones que impartirán.

Este tipo de intervenciones se quedan en un plano de prevención social, lo que no les permite a los grupos de prácticas tener un mayor impacto mediante el empoderamiento de recursos y el cambio de actitudes de la población, ya que mediante los datos obtenidos se tiene que el 64.5% de los grupos no promueven procesos propios de la intervención social colectiva en la región: organización, participación, gestión social, etc.



Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

Esto se debe en gran parte, a que los grupos de prácticas no retoman en su investigación aspectos sobre formas, niveles de participación y estructuras organizativas, datos, que podrían resultar significativos, lo que no les permite tener un conocimiento acerca de estos aspectos, por ejemplo, no se dan a la tarea de investigar quienes son los líderes de la región, lo que les podría permitir potenciar el poder de convocatoria que estos tienen para que la población participe en actividades que el grupo de prácticas impulse conforme con la metodología dirigida a colectivos.

Lo anterior se menciona debido a que se observa que la intervención social en los procesos estudiados se reduce a atender la problemática de adicciones mediante la impartición de talleres informativos, situación que conduce al proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno de prácticas escolares a funciones netamente discursivas, muy a pesar de que el perfil del profesionista en Trabajo Social, para esta modalidad de práctica, señala que éste puede desarrollar acciones que

generen un mayor impacto, como es la gestión y potenciamiento de recursos, la negociación de problemáticas y la sensibilización de éstas.

Cabe señalar, que no se hace esta crítica en relación a que se cataloguen las acciones discursivas como inadecuadas o porque este tipo de acciones menosprecien la intervención del profesionalista, sino que sólo se enfatiza a que el alumno debe tener en cuenta de que existe una amplio campo de áreas, acciones y funciones que puede potenciar para obtener intervenciones más enriquecedoras y productivas.

Se insiste en la importancia que tiene la fase de investigación social adecuada al ámbito en que se pretende intervenir, ya que el conocimiento previo de las cuestiones que se abordaran, permitirá diseñar, aplicar y lograr intervenciones más eficaces. Y a partir de este conocimiento, los grupos de prácticas pueden determinar cual es la unidad de análisis que pretenden abordar, es importante recordar, que al hacer referencia a este término, se hace alusión a una cuestión en específica sobre la que el grupo de prácticas pretende enfocar y dirigir su estudio e intervención social.

En los procesos abordados, no se observa que haya dificultad para determinar su unidad de análisis, ya que como se mencionó en párrafos anteriores, esta en su mayoría, hace referencia a la problemática de adicciones, y que comúnmente se define a partir del interés de cada grupo, si a esto se le añade que es una problemática que se enfoca a la atención de jóvenes, y como se mencionó en el análisis comunitario, en ocasiones resulta más sencillo para los grupos de prácticas incorporarse a una institución educativa para abordar el tema o simplemente existe mayor empatía por dicho sector poblacional.

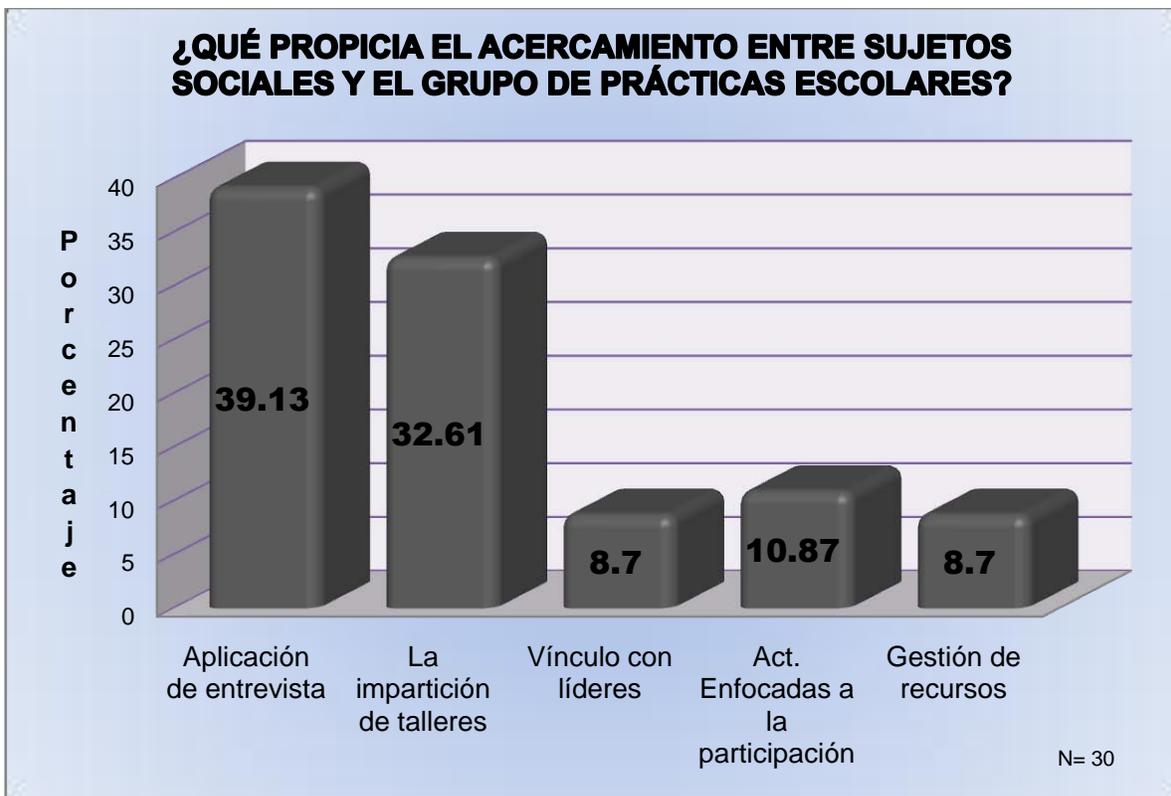
Sin embargo, a pesar de que tienen claramente definido su interés de estudio éste no se establece como unidad de análisis, en cuanto a que no se tiene una claridad de su construcción y tratamiento teórico y mucho menos condiciones de seguimiento y recuperación en la intervención social en la región.⁵

Esto se afirma debido a que la mayoría de los grupos que deciden retomar como eje trascendental de estudio e intervención a alguna problemática, sólo se enfocan a diseñar acciones que contrarresten las repercusiones que ha tenido en la región, más no realizan un estudio a fondo que les permita conocer las causas que la originaron, el desarrollo que ha tenido a través del tiempo en la región, las consecuencias que a provocado u otras problemáticas que se han desencadenado, el impacto y repercusión en la vida cotidiana de los sujetos sociales, etc., teniendo como eje conductor un referente teórico que le de soporte a su análisis e interpretaciones.

⁵ Op. Cit. GALEANA DE LA O, Silvia. Informe de Investigación...

Otra cuestión que se pudo observar y que resulta trascendental para la presente tesis, es el papel que se les da a los sujetos sociales dentro de las prácticas escolares, ya que se observó que el 100% de los grupos no los retoman como parte trascendental de la Intervención Social en Trabajo Social, aún cuando todas las acciones que emprende el profesionista van dirigidas a éstos, es decir es una unidad sustancial dentro de la intervención social del Trabajo Social.

Se tiene, que con respecto a los Sujetos Sociales, los grupos de prácticas escolares sólo analizan su problemática y su entorno, en un 32.6%, el acercamiento de estos con el grupo de prácticas es propiciado por la impartición de talleres informativos al momento de la ejecución solamente, pero cabe señalar que sólo con la población con la que decidió trabajar, y con respecto a la población en general se logra un acercamiento mediante la aplicación de entrevistas (39.1%) por lo que sólo se recaba información sociodemográfica de manera superficial que se retoman como datos estadísticos, por lo que no se rescatan con la finalidad de conocer a la población en relación de que pueda ser potenciabile para generar procesos de participación y organización social, contenidos sustanciales en la metodología dirigida a colectivos sociales.



Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

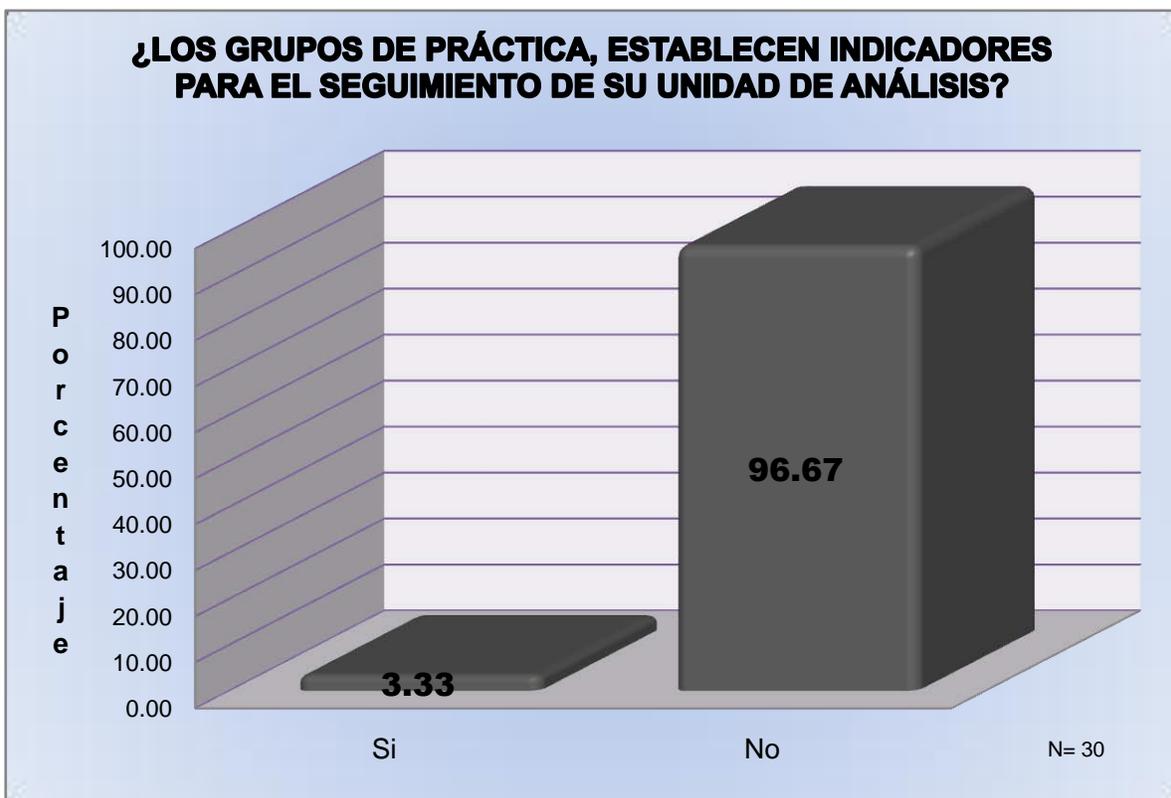
La importancia de conocer a los diversos Sujetos Sociales en sus dimensiones que lo integran (objetiva, subjetiva y cotidiana) recae en que este es el principal actor de la dinámica social.

Por lo anterior, es trascendental que la fase de investigación sea en verdad una etapa de conocimiento, que permita rescatar aspectos particulares del ámbito donde se trabajara, así como también aspectos significativos y específicos de la unidad de análisis con la cual se determinó trabajar.

Posteriormente dentro del diseño de la intervención, es importante que se señalen los indicadores que le darán seguimiento al eje central de la intervención, lo que permitirá en primera instancia y si es necesario, la flexibilidad de las alternativas de intervención, para que finalmente al momento de la evaluación se pueda observar la evolución y el impacto obtenido.

Definir indicadores de seguimiento sobre la unidad de análisis y la intervención misma, tiene gran importancia, ya que en relación a lo que estos permitan observar, cuantificar, cualificar, etc., los grupos de práctica podrán recuperar y retroalimentar su intervención en relación de las acciones implementadas en función de la unidad de análisis abordada.

Sin embargo, a pesar de la importancia que tienen los indicadores como una forma de medir el impacto de la intervención, o bien como aspectos que permitirán ir haciendo construcciones de conocimiento mediante el seguimiento de los planteamientos significativos con los cuales se pretenden incidir a través de la intervención, se puede observar que el 96.67% de los grupos no señalan ningún tipo de indicador.



Fuente: Carpetas de Prácticas Regionales del período 2000-2005, ENTS, UNAM.

La ausencia de indicadores que permitan la recuperación de la unidad de análisis no permite conocer el comportamiento y evolución a través de las estrategias de intervención, así mismo la carencia de estos no permite la construcción de nuevos marcos de referencia que contribuyan a su comprensión.

Es importante que los grupos de prácticas aprendan a diferenciar los indicadores de las metas que plantean sus proyectos ya que en base a estas es como miden el éxito o fracaso de su intervención. Por ejemplo, los indicadores no se enfocan a medir cuántas de las diez sesiones que tenían planeadas se impartieron sino que tratan de valorar aspectos más cualitativos en relación al comportamiento de los sujetos sociales y cambios de actitudes de los mismos, por citar un ejemplo, se hace mención a lo cambios de la población involucrada en cuanto a la participación en actividades que se desarrollan en la región, disminución o aumento del grado de apatía, apertura de la organización regional, etc.

Algunos rubros que se podrían retomar como indicadores son: el grado y forma de participación de los sujetos sociales, el papel de las instituciones, el papel del estudiante, las formas en cómo se dan las relaciones sociales y que papel juegan en la dinámica de una población, por citar algunos ejemplos y a partir de esto observar lo que se ha obtenido desde el momento en que da inicio la intervención social en el ámbito regional.

Cabe señalar que aunque los alumnos no sean capaces de identificar estos rubros, toda esta información esta contenida en los instrumentos cotidianos de la práctica del Trabajador Social; crónicas grupales, diarios de campo, guías de entrevista, guías de observación, etc., lo que hace falta es que el alumno se de a la tarea de interpretarlos correctamente y no solamente los elabore con la intención de describir lo que realiza.

Para finalizar con este análisis es preciso señalar que el 10% de los grupos de prácticas no realiza una sistematización y por otra parte los grupos que la realizan (90%) se quedan en un plano netamente descriptivo de las acciones que realizaron.

Lo anterior se menciona puesto que no se observaron indicadores que les permitan analizar todas las variantes que incidieron en su proceso metodológico, por tanto esta situación nos habla de que la falta de análisis e interpretación en la sistematización, impide a los grupos de prácticas crear nuevos marcos de referencia sobre las intervenciones realizadas.

Conclusiones

- Lo sujetos sociales son una categoría central de la Intervención Social, ya que lo contenidos que esta plantea, tales como: promoción social, organización y participación social, capacitación social, acompañamiento y asesoría en la gestión de recursos, etc. están enfocados al potenciamiento de éste, por tal motivo es un protagonista esencial en la construcción de conocimiento y en el desarrollo de las estrategias de intervención.
- Los sujetos sociales se integran por tres dimensiones significativas, planos que constituyen su pensamiento y determinan su comportamiento en sociedad. Dichas dimensiones son:
 - ✓ Dimensión objetiva. Hace referencia al mundo externo del sujeto social, que se conforma por el entorno y contexto, determinado por consensos tanto universales como sociales.
 - ✓ Dimensión subjetiva. Es la parte interna del Sujeto Social y esta conformada por el mundo simbólico y valórico (tradiciones, costumbre, creencias, religión, moral, etc.), que determina su actuar en sociedad, y que resulta esencial en su toma de decisiones.
 - ✓ Dimensión cotidiana. Es el plano en donde confluyen el mundo subjetivo y objetivo, es decir se ven reflejados de forma más tangibles, en procesos de organización y participación comunitaria, relaciones sociales, conflictos vecinales, estructuras organizacionales, etc.
- En los procesos de prácticas (comunitario y regional) abordados para la presente investigación, la carencia de un contenido teórico que aborde a la intervención desde una perspectiva epistémica y que remarque la centralidad de la misma, limita el ponderar a los sujetos sociales como una categoría central de intervención.
- En los procesos de práctica comunitaria y regional, se habla de una ruptura epistémica que se observa en la falta de congruencia que se da entre la perspectiva teórica abordada y el proceso de intervención. Esta situación no permite al profesionista fundamentar teóricamente su intervención, cuestión que resulta muy importante, debido a la falta de sustento y direccionalidad de la misma.
- Los procesos regionales presentan poca claridad en la diferenciación de ámbitos de intervención, por lo que se habla de una continuidad, originada por dos circunstancias primordiales: existe un desfase entre proceso debido a que los grupos de práctica regional parten de una investigación comunitaria para intervenir en una región, es decir se habla de una falta de

lógica en relación a los ámbitos de intervención en otros casos, se tiene que no se delimita la región por lo que se sigue realizando trabajo comunitario, ya que no se identifica un corte de actuación que diferencie el trabajo comunitario del regional. Por tal motivo es importante diferenciar los ámbitos de intervención, ya que a pesar de que los dos corresponden a la actuación colectiva existen características y criterios diferentes por los que fueron determinada como tal.

- Se identifica que el 60% los grupos de prácticas no establecen criterios para delimitar su región, esto les impide visualizar este escenario de intervención como unidad de análisis y a causa de esto, no pueden especificar desde un primer momento de la práctica el diseño de su intervención en relación a problemáticas que realmente afecten su plano de actuación.
- En algunos de los procesos abordados, se observa que los grupos de prácticas no determinan su unidad de análisis, y en otros casos que si la determinaron, no sirvió como eje central en la investigación, ni en el desarrollo de la intervención, puesto que en ningún caso se mencionan indicadores de seguimiento.
- Los grupos de prácticas regional en un 96.6% y los grupos de práctica comunitaria en un 95%, no establecen indicadores de seguimiento, pareciera que existe una confusión con estos en relación a las metas que plantea la ejecución de sus proyectos.
- Las acciones que promueven los grupos de prácticas están dirigidas a sectores poblacionales juveniles, en instituciones educativas a nivel básico y generalmente la temática que se aborda mediante la impartición de talleres informativos es las de adicciones. Como se puede observar las acciones que se promueven más son de tipo discursivo y tienden a la prevención social, sin embargo da el empoderamiento de recursos, el cambio de actitudes, en el desarrollo de procesos de organización y participación social, etc., es decir lo que se concluye en relación a esto es que no se promueven procesos propios de la intervención social colectiva, ni en la comunidad ni en la región.
- La sistematización de procesos de prácticas, sólo se quedan en un plano netamente descriptivo de toda las acciones que realizan los grupos, ya que no existen indicadores que permitan recuperar su unidad de análisis, ni clasificar y ordenar categorías que le permitan analizar las variables que inciden en su proceso metodológico, lo que le impide explicar y generar nuevos marcos de referencia sobre la unidad de análisis retomada.

Propuestas

Durante la investigación realizada en esta tesis, se han observado diversas circunstancias que pueden fortalecerse para realizar prácticas escolares con una base teórica y metodológica sólida, que proporcione resultados óptimos, no sólo para el grupo que en ese momento realiza la práctica sino para la profesión en general, al crear conocimiento a partir de la experiencia.

La primer propuesta se enfoca en el estudio específico de los Sujetos Sociales en las prácticas escolares, para que se puedan determinar como unidad de análisis significativa en la Intervención Social, para lo que se propone estudiar las tres dimensiones significativas señaladas a lo largo del presente trabajo (objetiva, subjetiva y cotidiana) para lo cual es necesario la aplicación de una guía de investigación del Sujeto Social.

Esto se debe en gran medida, a que como se observó a lo largo de esta investigación los Sujetos Sociales, representan una categoría central de la Intervención Social, debido a que la mayoría de las acciones que en ésta se promueven, están dirigidas e involucran la participación de los mismos en la solución su problemática social.

Por lo tanto, considerando al Sujeto Social, como actor protagónico y unidad de análisis esencial para la Intervención Social se plantea que los puntos que debe contener la guía para el abordaje del Sujeto Social, contempla los siguientes aspectos:

Guía para el abordaje del Sujeto Social

- 1. Dimensión Objetiva.** Mediante el estudio de esta dimensión se pretende conocer aspectos generales del ámbito de intervención y características sociodemográficas de los sujetos sociales.

1.1 Perfil de los sujetos sociales. Es necesario, para conocer el tipo de sujetos sociales que están presentes dentro de un ámbito de intervención social colectiva, a fin de identificar grupos potenciales para propiciar procesos de organización y participación social.

1.1.1 Individuo

- 1.1.1.1 Edad
- 1.1.1.2 Sexo
- 1.1.1.3 Escolaridad
- 1.1.1.4 Ingresos-egresos
- 1.1.1.5 Estado civil

1.1.1.6 Ocupación

1.1.2 Instituciones y Organizaciones Sociales

1.1.2.1 Tipo

1.1.2.2 Problema que atienden

1.1.2.3 Objetivo

1.1.2.4 Servicios que presta

1.1.2.5 Redes institucionales

1.1.2.6 Funcionamiento interno

1.2 Características del contexto geográfico (sociocartografía) y socioeconómico donde se desarrolla el sujeto. Este rubro, permitirá el conocimiento y ubicación de los recursos con los que cuenta la comunidad para que el alumno de prácticas pueda hacer uso de ellos, elevándolos a su máxima capacidad mediante el involucramiento de estos en el proceso de intervención social.

1.3 Estudio de políticas sociales y programas comunitarios y/o regionales.

La revisión y análisis de esto permitirá tener un conocimiento acerca de los programas que se implementan a nivel regional o comunitario, lo que podrá propiciar acercamiento y establecer vínculos institucionales para la adquisición de recursos que contribuyan a la intervención social que realiza el grupo de prácticas

2. Dimensión Subjetiva. Hace alusión al estudio de una dimensión interna de los Sujetos Sociales, que permite analizar y comprender el comportamiento de estos en sociedad a partir del estudio de la interpretación de su realidad, la cual se lleva a cabo mediante la producción y reproducción signos y símbolos.

2.1 Sentido de pertenencia de los sujetos sociales. Estos aspectos le permiten al alumno de prácticas, adentrarse un poco a la percepción que tienen los Sujetos Sociales a un mundo simbólico que impera en su vida, el cual los conduce a actuar de determinada manera y a tomar ciertas decisiones en una dinámica social.

2.1.1 Imaginario colectivo

2.1.1.1 Tradiciones

2.1.1.2 Costumbres

2.1.1.3 Intereses

2.1.1.4 Valores

2.1.1.5 Religión y Festividades

2.1.1.6 Tiempo de residencia

2.1.1.7 Cambios significativos en el entorno del Sujeto Social vinculados a la participación social

2.1.1.8 Mecanismos, estructuras y formas de organización social

2.2 Problemas locales que los Sujetos Sociales identifican como tal.

2.3 Afinidad de la población en la identificación de una problemática existente.

2.4 Intereses de los Sujetos Sociales para participar en la resolución de problemáticas

2.5 Recursos que el sujeto identifica para la solución de su problemática

3. Dimensión Cotidiana. Esta dimensión permite conocer las formas de vida organizacional y dinámica social de los sujetos sociales, a partir de la cual se pueden analizar y reflexionar experiencias a fin de transformar su realidad.

3.1 Organización y Participación Social. Se tienen que mediante estos aspectos, se pretende conocer las estructuras organizativas que se presentan en una comunidad o región, las funciones que estas desempeñan, el nivel y las formas de participación y organización de la población, con el fin de analizar a los sujetos sociales dentro de su dimensión cotidiana

- 3.1.1 Formas de actuación y movilización de los Sujetos Sociales
- 3.1.2 Formas de organización y participación social de los sujetos sociales
- 3.1.3 Niveles de organización y participación social de los sujetos sociales
- 3.1.4 Existencia y reconocimiento de estructuras organizativas
- 3.1.5 Papel que desarrollan los líderes comunitarios
- 3.1.6 Matrices sobre análisis político de grupos en la localidad

3.2 Relaciones Sociales. Esta información da cuenta del trato que guardan entre sí los diversos sujetos sociales que confluyen en una realidad, llámese individuos, instituciones y organizaciones. El conocimiento de estos aspectos le permitirá al alumno desarrollar diversas funciones que generen el potenciamiento de relaciones sociales, la construcción de redes institucionales, etc.

- 3.2.1 Relación entre sujetos sociales
- 3.2.2 Población-institución
- 3.2.3 Población-organización
- 3.2.4 Institución-organización
- 3.2.5 Papel que juega el liderazgo
- 3.2.6 Conflictos vecinales. Causas y consecuencias

La interpretación y análisis de los aspectos citados dotaran al profesionalista de un conocimiento a profundidad de los sujetos sociales, lo que le permitirá tomar en cuenta los intereses de los mismos en relación a los objetivos de intervención.

Otra de las propuestas que esta tesis aporta a la formación del Lic. en Trabajo Social, es la incorporación al mapa curricular, de una materia específica de Intervención Social.

Intervención Social (seminario)

Objetivo: *que el alumno vincule y articule los conocimientos proporcionados en otras materias que explican de manera particular los elementos integradores de la intervención social (entorno, problemática y sujetos sociales).*

A continuación se mencionaran los contenidos que se proponen para la materia de Intervención Social:

1.1 Concepto de Intervención Social en Trabajo Social

En este punto se pretende abordar el concepto de Intervención Social tanto en Trabajo Social, como en diversas disciplinas como Antropología, Sociología y Psicología, con la finalidad de encontrar semejanzas y divergencias, tanto en su concepción como en su contenido esencial, lo que dará un panorama integral del término en las Ciencias Sociales.

1.2 Objeto y contenidos esenciales de Intervención Social en Trabajo Social

Condiciones de construcción como un saber y hacer específico organizado en un campo disciplinar, Categorías centrales de la intervención social, particularidad como campo disciplinar.

1.3 Contenidos y funciones de intervención del trabajo social

Contenidos y funciones específicas, áreas de intervención social (tradicionales, potenciales y emergentes)

1.4 Diseño de la intervención

1.5 Matriz para el diseño de intervención, análisis de propuestas para el diseño de la intervención y tipos de intervención. Áreas de Intervención Social en Trabajo Social.

1.6 Modelos de Intervención Social

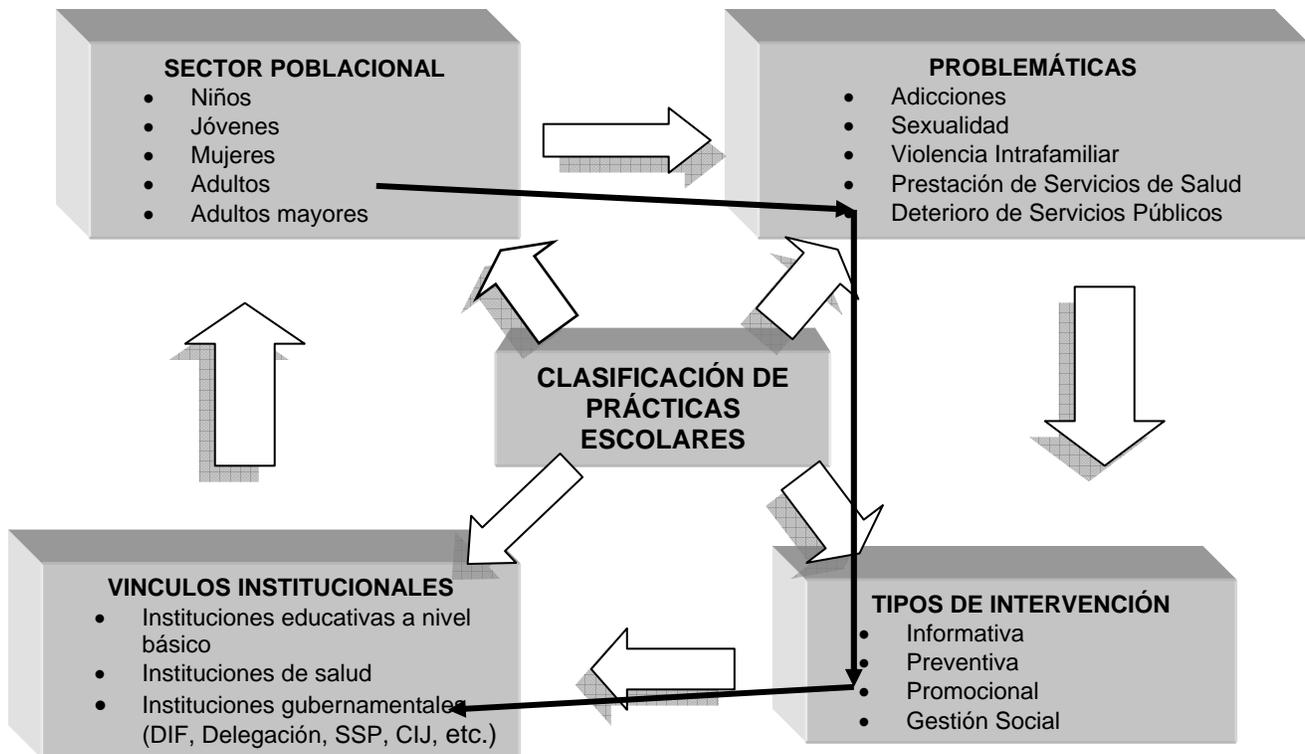
Las diversas etapas por las que ha pasado la Intervención Social han contribuido a su desarrollo, haciéndola una profesión integral, por lo que es importante que el alumno conozca la evolución y replanteamientos metodológicos por los que ha pasado.

- Modelos tradicionales
- Modelos críticos
- Modelos contemporáneos

Es importante señalar que no se pretende que en dicha materia se ofrezcan de forma sintetizada todos los conocimientos proporcionados a lo largo de la formación profesional, sino que sirva fundamentalmente para que el alumno comprenda de forma clara el significado de la intervención social, para que en el momento en que se incorpore en una realidad concreta sea capaz de articular sus conocimientos teóricos con experiencias reales, y en segundo lugar que intervenga de tal forma que las acciones realizadas presenten lógica fundamentación teórico-metodológica y direccionalidad, así mismo el diseño de la intervención deberá presentar condiciones para rescatar elementos empíricos que puedan generar conocimientos novedosos.

La última propuesta que se hace, se refiere a que se organicen las prácticas comunitarias por categorías de intervención, por ejemplo por sectores poblacionales, por problemáticas, por vínculo institucionales, por tipos de intervención, etc., puesto que se ha observado un renuente enfoque en cuanto al trabajo con adolescentes en instituciones educativas, atendiendo problemática como las adicciones.

Por lo que a continuación se mostrará un cuadro que señala diversas categorías de intervención:



Como ejemplo, el cuadro anterior, a través de las flechas en negritas, señala una intervención con adultos, atendiendo el deterioro de servicios públicos, mediante una intervención promocional que tiene como prioridad lograr la organización y participación poblacional para la gestión de recursos, para lo cual, el grupo de prácticas tendría que realizar investigaciones que vayan más allá de describir características sociodemográficas de la población, si no que se deberían incluir estudios que permitan identificar líderes comunitarios y regionales, además de observar la dinámica social de una población, los vínculos existentes entre líderes e instituciones, etc.

Esta propuesta, busca que en realidad se realicen intervenciones colectivas, ya sea en un ámbito comunitario o regional, ya que se observa que las acciones que se han venido realizando se inclinan a un sólo sector y a una sola problemática, utilizando los mismos mecanismos interventivos, dejando a un lado todas las herramientas que posee el Trabajador Social.

Lo anterior, busca exponer las diferentes áreas potenciales mediante las cuales se pueden clasificar las prácticas, llámese sector poblacional, problemáticas, vínculo institucional o el tipo de intervención, para que las prácticas escolares no se inclinen por una temática en específico como se ha venido haciendo (jóvenes, adicciones), puesto que se reduce el panorama de intervención social colectiva a un plano de sector juvenil.

Se cree que Trabajo Social es una profesión que posee aptitudes tanto discursivas como materiales que en pocas ocasiones potencializa como son: la gestión de recursos, la generación de procesos de organización y participación social, creación y manejo de grupos, mediación de conflictos vecinales, etc., seguimiento de procesos formativos en metodologías dirigidas a colectivos, diseño de mecanismos para el seguimiento de procesos formativos en metodologías dirigidas a colectivos, etc., cualidades que hasta ahora han sido poco explotadas y que pueden dar un vuelco en la concepción de la profesión.

Bibliografía

ANDER EGG, Ezequiel, Diccionario de Trabajo Social, Lumen, Argentina, 1995, 327pp.

BARFIELD, Thomas, Diccionario de Antropología, Siglo XXI. Editores S.A. de C.V. México, 2000. pág. 297

BACHELARD, Gaston, La formación del espíritu científico, Siglo XXI, México, 1997. 302pp.

CLEMENTE, Adriana y ARIAS, Josefina, Conflicto e intervención social, Espacio, Argentina, 2003. 228pp.

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique (coord), Crisis y sujetos sociales en México, Centro de investigaciones interdisciplinarias en Humanidades: M.A. Porrúa, México, 1992. 606pp.

DE ROBERTIS, Cristina, La intervención colectiva en Trabajo Social, La acción con grupos y comunidades, Ateneo, Argentina, 1994. 233 pp.

DE ROBERTIS, Cristina, Metodología de la intervención en Trabajo Social, Ateneo, Argentina, 1988. 221pp.

DI CARLO, Enrique, El Trabajo Social: teoría, metodología, investigación, ECRO, Argentina, 1976. 301pp.

ESCARTIN, María José, Manual de Trabajo Social. Modelos de Práctica Profesional, Agua Clara, España, 1998, 272 pp.

GALEANA DE LA O, Silvia, (coord), Promoción Social: una opción metodológica, Plaza y Valdez, México, 1999, 166pp.

GALEANA DE LA O, Silvia, Informe de Investigación modelos de intervención de desarrollo local de la práctica comunitaria: *Recuperación y Fortalecimiento*, PAPIME. ENTS-UNAM, México.

GÓMEZ, Josefa, Trabajo Social: Orientaciones y prácticas formativas, Gules, España, 1999, 99 pp.

GONZALBO, Pilar, Introducción a la historia de la vida cotidiana, El Colegio de México, México, 2006, 304pp.

HAMILTON, Gordon, Teoría y Práctica de Trabajo Social, La Prensa Médica Mexicana, S.A., México, 1987, 333pp.

HERNÁNDEZ, Roberto y otros, Metodología de investigación, Mc Graw Hill, México, 2007, 850pp.

KISNERMAN, Natalio, Introducción al Trabajo social, Hvmánitas, Argentina, 1981, Pág. 119-134, 182 pp.

KISNERMAN, Natalio, Servicio Social de Grupo, Hvmánitas, Argentina, 1978, 315 pp.

KOSIK, Karel, Dialéctica de lo concreto, Grijalbo, México, 1967, 269pp.

LEÓN, Emma y ZEMELMAN, Hugo, Subjetividad: umbrales del pensamiento social, Anthropos, México, 1997. 174 pp.

LEÓN, Emma, Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana, Anthropos, México, 1999. 205 pp.

LIMA, Boris Alexis, Epistemología de Trabajo Social, Hvmánitas, Argentina 1976. 213pp.

LÓPEZ, Antolín, Hacia una elaboración técnica y metodológica del Trabajo Social Latinoamericano, ECRO, Argentina 1971, 126pp.

MALACALZA, Susana, La autonomía del Sujeto. Dialogo desde el Trabajo Social, Espacio, Argentina, 2000, 104 pp.

MENDOZA, Ma. Del Carmen, Plan de Estudios de la licenciatura de Trabajo Social, México: UNAM, ENTS, 1996, 115pp.

OLIVE, León, Conocimiento, sociedad y realidad, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, 304pp.

OSORIO, Jaime, Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, 176pp.

RICHMOND, Mary, ¿Qué es Trabajo Social con casos individuales?, Lumen Hvmánitas, Argentina, 2001. 173pp.

ROJAS, Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales, Plaza y Valdés. México, 2000, 437pp.

ROJAS Soriano, R. y RUIZ A., Apuntes de la vida cotidiana. Una interpretación sociológica, Plaza y Valdés, México, 1991, 162pp.

ROZAS, Margarita, Una perspectiva teórica-metodológica de la Intervención en Trabajo Social, Espacio, Argentina, 1998, 118 pp.

RUBÍ, Carmen, Introducción al Trabajo Social, Escola Universitaria, España, 1989, 149 pp.

SÁNCHEZ, Alipio, Psicología Comunitaria, Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. , España, 1991. 660pp.

TOBÒN, María, La práctica del Trabajo Social, Hvmánitas, Argentina, 319pp

TONON, Graciela (compiladora), Las técnicas de actuación profesional de Trabajo Social, Espacio, Argentina, 2005, 142 pp.

TOURINE, Alain, Un nuevo paradigma, Paidós, España, 2005, 275pp.

VELEZ, Olga, Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas, Espacio, Argentina, 2003. 142 pp.

ZEMELMAN, Hugo, Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente, El colegio de México, México, 2000. 226 pp.

ZEMELMAN, Hugo, Sujeto existencia y potencia, Anthropos. México, 1998. 172 pp.